LOS 16 DE KUBALA...

Los dieciséis hombres que ha seleccionado Kubala para intentar batir a Yugoslavia aparecen en la fotografía junto al seleccionador nacional. Son, de pie y de izquierda a derecha: Iríbar, Jesús Martínez, Gárate, Sol, Deusto, Marcial, Rexach, Asensi y Juan Carlos. Agachados: Amancio, Capón, Valdez, Uría, Quini, Claramunt y Benito.—Foto A. Vega.



... MAÑANA, AQUI

En este campo, Waldstadion, de Francfort, se juega mañana la eliminatoria que decidirá si es España o Yugoslavia la que participará en el Campeonato Mundial de Fútbol.



NUM. 143 • 12 DE FEBRERO DE 1974 • 12 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO



CAMPEONATO DEL MUNDO

PAQUITO FERNANDEZ OCHOA

MEDALLA DE BRONCE EN SLALOM ESPECIAL

El hombre que puso en la cumbre al esquí español, conquistando la medalla de oro olímpica en Sapporo, Paquito Fernández Ochoa, ha obtenido un importante éxito en Saint-Moritz. En el slalom especial se ha clasificado en tercer lugar, con lo que ha ganado la medalla de bronce.



RICARDO ZAMORA
ANTE EL YUGOSLAVIA-ESPAÑA

«TECNICAMENTE SON SUPERIORES, PERO CREO QUE SE LES PUEDE VENCER POR TEMPERAMENTO, VELOCIDAD E INTUICION»

«KUBALA SABE MUY BIEN LO QUE QUIERE, CONOCE MUY BIEN A LOS QUE PUEDEN Y ALINEA SIEMPRE A LOS QUE CONVIENE»

«DEL PRIMER YUGOSLAVIA-ESPAÑA RECUERDO EL BARRO DE BUENAVISTA Y QUE ME LESIONE EN LA MANO»

«CREO QUE LOS BALCANICOS ULTIMAMENTE HAN DESCENDIDO ALGO EN SU JUEGO, PORQUE LES FALTAN LAS FIGURAS DE HACE DIEZ O QUINCE AÑOS»

Ricardo y Pilar, su esposa, en los salones de «Semana» el día que se le entregó a Zamora el Trofeo «As-extraordinario» por su ejemplar vida deportiva.

MAÑANA, miércoles, se juega España una baza decisiva en su fútbol internacional. Yugoslavia, que pudo vencer en Las Palmas, que mereció perder en Zagreb, y que a punto estuvo de no lograr la ventaja necesaria en Atenas para este tercer partido contra España, tratará en Francfort de vencer a nuestra selección, a la que, dicho sea de paso, nunca ha logrado ganar. Hasta estos momentos, balcánicos e hispanos se han enfrentado en seis ocasiones: Las dos recientes clasificatorias para Munich, con sendos empates a dos goles y a cero, en España y Yugoslavia, respectivamente. Anteriormente, y para el Mundial de Méjico, yugoslavos y españoles se habían visto las caras en Belgrado y Barcelona el 27 de octubre de 1968 y 6 de abril de 1969, respectivamente, con empate a cero el primer encuentro y victoria española por dos a uno en el segundo. Remontándonos más en el tiempo, volvemos a Belgrado, a su Estadio Nacional, el 30 de abril de 1933, en donde el marcador señalaba, al final del partido, empate a uno. Anteriormente, el 24 de abril de 1932, con motivo de la inauguración del campo de Buenavista, en Oviedo, yugoslavos y españoles se enfrentaban por primera vez en su his-



Ricardo Zamora, seleccionador nacional. Campos, Juan Ramón y Teruel, atentos a los consejos del técnico.



Abril de 1933. España va a enfrentarse por primera vez a Yugoslavia. Se inaugura el campo de Buenavista con un impresionante barrizal. Ganará España por dos a uno, con goles de Lángara y Regueiro.



AÑO IV - NUM. 143
12 de febrero de 1974
Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1972 a abril 1973, 127.816 ejemplares.



«¿RESULTADO? VAMOS A JUGAR A LOS ACERTIJOS. GANARA ESPAÑA POR DOS A UNO»

«SI ESPAÑA VA AL MUNDIAL E IRIBAR BATE MI RECORD DE ACTUACIONES INTERNACIONALES, SERE EL PRIMERO EN ALEGRARME Y EL PRIMERO EN FELICITAR A MI AMIGO JOSE ANGEL»

Por JULIAN DE REOYO

Zamora entre Yachine y José Angel Iribar. Tres guardametas de lujo del fútbol mundial.

toria. Venció España por dos goles a uno, tantos logrados por Lángara y Luis Regueiro por el bando español, y Vujadiovic por los balcánicos. El equipo español estuvo formado en aquella ocasión por Zamora, Ciriaco, Quincoces, Cilaurren, Gamborena, Marculeta, Lafuente, L. Regueiro, Lángara, Aguirrezabala y Gorostiza. Casi al final del partido, tuvo que ser sustituido Zamora por Blasco, por lesión del primero en una mano.

¿Quién mejor que Ricardo Zamora para hablarnos de esos encuentros entre Yugoslavia y España, y sobre todo de ese que mañana se va a celebrar en Francfort? Zamora, «El Divino», mi amigo Ricardo, viene con frecuencia a Madrid, y es fácil localizarle en la joyería que tiene su hijo en la calle de Ortega y Gasset. Ricardo aprovecha cualquier ocasión que tiene para venir a ver a su nieta, con la que se pone muy «tonto» y disfruta de lo lindo. Ricardo está tan en la cumbre siempre, que tiene esa sencillez que poseen todos los que son verdaderamente algo importante en la vida. Pasemos al tema sin más preámbulos.

—¿Qué recuerdas del primer Yugoslavia-España?

—Recuerdo que se jugó sobre un auténtico barrizal, y también que los goles se consiguieron en cuatro minutos los tres. El primero, por Lángara, que fue el hombre más vigilado por la defensa yugoslava; dos minutos después, Luisito Regueiro, y dos minutos más tarde el tanto yugoslavo. Yo me lesioné en un dedo, y me sustituyó Blasco, y hay que destacar que Cilaurren realizó un gran partido sobre el barro.

—¿Cómo era entonces el fútbol yugoslavo?

—Regular, más bien flojo. El fútbol yugoslavo ha comenzado a ser bueno hace quince años.

—Yugoslavia, 1; España 1, y Zamora de portero. Treinta de abril de 1933. ¿Qué recuerdas de aquel día?

—Lo más curioso que recuerdo es que el campo tenía unos desniveles desde el centro hacia las porterías que yo apenas veía los hombros del portero contrario. Fue un buen partido de España. Nuestro gol lo metió Goiburu, que había salido al campo a sustituir a Galé, y el de ellos lo marcó Marjanovic. Seguían siendo bastante regularcillos aquellos yugoslavos.

—¿Y cómo son hoy los balcánicos?

—Infinitamente mejores y técnicamente muy superiores a nosotros en la actualidad, si bien en los últimos años también han bajado un poco como conjunto y han disminuido sus figuras, con relación a hace diez años.

—¿Cómo ves nuestra selección actual?

—Creo que ha ganado en cuanto a la postura del jugador en el campo, a su entrega, y somos muy superiores intuitivamente a los yugoslavos.

—¿Y el partido de Francfort?

—Muy difícil; y, antes del de Zagreb, veía nuestra clasificación dificilísima, pero, tras el encuentro en Yugoslavia, considero que tenemos selección para poder alzarnos con la victoria.

—¿Te atreverías a darme nombres para nuestra selección?

—No, no hago equipos. Hay que conocer muy bien a los jugadores, no solamente por los nombres sino a los hombres, y estar identificado con ellos, como lo está Kubala, que sabe lo que quiere, que conoce muy bien a los que pueden, y alinea siempre a los que conviene.

—Si España va al Mundial, es muy posible que Iríbar sobrepase ese récord tuyo de cuarenta y seis actuaciones internacionales. ¿Qué sentirás en ese momento de ser batido tu récord?

—Nunca pensé que mi récord fuese imbatible, y más ahora que suelen jugarse gran cantidad de partidos internacionales. Siempre me alegro del triunfo de todos, y si, en esta ocasión, además, se trata de Iríbar, que juega en el puesto que yo ocupaba, y es amigo mío, son razones poderosas para que yo sea el primero en felicitarle. ¡Ojalá tenga ocasión de batirlo por el hecho de que España esté en los Mundiales de Munich!

—¿Por dónde puede fallar España el próximo miércoles en Francfort?

—Porque pueda cundir la desorientación por alguna jugada desgraciada, aunque creo que hay moral grande en nuestros seleccionados, y sabrán sobreponerse a la mejor habilidad de los contrarios. Nosotros tenemos un nervio que ellos no tienen.

—¿En qué hombre puede estar la clave de nuestro triunfo?

—Hoy no podemos sorprender con un solo hombre, porque no hay un superclase. Hay que lograr la atracción del adversario para lograr penetrar en su área. No confío en un hombre sino en todo el conjunto.

—¿Quién, estando junto a Ricardo Zamora, no tiene la tentación de preguntarle sobre ese Español-Barcelona tan reciente?

—¿Cómo fue el «derby» catalán?

—Un partido muy duro, muy difícil y con las pasiones desbordadas. El árbitro dejó que se practicara un juego violento, sobre todo por parte del Barcelona, con Gallego a la cabeza, y toleró unas entradas muy bruscas, antideportivas. Luego, quiso enmendarse, y empezó a enseñar tarjetas, y este terrible cambio de criterio desconcertó a todos.

—¿Quién será campeón de Liga?

—Todo parece indicar que el Barcelona, ya que el Málaga, Bilbao y Zaragoza perdieron, y el Atlético de Madrid sólo logró empatar en Elche.

—¿Qué hará el Español en la Liga?

—Sufrir mucho. No nos dejan las lesiones, y no se pueden hacer dos alineaciones seguidas iguales con los denominados titulares.

—Volvamos a los yugoslavos. No hace mucho, tú estuviste invitado en Belgrado.

—Sí, me invitó el Estrella Roja a la inauguración de la iluminación de su estadio, hace un par de años. Guardo un recuerdo magnífico, porque todo fueron atenciones. Siempre estuve acompañado de antiguos jugadores y de directivos, que me colmaron de amabilidades. Algo verdaderamente inolvidable.

—En números, dame un resultado para Francfort.

—Si hay que jugar a acertijos, España ganará por dos a uno.

Esperemos y deseamos que Ricardo Zamora, nuestro legendario guardameta, ex entrenador y ex seleccionador nacional, y actualmente directivo del Real Club Deportivo Español de Barcelona, acierte también una vez más.

Seis veces se enfrentaron Yugoslavia y España. Dos victorias para nosotros y cuatro empates. Siete goles a favor y cinco en contra. Nuestra selección no ha perdido nunca frente a la yugoslava, y no tendría ninguna gracia que esto ocurriera mañana en Francfort.



Ricardo Zamora y Reoyo hablan del próximo Yugoslavia-España. «Ganará España» —ha dicho «El Divino»—. ¡Ojalá!

PUESTA A PUNTO DE LA

Durante una semana, Kubala ha entrenado física y mentalmente —por aquello de mente sana en cuerpo sano— a los jugadores de fútbol españoles que van a jugar una carta decisiva mañana, en Francfort, contra el equipo nacional yugoslavo, partido que dará el clasificado para el Campeonato Mundial. Veintidós fueron los jugadores nacionales que participaron en esta concentración, ejercicios y partidillos, pero, como es sabido, hubo que descartar a seis, puesto que sólo dieciséis pueden acudir a la ciudad alemana. En las fotografías de A. Vega vemos a Kubala y a sus muchachos en diversas fases de la preparación.





SELECCION DE FUTBOL









VALDEZ
CON EL OJO EN EL PUNTO DE MIRA

★ «Ganará el que marque el primer gol»

★ «Los yugoslavos sostienen el ritmo a lo ancho de los noventa minutos»

★ «Pero tenemos que salir al campo convencidos de que somos mejores que ellos»

Escribe: JULIO-CESAR IGLESIAS
Fotos: JAVIER GALVEZ



—VENGA acá, Valdez.

A lo largo del prado, los muchachos de la selección se vacían, carrera tras carrera, hasta escuchar el alentador «Bien, chicos», del «mister». Al final de cada esfuerzo, aprovechan los tiempos muertos para atrapar un soplo de aire que les devuelve el resuello perdido.

Entretanto, Kubala da instrucciones sobre el siguiente ejercicio.

—Venga acá, Valdez. Veamos: voy a ponerme frente a usted; le cogeré del cogote, y trataré de derribarle. Haga usted lo mismo conmigo.

Oscar Rubén Valdez se acerca al jefe, adelanta las manos, forcejea con él, da una pirueta y cae a la hierba hecho un revoltijo. Después se incorpora sonriente, mueve la cabeza asombrado y se dispone a probar suerte con el cogote de Amancio. Parece divertirse tanto como un colegial en un recreo. Sólo cuando concluye el entrenamiento, su gesto se apaga y, de regreso al hotel de concentración, una imprevista seriedad se adueña de él.

—¡Bah! Las molestias que he sentido en la rodilla no tenían ninguna importancia. Es más, mientras me entrenaba no las he notado en absoluto. Unas pastillas antiinflamatorias a cargo del doctor, unos buenos masajes a cargo de Angel Mur, y sanseacabó.

El frío se olvida pronto en ese rincón del acogedor vestíbulo. Incluso es fácil sonreír mientras el viento de afuera hace temblar a los hierbajos.

—¡Diez veces seleccionado! Cuando vine a España apenas había llegado a soñarlo. Y ahora, los yugoslavos, es decir, la llave para el Campeonato del Mundo. ¡Menudo compromiso! Bueno, la verdad es que una selección nacional siempre supone la responsabilidad de defender la misma camiseta. En el fondo importa muy poco que en un partido se juegue una cosa u otra. Defiendes un prestigio y tienes que volcarte, así que...

Las lentas horas de la concentración obligan a pensar. Es inevitable encontrarse con el tema del partido de Francfort al doblar la esquina del almuerzo, o al rematar un tanto en la mesa de ping-pong, o al jalear un chiste, o al encontrar el as de oros en el techo de la baraja.

—¡Los yugoslavos! Yo creo que no conviene «atorarse» pensando en los yugoslavos. Hay que pensar y pensar que somos mejores que ellos. ¡No voy a dejar de ser optimista a los veintisiete años, caramba! Ya sé que ellos hacen un gran fútbol. ¿Cómo no he de saberlo? He jugado un par de veces contra ellos y he llegado a la certeza de que su mayor virtud es que mantienen el ritmo a lo ancho de los noventa minutos. Contra nosotros jugaron fatal, contra los griegos jugaron muy bien. Pero nunca dejaron de ser un conjunto peligroso. Es, a la vez, rápido y monótono. El entendimiento de sus hombres parece impropio de una selección. No obstante, es preciso salir al estadio con el convencimiento de que se les va a ganar, ¡a ganar!



Como un colegial en el recreo...

Y es que Oscar Rubén no era, ¡qué demonios!, uno de esos futbolistas que están en manos de los nervios. El fútbol es un oficio, ¿no?, y Valdez se lo sabe, ¿no? Entonces, ¿a qué vienen los temores y los complejos? ¿Que los yugoslavos le pegan como les da la gana? ¡Mejor para ellos! ¿Que son peligrosos? ¡De acuerdo! Sin embargo, no van a enfrentarse con once cojos.

—En mi opinión, ganará el primero que marque un gol. Y meter un gol, aunque mucha gente no lo vea claro, es una cuestión de once jugadores. Si falla uno, es más que probable que acaben fallando los once. Habrá que poner una máxima atención y procurar que las cosas nos salgan bien, detalle a detalle. Dicen que Kubala siempre ha tenido una gran confianza en mí. Habrá que corresponder a ella echando el resto. La verdad es que me gusta que los entrenadores sean como Kubala. De momento, es una excelente persona. Después, trata mucho a los jugadores y participa de sus problemas. Esto tiene una extraordinaria importancia cuando se es tan sensible como yo. El nos habla, nos anima, nos trata de amigo a amigo. Y no hay más remedio que valorar ese comportamiento como se merece.

Un palmetazo en la rodilla volvió a certificar que la «desionsita» no tenía ninguna importancia. A continuación, otra vez el aburrimiento.

—Las concentraciones no me satisfacen en absoluto, pero reconozco que son necesarias, principalmente a nivel de selección. Unen al grupo, te sirven para saber si el compañero es bueno o malo, en fin... Quizá lo mejor de todo sea que aquí no hay diferencias entre unos y otros. Nos relacionamos, charlamos y olvidamos cualquier problema ajeno al partido. Aquí olvidamos viejos rencores, nos convertimos en componentes de un mismo equipo, y decidimos que lo importante es estar en el Mundial. ¿Jugar un Mundial? ¡Quién lo diría! ¡Sí, eso es lo importante!

El camino hacia el Mundial puede ser una banda zurda.

Zurda como Valdez.

MASAJISTA Y HOMBRE DE CONFIANZA DEL SELECCIONADOR

ANGEL MUR:

«AUN RECONOCIENDO LA CATEGORIA DEL ADVERSARIO, ESTOY CONVENCIDO DE NUESTRO TRIUNFO»

● «CONFIO QUE NO SERA NECESARIA LA PRORROGA Y QUE GANAREMOS EN LOS NOVENTA MINUTOS REGLAMENTARIOS»

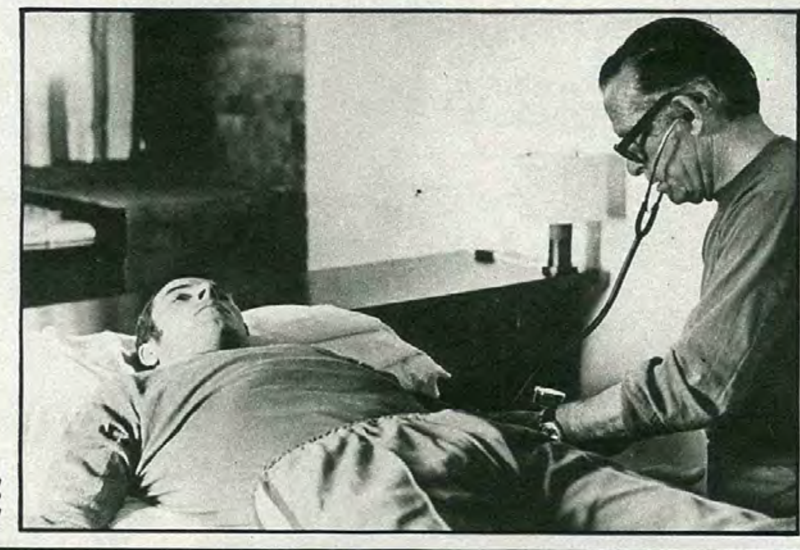


ANGEL Mur es toda una institución en el fútbol español. Masajista del Barcelona hasta la pasada temporada –en que cedió el puesto a su hijo– y de la selección nacional, Mur es uno de los hombres de confianza del seleccionador. Cuentan que un día en que Angel Mur quiso dejar el cargo por razones de salud, Ladislao Kubala se llevó un profundo disgusto, y, hasta que no le convenció para que continuase, no se quedó tranquilo. Y debe ser verdad.

Angel Mur, en estos diez días que la selección ha estado concentrada en su retiro de Eurovillas, no solamente ha sido el masajista del equipo, no; ha sido más. Ha sido quien ha preparado diariamente los menús de los jugadores y quien ha cuidado sus lesiones –con la supervisión, claro, del doctor Delgado–, además de darles masajes, etcétera. Conoce, además, al dedillo las rarezas o manías de cada jugador, lo que le permite entender y comprender a todos ellos.

–Pero.... ¿cuál es la opinión de Angel Mur ante este trascendental choque?

–Aun reconociendo las dificultades que el encuentro entraña, dada la categoría del adversario, estoy convencido de que nuestra selección obtendrá un triunfo.



Mur, en un reconocimiento al meta Reina.

–Ya sabe que, en caso de que el marcador registre un empate al final del partido, habrá prórroga. ¿Piensa que será necesaria?

–Aunque en fútbol nunca se sabe, creo que España puede dejar resuelto el partido en los noventa minutos reglamentarios.

–¿Qué es lo que más le preocupa a usted del encuentro?

–El partido en sí. Todos sabemos que es muy difícil.

En nuestro diálogo con Angel Mur, varios jugadores han acudido hasta él. Unos para decirle que después tenía que darles masaje, otros quejándose de algún golpe recibido. Angel Mur les ha atendido a todos con agilidad y rapidez.

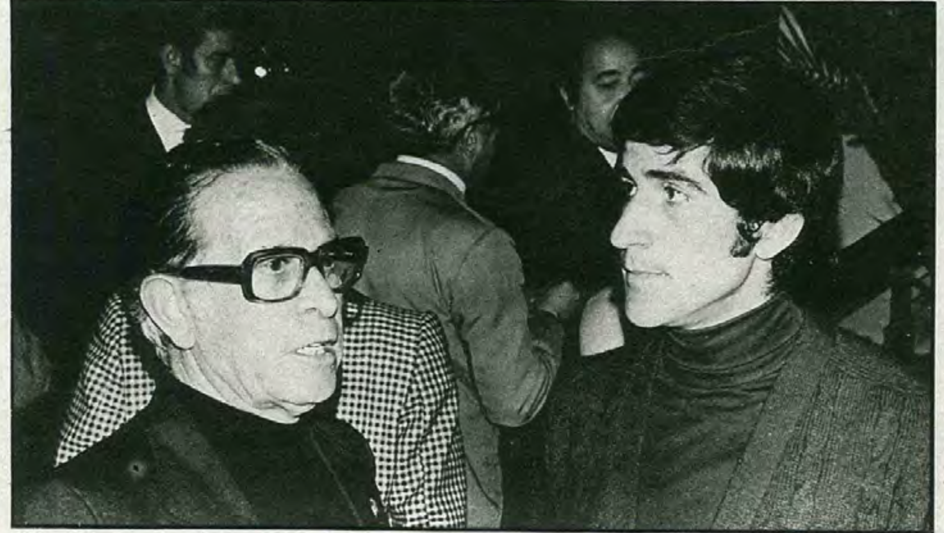
Ultima pregunta:

–¿Cuál es su pronóstico?

–Una victoria nuestra.

Pues que se cumpla su pronóstico. Es el deseo ferviente de todos los españoles. Tanto de los aficionados al fútbol como de aquellos otros que prefieren otro deporte.

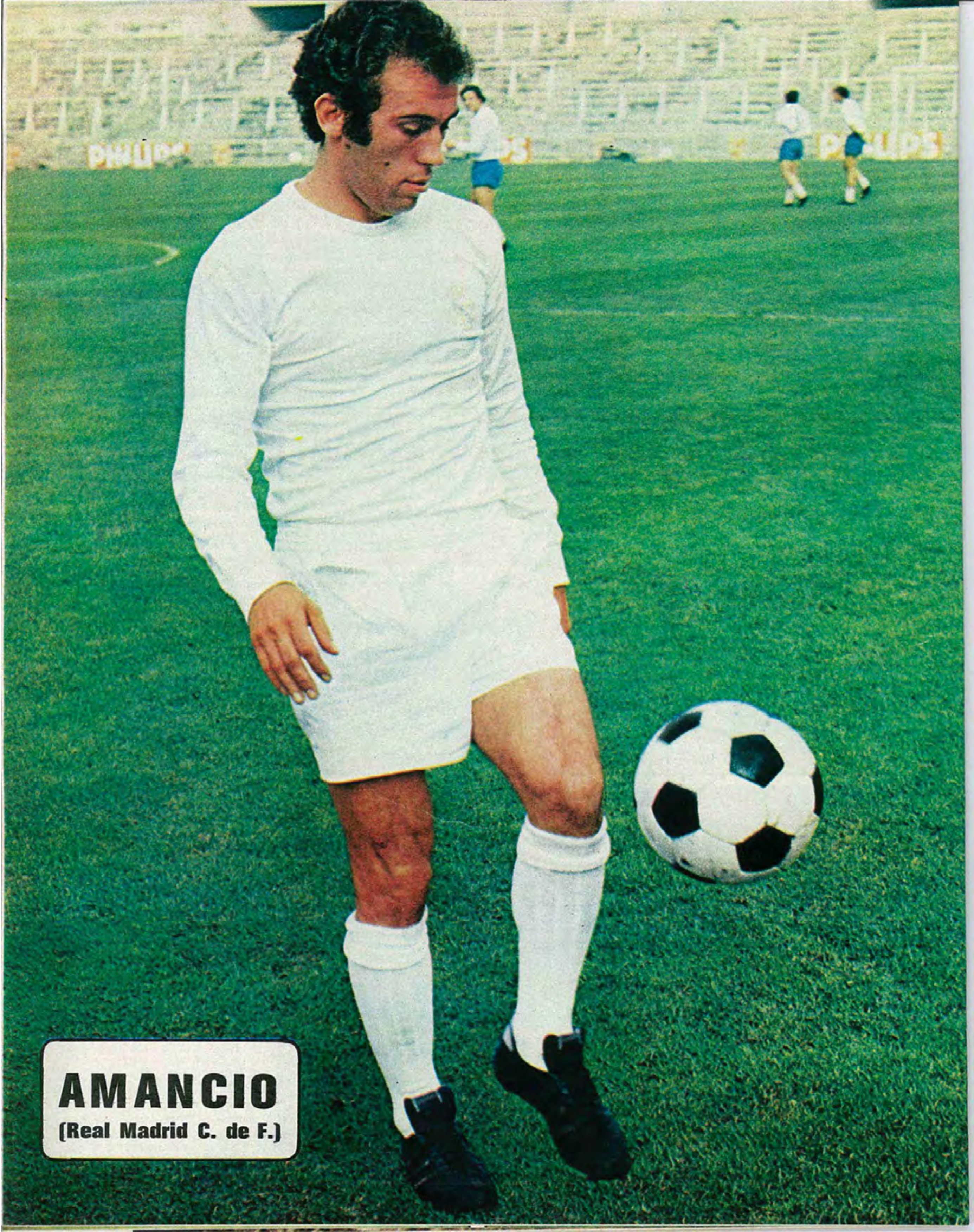
E. S. C.

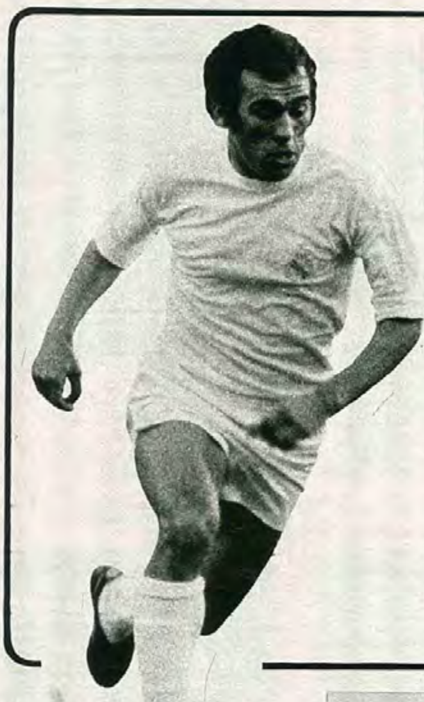


Aquí tenemos al masajista charlando con Benito en una pasada concentración.

RELACION DE PARTIDOS INTERNACIONALES JUGADOS POR LOS VEINTIDOS SELECCIONADOS

	CON KUBALA	Total
AMANCIO	16	41
IRIBAR	17	41
GALLEGO	18	36
PIRRI	11	24
CLARAMUNT	12	18
SOL	18	18
GARATE	13	15
MARCIAL	6	11
ROJO I	9	11
ASENSI	9	11
COSTAS	10	10
BENITO	9	9
VALDEZ	8	8
REXACH	6	8
QUINI	8	8
REINA	5	5
URIA	2	2
DEUSTO	1	1
J. MARTINEZ	1	1
CAPON	1	1
JUAN CARLOS	1	1
GALAN	1	1


PHILIPS
PHILIPS
AMANCIO
(Real Madrid C. de F.)



AMANCIO: UN VETERANO DE POSTIN

★ «NO TENIA PERDIDAS LAS ESPERANZAS DE QUE KUBALA ME LLAMASE»

★ «TAMPOCO ES LA PRIMERA VEZ QUE ME CONVOCAN PARA UN PARTIDO DELICADO»

★ «YUGOSLAVIA TIENE UN GRAN EQUIPO, PERO TODOS SOMOS OPTIMISTAS»

★ «¿QUE SI VOY A MARCAR?... ¡OJALA!»

★ AMARO VARELA DEBUTO EN EL EQUIPO NACIONAL EL 25 DE NOVIEMBRE DE 1962

—TENGO tanta ilusión por jugar en la selección que lo haría gratis.

Lo ha dicho Amancio Amaro Varela. El más veterano de los hombres seleccionados por Ladislao Kubala para hacer frente mañana, miércoles, a los yugoslavos de Miljan Miljanic en Francfort, en uno de los partidos de más trascendencia para el balompié hispano de los disputados por nuestra selección en los últimos tiempos.

—El choque —continúa Amancio— no será fácil. Todo lo contrario. Pero todos estamos muy ilusionados y seguros del triunfo.

En cuarenta y una ocasiones ha vestido Amancio la elástica nacional. Dieciséis de ellas bajo la dirección de Kubala. Amaro Varela debutó en el equipo nacional allá por el año 1962. Concretamente fue el 25 de noviembre del mencionado año, en Bucarest. España perdió ante Rumania por tres tantos a uno.

Muy pocos —esta es la verdad— se esperaban que Kubala seleccionase al madridista para este choque. Pero, una vez más, los pronósticos no se cumplieron y Amancio fue citado por el seleccionador.

—¿Qué sintió cuando le comunicaron la noticia?

—Ante todo, una gran alegría. Una alegría extraordinaria.

—¿Esperaba, en realidad, la llamada?

Y, medio en broma medio en serio, dice:

—Hombre, la esperanza es lo último que se pierde.

Y seguidamente añade:

—No, no había perdido las esperanzas. Sabía, eso sí, que sería difícil; pero de ahí a perder las esperanzas...

—¿Estaba difícil, quizá, por ese «bache» que ha atravesado el Real Madrid?

—Qué duda cabe que cuando un equipo no brilla, sus jugadores brillan, también, menos.

—¿No cree, también, que su veteranía y experiencia en este tipo de partidos, un tanto difíciles y complicados, puede haber influido en el ánimo del seleccionador a la hora de pensar en los hombres más idóneos para intentar resolver favorablemente el encuentro?

—Sí, es posible. En realidad, no es la primera vez que me han llamado para partidos, digamos, comprometidos.

El diálogo se desarrolla en Eurovillas. En el cuartel general de la selección nacional.



Amancio y Costas poniéndose las botas. Kubala observa. El madridista lleva jugados dieciséis partidos bajo las órdenes de Kubala.

Cuando hablamos con Amancio, hace una hora, aproximadamente, que uno de los entrenamientos que diariamente realiza Kubala con sus hombres ha terminado. A lo largo de él —y éste no ha sido precisamente «blando»—, Amancio se ha entrenado como el primero. Ha corrido, ha luchado. Ha sido siempre uno de los primeros en ejecutar las órdenes del seleccionador. Cómo sería, que uno de los espectadores que presenciaban la sesión comentó:

—Este gallego entrena con más ilusión que un chaval recién llegado.

—¿Optimista?

—Todos lo somos.

—¿Cuál es su opinión sobre la selección yugoslava?

—Yugoslavia tiene un gran equipo. Estupendo. Cuajado, además, de extraordinarias individualidades.

—¿Sobresale alguna línea sobre las demás?

—En líneas generales, es un buen conjunto. Puede ser que la delantera y el centro del campo sobresalgan un poco.

—¿Un pronóstico?

—Todos estamos convencidos de la victoria.

—¿Muchos o pocos goles?

—Eso nunca se puede saber.

—¿Marcará Amancio?

—¡Ojalá! Pero que conste que lo importante es ganar y lo de menos quien marque.

Pérez ROMERO



LOS ENTRENADORES OPINAN DEL

Yugoslavia-España

¿Cómo ve el partido?
¿Le parece acertada la selección?
¿Hay que jugar al ataque o al contraataque?

Encuesta de MIGUEL MIRO

NO tuvo nada que ver con el juego de la oca... Pero, realmente, pareció un juego.

De San Sebastián nos mandaron a Bilbao; de Vigo, a Sevilla; de Oviedo, a Madrid... O de Castellón, a Barcelona... O de Elche-Madrid-Elche en veinticuatro horas... Por poco se nos enreda el cable del teléfono. (O nos tira una silla Mari Carmen, la telefonista.) Las vacaciones relámpago de los entrenadores nos hicieron viajar por toda la geografía española. Imaginariamente, claro, a través del teléfono.

«Es que los técnicos se tomaron un avión como si se tratara de un refresco...»

De todas formas, hemos localizado a la mayoría de ellos. De los dieciocho que dirigen en Primera División, tan sólo quedaron dos en el tintero: Marinus Jacobo Michels, que voló después del «derby» muy lejos (hacia Amsterdam, como el privilegiado y publicitado Johan Cruyff), y Alfredo Di Stéfano, que estuvo muy ocupado con sus asuntos particulares...

Estas eran las preguntas:

–¿Cómo ve el partido de mañana miércoles? ¿Le parece acertada la selección de Kubala? ¿Hay que jugar al ataque o al contraataque?

Y estas son las respuestas:

MILORAD PAVIC
(Athletic Bilbao)

● «En la actualidad tengo muchos otros problemas que el Yugoslavia-España. Me preocupa el Athletic de Bilbao y la Liga. Pero, en fin, le diré que veo muy difícil el partido. Sinceramente, así es. Porque se acude a ganar. Y no hay términos medios. Creo que el que marque el primer gol, triunfará. Lo digo por la tranquilidad que significa, templando los nervios. Son dos maneras diferentes de juego. Sin embargo, también se encuentran en una difícil situación: Yugoslavia tiene la temporada parada y, aunque se prepara concienzudamente, es peligroso el envite. España lleva muchos partidos y puede que los jugadores estén cansados. Mejor preparación de los balcánicos, desde luego, porque los clubs privan que Kubala trabaje con libertad de acción.»

● «La designación de los hombres, la veo normal. Porque Kubala sigue la evolución de los jugadores en toda la geografía española. Formó un grupo que viene ya jugando varios partidos juntos. Sigue su línea y la veo lógica.»

● «Aunque muchos digan que no es buen fútbol, se jugará con precaución, que en realidad dista mucho de ser a la defensiva. Pero habrá que actuar con un fin y para ganar. Se debe arriesgar.»



Pavic: «El que haga el primer gol ganará.»



Molowny: «Confío en la inspiración personal del español.»

LUIS MOLOWNY
(Real Madrid)

● «El partido será muy disputado. En mi opinión, ganará el que mayor suerte tenga en el campo. Las posibilidades y fuerzas las veo parejas. Y la prueba es decisiva. Vuelvo a reiterar que, el factor suerte será importantísimo. Hay diferencia, desde luego, entre los dos países. Pero confío plenamente en la inspiración personal del jugador español. Un gol en frío o en caliente puede repercutir muchísimo en la porfía.»

● «Yo, de esto, como entrenador, no puedo opinar. Kubala ha seguido a todos los jugadores y tiene suficientes motivos para elegirlos.»

● «Esto es muy difícil de decir. Habría que estudiar a fondo al rival. También a los factores preponderantes de la contienda. Como espectador le diría que España deberá jugar al ataque, sin descuidar la defensa. De todas formas, creo que ganaremos a Yugoslavia.»

MARCEL DOMINGO
(Málaga)

● «Puede y debe ganar España. Aunque reconozco que será muy dirimido y provisto de mucha emoción y nerviosismo. Pienso que Yugoslavia no es inferior, ni mucho menos, a España. Los españoles son más rápidos que los yugoslavos. ¿Los nervios? No; en una final no se debe tener nervios; el que los tenga está perdido. Será, eso sí, un enfrentamiento de un fútbol metódico ante la rapidez, la técnica y la furia española.»

● «¡Hombre! La selección puede tener otros hombres. Pero respeto la posición del seleccionador, que está más al tanto de todo el fútbol nacional. Aparte que no sé el sistema o la táctica que empleará en Alemania. Por eso respeto a Kubala; habrá elegido a esos jugadores porque se amoldan al sistema que él pretende imprimir en la selección.»

● «Considero que jugar al ataque a ultranza, no existe. Habrá que jugar para ganar. Es muy importante la tarea de los mediocampistas. España no vencerá con facilidad, pero vencerá.»

PIERRE SINIBALDI
(Unión Deportiva Las Palmas)

● «Para los dos conjuntos, lo veo muy problemático. El cortejo será como una final de copa. Ambos tienen necesidad de ganar para poder estar en los próximos mundiales. Tengo, eso sí, confianza en España. Existen diferencias entre las dos selecciones, pero siempre sale favorecida la hispana, porque practica un fútbol más rápido y con mayor acierto; Yugoslavia practica un fútbol muy pesado. Para ganarles habrá que no dejarles pensar.»

● «Para mí, quedó fuera un baluarte como Tonono. Ha estado lesionado, sí; pero se encuentra totalmente recuperado. Aunque reconozco que los veintidós elegidos son buenos. Va a ser difícil seleccionar a dieciséis.»

● «Se debe ganar. Es difícil la papeleta. Se debe atacar con fuerza y eficacia, sin abrir la retaguardia. No olvidemos que los yugoslavos saben jugar al contraataque y muy bien.»

JOSE MARIA MAGUREGUI
(Santander)

● «Muy peliagudo, para ambas selecciones. El momento es propicio para España. Y puede que elimine a Yugoslavia. Si bien ellos están mejor preparados (llevan



Domingo: «Pienso que España no es inferior a Yugoslavia.»



Sinibaldi: «Para ganar habrá que no dejar pensar a los rivales.»



Maguregui: «Se debe jugar al ataque, pero con reservas.»

un mes concentrados), nosotros disponemos de todos los hombres sin lesiones y al ritmo de la Liga.»

● «Yo creo que sí. Kubala está al día. Ha designado a los hombres idóneos que se amoldan al sistema que empleará en Francfort. Si hay algunas figuras fuera es porque no estaban en forma. El seleccionador no tiene caprichos de ninguna índole.»

● «Al ataque, pero con reservas. Debe jugar un 4-3-3 elástico, procurando cubrir todos los huecos posibles. No se pueden hacer locuras. Además, habrá que marcar a los jugadores clave del rival.»

JUAN CARLOS LORENZO
(Atlético Madrid)

● «Con optimismo veo el encuentro. Entiendo que si se juega con rapidez y anticipación, la victoria será de España. Sé que Yugoslavia tiene otra base. Desde las divisiones inferiores. Un fútbol acompañado de toque y técnica. Pero los españoles tienen algo que ellos no poseen: nervio.»

● «El análisis no lo hice. Pero Kubala está mejor documentado que yo; conoce al rival y lo estudió. Sabe lo que quiere. Aparte que forma la selección según su criterio y sus planes. Hay que respetarle.»

● «En el fútbol actual, el fútbol de ataque es el contraataque. Me explico: se llega al área enemiga desde atrás. No sirve eso de tres hombres aislados. Se debe arrancar desde atrás, aprovechar las zonas vacías y proyectarse con rapidez. Tengo fe en España. Triunfará. Aparte que Kubala les da una moral excepcional a los jugadores.»

JUAN ARZA
(Celta)

● «Difícil. Sin embargo, tengo esperanza de que España elimine a Yugoslavia. Sinceramente, no conozco mucho a los rivales. Pero habrá que contrarrestarles su técnica con fuerza y espíritu de lucha.»

● «Yo no me meto con las designaciones. Aparte que las figuras son las que más están en forma en el momento.»

● «Esto es complicado. Se debe conocer al contrincante para contestar. Además, atacar sin cabeza, o sin ton ni son, es malo. Se deben tomar las precauciones del caso.»

JOSE IGLESIAS «JOSEITO»
(Granada)

Estaba con un gran amigo suyo, que le había ido a buscar a Málaga. Con el pintor santanderino Casto del Castillo. El mismo que recomendó a Francisco Gento al Real Madrid.

● «Mire usted, los españoles, en los momentos difíciles, se agigantan. Confío plenamente en nuestras fuerzas. No obstante, no menosprecio al rival, que es, desde luego, muy bueno. Tiene más técnica. Pero España practica un fútbol más aguerrido e improvisado.»

● «En el país hay muchísimas figuras, qué duda cabe. Y siempre muchas tienen que quedar fuera. Pero no se olvide que, normalmente, no se gana con figuras. Kubala eligió a los hombres que se amoldan al sistema a emplear. Jaen, por ejemplo, está en magnífica forma, pero otro estará mejor que él. Yo puedo hablarle del Granada, pero no de todos los equipos.»

● «Yo creo que el pensamiento de jugar al ataque es un poco complejo; porque no se sabe cómo va a actuar el contrario. Se debe, eso sí, jugar para ganar.»


Lorenzo: «Si se juega con rapidez y anticipación, la victoria será de España.»


Arza: «Debemos contrarrestar su técnica con fuerza y espíritu de lucha.»


Joseíto: «Siempre, en los momentos difíciles, los españoles se agigantan.»

JOSE EMILIO SANTAMARIA
(Español)

● «Lo veo con bastante optimismo. Reconozco que, ahora mismo, tienen ambas selecciones un cincuenta por ciento de posibilidades. El que imponga su estilo de juego, ganará. Los yugoslavos tienen más técnica; mientras que los españoles, más garra. La responsabilidad será tremenda, pero creo que los hispanos se entregarán plenamente en la lucha. Se juega una clasificación.»

● «Están dentro de los mejores, por su forma física y juego. Siempre, claro, de acuerdo al planteamiento que se va a desarrollar. ¿Solsona? Sólo se puede llevar a dieciséis.»

● «De acuerdo como juega el contrincante, de acuerdo a ello, hay que contrarrestarlo.»

LUIS CID PEREZ «CARRIEGA»
(Zaragoza)

● «Dificililío. Para los dos equipos. Ambos se juegan la clasificación para Alemania. El resultado es incierto. Se deberán tomar las medidas precisas para eliminar posibles errores. Sabemos que los yugoslavos no son una perita en dulce y que poseen una gran técnica y un gran sentido de grupo en el campo. Pero puede contar la enorme voluntad y el espíritu de lucha de nuestros hombres. Asimismo, la garra, que es característica en las confrontaciones internacionales.»

● «Es evidente que el planteamiento, como los hombres que se necesitan para ello, tiene que ser exclusivista del seleccionador, que debe tener muy en cuenta la forma física. Porque Kubala ha llamado a los que se encontraban en óptimas condiciones anímicas y atléticas. Aunque no quiero meterme en su terreno, pues tiene a todo el país a su disposición. Si los ha escogido, por algo será. Aún sigo diciendo que quedaron fuera mucha gente de calidad. Y en buena forma. ¿Quiénes? Pues García Castany y Violeta...»

● «Ya es harina de otro costal. Yo no estoy al tanto del fútbol yugoslavo. Kubala es el que debe saberlo. El tiene que decidir la táctica y la estrategia de la selección. Lo realmente cierto es que habrá que marcar más goles que el adversario. Pero no puedo apinar, no tengo elementos de juicio. ¿Como un espectador? El fútbol es más serio para que un simple espectador determine una misión a seguir en un partido. Diría que a atacar y a ganar. Como todos. O a contraatacar para ganar. Ambas son armas de dos filos. Prefiero no opinar.»

ROQUE OLSEN
(Elche)

● «Ambas selecciones dependen de esta confrontación; por tanto, es sumamente difícil para los dos países. No obstante, pienso que España puede pasar esta eliminatoria. Porque posee temperamento, furia y velocidad, cualidades de que carece Yugoslavia.»

● «Esta es una cosa que no me atañe. El seleccionador conoce su oficio y ha elegido a los mejores hombres, según sus planes. Claro que, desde luego, cada uno tiene su selección en el bolsillo; mas lo importante es que la tenga el propio Ladislao Kubala. Además, cuenta con ventajas, indudables ventajas. Sabe cómo juega Yugoslavia. Y cuando un hombre designa a unos hombres es porque cree


Santamaría: «El que imponga su estilo vencerá.»


Carriega: «Quedaron fuera hombres que están en buena forma, como García Castany y Violeta.»



Olsen: «Cada uno tiene su selección en el bolsillo.»

LOS ENTRENADORES OPINAN DEL
Yugoslavia-España

¿Cómo ve el partido?
¿Le parece acertada la selección?
¿Hay que jugar al ataque o al contraataque?

que son los mejores y que van a contrarrestar al juego balcánico.»

● «Creo que hay que arriesgar. Un poco, pero hay que arriesgar. De acuerdo a los partidos en que vi actuar a la selección yugoslava, me he dado cuenta que cuando la "achuchan" se pone en evidencia la fragilidad de su defensa. Basta con mirar el Grecia-Yugoslavia. Cuando decididamente se lanzaban los griegos al ataque, les ponían en grandes aprietos.»

LUCIEN MULLER
(Castellón)

● «¡Es una porfía dificilísima para las dos selecciones! ¡Como una lotería! El que tenga más suerte, ¡zas! Aunque yo espero que España gane y se clasifique para los Mundiales de Alemania. Creo que son dos combinados paralelos. Porque la técnica de los yugoslavos puede ser contrarrestada. Los hispanos tienen temperamento.»

● «Creo que están bien designados los hombres. Aparte que el seleccionador está más cerca de los jugadores y sabe y conoce lo que necesita. Los dieciséis que vayan a Francfort tienen que ser los mejores.»

● «Eso siempre depende del resultado. Porque si se gana por uno a cero y se defiende a capa y espada el gol, todos contentos, porque se ha conseguido lo que se buscaba. No se puede decir si se debe jugar al ataque o al contraataque. Se puede actuar pésimamente, pero con el triunfo final se tapan todos los errores anteriores. Así es el fútbol. Pero considero que el equipo que marque el primer gol ganará el partido. Posibilidades hay... Mas creo que ganaremos el partido.»

FELIPE MESONES
(Murcia)

● «Lógicamente, lo veo peliagudo para ambos países. Es importantísimo lo que se juega en el envite. Para mí, sin embargo, España cuenta con mayores posibilidades de vencer. Puede clasificarse, desde luego. Para ello tiene que hacer prevalecer su temperamento, su genio y que aflore su raza.»

● «Creo que, en estos momentos, son los jugadores idóneos. Son los precisos para un partido donde tiene que pensarse, indudablemente, en las características del rival. Kubala sabe lo que se hace. Sabe cumplir su misión encomendada. Y ya ha dado bastantes triunfos a España.»

● «Se impone ganar y, por tanto, arriesgar en estas circunstancias. La victoria es lo importante y se ha llegado a un momento que hay que decir "todo o nada".»



Müller: «Los hispanos tienen temperamento.»



Mesones: «Tendrá que prevalecer el genio y aflorar la raza del español.»

RAFAEL IRIONDO
(Real Sociedad)

● «Lo veo difícil. Espero que los jugadores de la selección salgan con ilusión y se gane la eliminatoria. Yugoslavia posee mayor técnica, pero es necesario que salga a relucir la furia española en esta oportunidad. La prueba, qué duda cabe, es trascendental.»

● «Puede que los que estén sean los mejores. Considero que el seleccionador está mejor informado que los entrenadores, que los vemos en acción en un partido. No obstante, todos pensamos que han quedado muchas figuras fuera y que están en un momento espléndido. Esto sucede siempre, por supuesto.»

● «Bueno, es el seleccionador el que tiene que decidir sobre el terreno. Todo depende de cómo se desarrolle el partido. Creo que una táctica premeditada no sirve en estos partidos decisivos. Hay que actuar sobre la marcha, sobre el terreno. Porque se da cuenta cómo está jugando el adversario. No es cuestión de salir a la defensiva o al ataque; hay que estudiar al contrincante y después decidir. Sería una locura atacar, aunque se debe arriesgar un poco. Tampoco estoy de acuerdo con defender a ultranza, pero se deben tomar serias precauciones.»

SABINO BARINAGA
(Oviedo)

● «Sobre el papel, existe un cincuenta por ciento de posibilidades. Aun sabiendo que la gente ve el encuentro con pesimismo. Yo creo que podemos ganar. España nada tiene que envidiar de Yugoslavia. En estos momentos, actuando con conciencia y formando un bloque y una fuerza, podemos resolver la papeleta. Creo que los aficionados españoles están empeñados en reconocer que lo de fuera es fenómeno y lo que tenemos es vulgar. ¡Y no puede ser! Es absurdo. Somos tan buenos como los de fuera.»

● «Mire, hace unos meses, jugaron Alemania Occidental y Brasil, y todos pensaban que iban a deslumbrarnos. ¿Nos deslumbraron? No; pues... ¿entonces? A todos se les puede discutir la calidad. Pero con objetividad. Y no desorbitar las cosas, como está sucediendo ahora.»

● «Normal. Considero que son los hombres que Kubala cree que podrán contrarrestar al fútbol yugoslavo. Sí; del Oviedo están Galán y Uría. ¿Marianín? Pues, dentro del esquema del equipo asturiano, sirve; quizá no sirva para el sistema que empleará el seleccionador.»

● «Vuelvo a reiterarle: podemos ganar. Con respecto a si hay que jugar al ataque o al contraataque, es muy difícil decirlo. Es más, es pura teoría.»

BERNARDINO PEREZ
«PASIEGUITO»
(Gijón)

● «Será un partido de cara o cruz. Además, se juega en campo neutral. Lástima que no nos hayamos clasificado ya. ¡Y todo por el último minuto en Grecia! Sobre el papel, parece que los yugoslavos son superiores, mas yo espero que gane España como sea.»

● «No sé. Estoy de acuerdo con Kubala. Máxime teniendo en cuenta que es un hombre de ambición y gran conocedor del fútbol.»

● «Se jugará de acuerdo a como se desarrolle el encuentro. Hasta el momento, el sistema que viene usando la selección le está dando resultado. Creo que se debe atacar y defender.»



Iriondo: «Es necesario que salga a relucir la furia.»



Barinaga: «Nada tenemos que envidiar a los yugoslavos.»



Pasieguito: «Tenemos que ganar como sea.»

El Chopo, a la caza de Zamora

IRIBAR: «SUPERAR EL RECORD DE DON RICARDO SERIA UNA GRAN SATISFACCION»

★ **«Somos conscientes de lo mucho que nos jugamos en este partido»**

Sobre los yugoslavos, comenta:

★ **«Arriesgan poco, pero se saben muy bien su papel»**

Es optimista, pero...

★ **«Nunca me gusta pronosticar, aunque pienso que nos podemos clasificar para el Mundial»**

Escribe: LUIS MIGUEL GONZALEZ ★ Fotos: MACARIO



Ladislao Kubala estaba preocupado por el hombro de Iríbar. En la imagen se puede ver cómo le atiende el masajista bilbaíno. Cuando llegó a la concentración, José Angel fue explícito: «No es nada. Estoy bien.»



Macanás acertó con la puerta de José Angel. El cancerbero vasco y de la selección reclama fuera de juego al colegiado. Su gesto es elocuente.

DOS decorados opuestos. Desde la puerta del hotel se contempla el aeropuerto de Barajas. Con su trajín cotidiano, con su mundanal ruido. En sus pistas, un reactor va tomando altura hacia el cielo azul. Dos botones contemplan el despegue.

A esa circunstancia se opone el silencio donde los seleccionados tienen su primera cita. Fuera, la hierba que circunda el hotel se inclina ante el paso del viento, mientras los árboles parecen querer anunciar una temprana primavera. Kubala pasea de un lado a otro. Pensativo, inquieto. Como el padre que espera la llegada de un hijo.

–¡Ahí están!

Un amigo común, Emilio Ruiz, que ha querido ver de cerca a los Kubala-boys no ha podido sujetar su exclamación.

«Chechua Rojo se atusa con la mano su cabello, algo revuelto por el aire. José Angel Iríbar dobla con cuidado un gabán azul y le posa suavemente sobre su brazo. Ladislao Kubala acude presto a recibirles. El apretón de manos es fuerte y la sonrisa sincera.

–¿Qué tal va ese hombro, José Angel?

–Bien, bien. No creo que sea nada de importancia.

Es el primer contacto. Es el primer día de concentración. Después, los siete días en ese lugar paradisiaco que es Eurovillas. Ayer, el despegue hacia Francfort, donde quizá los dos botones también lo contemplaron.

–Mientras, veamos lo que piensa José Angel Iríbar. Todo un nombre dentro del fútbol español.

RESPONSABILIDAD

Una pregunta para iniciar el diálogo, para abrir fuego a la entrevista:

–¿Cuántas veces se ha enfrentado a los yugoslavos, Iríbar?

Su memoria pronto le hace responder, tras inclinar levemente la cabeza.

–A nivel de selección, tres veces.

–¿Qué es lo que más le preocupa de ellos?

–Creo que tienen su forma definida de juego. Arriesgan poco, pero son jugadores que saben muy bien su papel. Poseen fuerza y un buen bloque. Su hombre más peligroso es el extremo izquierdo, Dzajic, aunque, en general, todo el cuadro yugoslavo tiene una técnica depurada.

Las nubes juguetearon la semana pasada con el sol, que lució en Eurovillas. Todos los días una sesión de entrenamiento. Iríbar, bajo los palos.

–¡Por ese lado! –levanta la voz Kubala.

Su cuerpo, casi vertical, se lanza a por el balón y lo atrapa. El responsable de la puerta hispana está en forma. El seleccionador sonríe.

Luego, paseos, descansos, charlas, lectura...

–Y nervios... ¿Los hay, Iríbar, ante un encuentro de tanta trascendencia?

–Siempre existen. En todos los partidos. Este es de máxima responsabilidad y todos somos conscientes de lo que nos jugamos. Yo espero que, una vez en el campo, los nervios desaparezcan y obtengamos un resultado a nuestro favor. Sí, de verdad, pienso que nos podemos clasificar.

Las generaciones que le vieron actuar nos lo recuerdan como un ídolo. Ricardo Zamora «El Divino». Las comparaciones, dicen, son odiosas. José Angel Iríbar va camino de igualar las actuaciones de aquel gran «maestro» como guardameta.

–¿Qué supone para usted?

–Lógicamente, una gran satisfacción. Hasta la fecha, si la memoria no me falla, llevo cuarenta y un partidos luciendo el entorchado nacional.

–¿Su mejor recuerdo?

–Siempre que hemos ganado..., a pesar de que no se me puede olvidar cuando obtuvimos el Campeonato de Europa ante Rusia, en el Santiago Bernabéu.

La nostalgia ha invadido por unos instantes el pensamiento de Iríbar.

–¿Su peor trago defendiendo la portería española?

–Cuando hemos conocido la derrota.

«SOY NORMAL»

Una pregunta indiscreta. Una pregunta que dejó entrever que la vanidad y la jactancia no van unidas al ser de José Angel Iríbar. Porque...

–Con sinceridad, ¿es usted el mejor guardameta español en la actualidad?

–No soy yo quien deba responder a ello.

–¿El más regular?

–No se puede contestar con exactitud a estas preguntas. Quizá las palabras se puedan interpretar mal.

–¿Acaso modesto?

–Soy normal. Eso es todo.

La partida de ajedrez está interesante. Un jaque mate a tiempo desbarata de la mente del contrario las jugadas que iba a llevar a cabo. Un tute o un mus nunca viene mal para matar el tiempo. La lectura crea un personaje en el subconsciente. Es una rutina en las concentraciones.

–¿Qué opina de ellas?

–Son necesarias.

–¿Un sacrificio más para el futbolista?

–Así lo podemos considerar. Cada uno en su trabajo tiene sus sacrificios. Cada profesión es distinta, y cada cual piensa que la del prójimo puede ser mejor que la que uno tiene. Todo en la vida tiene sus pros y sus contras.

«SOMOS CONSCIENTES»

Atrás han quedado siete días de reposo y entrenamientos. De charlas intrascendentes o interesantes. A estas horas, los jugadores españoles vivirán un momento de intranquilidad. La hora H y el día D, a falta de veinticuatro horas, ha llegado. Un encuentro de desempate España-Yugoslavia valedero para un campeonato mundial. Un partido lleno de aliciente para ambas naciones.

–¿Se atreve a vaticinar un pronóstico?

Tras unos segundos de silencio, contesta:

–Nunca he sido partidario de adelantar resultados...

Los altavoces habían anunciado el vuelo. Las despedidas siempre son tristes. Sin embargo, el optimismo invadía a la expedición española. Las palabras de Iríbar son fiel reflejo.

–Somos conscientes de lo que nos jugamos. De lo mucho que estos noventa minutos, frente a Yugoslavia, supone para España. Es una responsabilidad máxima. Estaremos en los Mundiales. Es una especie de meta que deseamos alcanzar de corazón.

–¡Suerte, y que se cumplan sus deseos, José Angel!

Dos decorados opuestos. El del primer día de concentración. La primera cita. Después, los siete días restantes antes de la salida. Entre alguna nube, con cielo azul, se perdió el reactor, mientras el viento movía la hierba y los árboles parecían anunciar una temprana primavera.

CON LA NOSTALGIA DE UN GOL, QUE PUDO ARREGLARLO TODO

GARATE: «LAS FUERZAS ESTAN NIVELADAS Y PUEDE PASAR TODO»

● «SI JUEGO, SERA MI PARTIDO DE MAYOR RESPONSABILIDAD»

● «SI, ESTOY EN FORMA; LA MALA RACHA YA PASO»

● «PENSE BASTANTES VECES EN RETIRARME DEL FUTBOL»

● «A FRANCFORT DEBERIAN IR TODOS LOS SELECCIONADOS»

Escribe: HERAS LOBATO ⋆ Fotos: JAVIER GALVEZ



Se dice que quien a buen árbol se arrima buena sombra le cobija. En Eurovillas tuvo buena sombra Gárate. Que la tenga en Francfort es lo que hace falta.

GARATE estaba serio. En realidad está serio casi siempre. Está serio aunque no lo esté. Entiéndanme: tiene todo él un aire de parquedad que se mantiene hasta cuando se sonríe. Un aire de parquedad que lo mismo puede ser un poco de altanería o un poco de timidez. Y me inclino, más bien, a creer en lo segundo. He hablado con él varias veces, por obligación y por amistad. Y aún no puedo evitar, cuando le hago la primera pregunta, tener la sensación de que estoy hablando con un joven profesor de Instituto o de Universidad... Y creo que no es a mí al único que le sucede. A media conversación, que se desarrolla en pleno campo –él, con el chandal azul de la selección; yo, con abrigo, y los dos, a pesar del sol, casi tiritando–, se acerca un compañero, reportero gráfico de un diario madrileño:

–Por favor, señor Gárate, ¿quiere posar un momento?

No; no es a mí al único que le asalta esa sensación. Porque, entre los jugadores y los reporteros, normalmente, el «usted» apenas si se usa. Y el «señor» está casi desterrado. Es la costumbre, la casi obligada convivencia. Por eso la fórmula del compañero gráfico me extrañó.

Le he dicho al jugador:

–¿Usted no se ríe nunca?

Y, en vez de contestar, se ha reído. Por primera y última vez. Pero, ya decía, Gárate estaba preocupado:

–Es que –me dice– es quizá el partido de más responsabilidad que he jugado en mi vida. Yo, como la mayoría de mis compañeros... Es mucho lo que nos jugamos en Francfort.

La revista tiene sus leyes, y la entrevista hubo de realizarse unos días antes del encuentro internacional. Todavía Kubala no había dado la lista de los «escogidos» definitivamente.

–Usted, Gárate, ¿es de los «seguros»?

–No, de verdad que no.

–Pero, en el fondo, ¿piensa que sí?

–No pienso nada. El seleccionador es quien decide.

–¿Y si decidiese que usted no, le molestaría?

–No. Lo que se trata es de ganar. Y debe de jugar el equipo que Kubala crea más idóneo. Si otro cualquiera de los que juegan en mi puesto está en mejor momento, que vaya él.

«DEBERIAMOS IR TODOS»

Kubala había dicho unos momentos antes:

–Realmente, sólo hay un trabajo ingrato para un seleccionador nacional: el tener que decir, a algunos de los que ahora están concentrados, que se vayan para casa, que no irán a Francfort, que no jugarán. A mí va a dolerme, de verdad, el tener que hacerlo; pero no me queda más remedio. Porque todos, absolutamente todos, tienen la misma ilusión.

Se lo comento a Gárate. Y él opina lo mismo.

–Es que es injusto el que te llamen, te concentren y, luego, tengas que irte. Yo creo que todos los que hemos sido preseleccionados deberíamos de estar en Francfort, aunque no jugásemos. Sería como un pequeño homenaje a los sacrificios, y una forma de mantener la ilusión.

Yo también estoy de acuerdo. Digo que, si no lo hacen, será por los gastos. Y él asiente.

–Pero –continuó–, por lo visto, son muchas las personas que van a este tipo de partidos sin pagar. ¿Cuántos irán, en esas condiciones, en el avión del equipo?

Y Gárate, como única respuesta, abrió los brazos; como diciendo que él no tenía nada que ver en el asunto. Y verdaderamente es así.

«¡AY!, AQUEL GOL...»

En Zagreb, aquel día que pasó a la historia, yo vi, desde detrás de la red de la portería yugoslava, el «vicegol» de Gárate.

—Aquello —le digo— pudo haberlo resuelto todo...

—Pudo, desde luego. ¡Lo que hubiera valido aquel gol!

—¿Ha pensado alguna vez que fue un fallo suyo, o una cuestión de mala suerte?

—No, no creo que fuera un fallo mío. Lo cierto es que tuvo la culpa... el tiempo. Por unas décimas de segundo no pude alcanzar aquel balón.

—¿Se encuentra ahora en buena forma?

—Sí, muy bien.

—Hay quien dice que ha perdido algo de fuerza, de fuelle...

—No creo. Atravesé una mala racha a raíz de las lesiones.

—Dicen que usted ha sido uno de los jugadores a quienes más han «dado»...

—No; tampoco es verdad. Lo que pasa es que fueron lesiones de mala suerte. Y de lesiones así cuesta mucho trabajo recuperarse. No sólo físicamente, sino moralmente también. Yo tuve, una vez, miedo de no poder jugar al fútbol más. No podía apartar esa idea de la cabeza.

—¿Y se había resignado ya a retirarse?

—Sí. Creo que sí.

—¿Nunca más ha pensado en dejar el fútbol?

—Algunas veces. Pero eso sucede cuando las cosas salen mal. Luego, salen bien una tarde y todos esos proyectos se olvidan. Pero ahora creo que estoy bien. Creo que puedo rendir perfectamente. Aquellos malos pensamientos ya pasaron.

IGUALDAD DE FUERZAS

Le he hecho una pregunta de la que me he arrepentido:



«Creo que los dos equipos que van a competir son casi iguales.»



«Si el entrenador considerara que otro está en mejor forma que yo, no me molestaría quedarme en el banquillo.»

—¿Y si se pierde?

—Todo podría suceder. Lo digo como jugador, no como aficionado. Todo podría suceder, porque creo sinceramente que las fuerzas están igualadas. Va a depender mucho de la suerte. De que los balones no se empeñen en rozar los postes y de esas cosas. En clase, en fuerza, en casi todo..., creo que los dos equipos que van a competir son casi iguales.

—¿Ha pensado cómo encajarían los aficionados una derrota? ¿Usted cree que ellos sabrían ver si se perdió con honor o injustamente, si se ganó por suerte o por juego?

—La pasión es lógica. No sé qué sería peor. Si perder por mala suerte o perder por jugar mal.

Se me ha quedado mirando. No sé si, en el fondo, me ha tachado de masoquista. Por si acaso —y me ha salido del alma—, le he dicho:

—Pero ¿por qué hablar de perder, si se va a ganar?

Gárate, y Reina, y Capón, que están cerca, me agradecieron, pienso, el giro de la conversación.

—De momento —recalca Gárate—, el ambiente es bueno y la ilusión es mucha.

—¿Sería tonto pensar que alguno iba a reservarse?

—Sería absurdo. Los clubs, lo veo por el mío, no creo que piensen egoístamente en sus hombres. Es, el de Francfort, un compromiso muy importante.

—¿Y más difícil que el otro partido contra los yugoslavos, el de la Copa de Europa?

—Creo que sí.

Se ha ido camino del entrenamiento. Kubala, detrás, venía silbando esa popular canción del verano: «¡Y viva España!».



Gárate, con nuestro compañero Heras Lobato.



Aquí está el delantero centro internacional conversando con Quini. Detrás, otro grupo de seleccionados.

EL «ETERNO SUPLENTE» DE KUBALA

QUINI: «ESTAR AQUI ES IMPORTANTE»

● «SI DESPUES JUEGO..., MUCHO MEJOR»
● «TENEMOS EQUIPO PARA IR AL MUNDIAL»
● «¿QUE SI HABRA MUCHOS GOLES?...; ME CONFORMO CON MARCAR UNO MAS QUE LOS YUGOSLAVOS»

Por ELOY S. CASTAÑARES

ENRIQUE Castro González «Quini» es un hombre sobradamente conocido por la afición balompédica del país. Titular y figura del Spórting, hace ya tiempo que entra en los planes del seleccionador nacional, aunque hasta ahora no haya alcanzado la titularidad por culpa de la competencia que existe en el equipo. Quini, natural de Oviedo, y de veinticuatro años de edad, debutó defendiendo la elástica nacional el 29 de octubre de 1970 en Zaragoza. Jugaba España aquella tarde frente a Grecia, y el asturiano sustituyó a José Eulogio Gárate en el eje del ataque. Quini, además de cuajar una sensacional actuación, sería el autor del gol de la victoria. El resultado final fue de dos goles a uno.

Desde entonces a estas fechas, ha intervenido en una media docena de partidos, pero casi siempre ha estado concentrado con el equipo y, por supuesto, en las listas de preselección y selección.

Quini, amable y simpático él, acepta el diálogo de buen grado. Advertiremos que, en el momento de la entrevista, Kubala no había dado aún a conocer los nombres de los dieciséis jugadores que se han desplazado para el tan trascendental choque con los yugoslavos.

La primera pregunta, teniendo en cuenta las circunstancias, era obligada:

—¿Crees que estarás en la lista de los dieciséis afortunados?

—Ni que decir tiene que me gustaría estar. Pero aún no sé nada.

La entrevista se desarrolla en Eurovillas. El valencianista Jesús Martínez, unas limonadas y una cerveza son testigos de la conversación. El tema continuaba siendo el partido de mañana por la tarde en Francfort.



Aquí tenemos a Quini con Marcial, los dos máximos goleadores de la actual Liga.



Va a comenzar un entrenamiento de la selección. Reparto de balones, y Quini en acción.



Contra Irlanda, Quini sufrió una grave lesión. Aquí vemos al asturiano, en el sanatorio, recibiendo la visita de Aguilar, Benito, Pirri y Zoco.

—El partido, lógicamente, es difícil, pero... ¿cuál es tu opinión sobre el mismo?

—Yo le veo como todos: sumamente difícil, pero...

—Pero, ¿qué?

—Pienso que España tiene equipo para clasificarse.

—¿Victoria segura, entonces?

—Yo creo que sí. Una cosa, desde luego, es segura: lucharemos hasta el límite por el triunfo.

—¿Quieres decir —le digo en broma— que vas a jugar?

Sonríe.

—No sé si jugaré o no. Ni siquiera conozco si voy a viajar. Me refiero que quienesquiera que jueguen se dejarán la piel en el campo.

En la calle luce el sol. También sopla fuerte viento. Casi, casi lo que quiere Kubala. Que los jugadores se vayan adaptando al frío y a la lluvia por lo que pueda suceder —climatológicamente hablando— en Alemania.

—Yugoslavia marcó cuatro goles en Atenas a los griegos. ¿Crees que también será éste un choque de muchos goles?

—Me conformo —dice sonriendo— con marcar uno más que los yugoslavos. Sería un buen triunfo.

—Como conjunto, ¿qué te parece Yugoslavia?

—Un buen equipo. Estupendo.

—¿Sobresale alguna línea sobre las demás?

—Mira, en el partido que jugaron contra Grecia, en Atenas, yo lo vi por televisión. Me gustó más el ataque que la defensa. Pero esto no quiere decir nada. Ya sabes que en un partido salen las cosas bien y en otro mal. El miércoles, a lo mejor, sucede al contrario.

Quini, lo decíamos anteriormente, lleva ya largo tiempo en la selección, pero sólo en contadas ocasiones ha jugado. Para muchos esto es un tanto incomprensible, dadas las cualidades del jugador asturiano. Cualidades, entre otras, goleadoras, que es, en definitiva, de lo que adolece nuestro fútbol.

—¿No te fastidia esta situación?

—En absoluto. Yo estoy contento con estar aquí con todos mis compañeros. Si después el seleccionador me incluye en la lista de los dieciséis, estupendo. Y si, después, juego, mucho mejor.

—Oye, con sinceridad. ¿Tú te ves en el Mundial dentro de unos meses?

—Estoy convencido que iremos al Mundial.

—¿Quini también?

—Aún falta mucho tiempo.

—Pues hay quien dice que Quini puede ser una de las revelaciones del Mundial... si es que vamos, claro.

Se pone serio. Pensativo. Dice:

—Mira, primero vamos a ganar a los yugoslavos. Aunque sea por uno a cero. Después...

Tiene razón. Lo primero, lo que hoy por hoy interesa verdaderamente, es dejar a los hombres de Miljanic en la cuneta. Después, dentro de unos meses, ya hablaremos del Mundial. De este Mundial-74, que el fútbol español tiene en puerta. Veremos si Kubala y los suyos son capaces de abrirla.

JOYAS CON AMOR

14 Febrero/Día de los Enamorados

LA MEDALLA DEL AMOR DE ROMEO Y JULIETA



Medallas al tamaño real. Todas llevan en el dorso la frase: HOY Y SIEMPRE

DE VENTA EN JOYERIAS   VENTAS MAYOR: Apdo. Correos, 1568/Barcelona

A 24 horas de la verdad

KUBALA:

«HAY QUE JUGAR CON LA CABEZA Y PONER EL CORAZON»



«No me quejo del poco tiempo que tengo para entrenar a la selección. Ya estoy acostumbrado»

Escribe: CHEMA ★ Fotos: AGUSTIN VEGA

PUESTOS frente al día que este semanario caerá en sus manos, amigo lector, le tengo que decir que mañana, miércoles y 13, es la cita. La gran cita de nuestro fútbol. Kubala se juega la decisiva baza. Nuestros internacionales están en su mayor compromiso frente a la selección yugoslava. Detrás, si se salva el obstáculo, están los Mundiales de Alemania 1974. Y, si llegamos, el primer tañido impresionante ante los campeonísimos: Brasil.

LIGA: UNA «GUERRA» Y SUS VICTIMAS

No sé si la sonrisa de Kubala, en ocasiones, es de rabia, de impotencia, de desesperación. Reunió veintidós hombres. Veintidós jugadores, el domingo, día 4. De entre ellos, ocho lesionados. Iríbar, en un hombro; Asensi, esguince de tobillo; Rexach, contractura muscular; Uría, en abductores; Capón, hematoma en la región lumbar; Galán, diversas contusiones; Juan Carlos, contusión en el pie izquierdo; Marcial, un fuerte golpe en la ingle. Total, sólo catorce jugadores sin «arazaños», sin señales de la «guerra-Liga». Las más abundantes «bajos», del Barcelona, cuatro: Rexach, Juan Carlos, Marcial y Asensi. Había pasado el «combate» Español-Barcelona. Es... nuestro fútbol.

—Contaba con ello —me decía Kubala—. Intentaremos recuperar a los lesionados. Hoy —me confiaba el día 4— nos vamos a Eurovillas. A descansar. A alejarnos de la Liga, del mundo. A vivir nuestra vida de selección.

Catorce, pues, futbolistas útiles, limpios de golpes y magullamientos. Eran éstos: Sol, Reina, Deusto, Gallego, Benito, Jesús Martínez, Costas, Claramunt, Pirri, Valdez, Gárate, Quini, Amancio y Rojo I.

«Si ganamos, no quiero que nos consideren héroes, pero tampoco deseo que digan que somos unos desgraciados, si perdemos»

JUEGA TAMBIEN EL CORAZON

Todo previsto. Todo sincronizado. Todo ajustado a las manecillas del reloj y a las fechas. Tres partidos entre semana: miércoles, jueves y viernes. Eso era lo pensado. Kubala quería ver a todos en acción. Ver las posibilidades, la fuerza, la ilusión. Saber cómo se podía plantear el partido y cómo se puede contrarrestar el ataque enemigo. Es una «guerra» táctica. Con hombres. Con sudor. Con sofoco. Con entrega. Es el fútbol, el deporte rey que apasiona, que invade los lindes de la templanza.

—Hay que jugar con la cabeza y poner el corazón. Lo uno tiene que ir unido a lo otro. Somos profesionales, sí, pero no témpanos. En el fútbol no se puede ser frío, porque el fragor ardiente de un encuentro te puede derretir como mantequilla al fuego.

Sólo seis días, poco más, ha tenido Kubala para preparar su selección. Seis días de ajetreo futbolístico y de calma —para los jugadores, entiéndanme— mental. Uno se pregunta: ¿Hasta cuándo? ¿Hasta cuándo nuestro fútbol nacional va a estar tan mediatizado por los clubs, por las competiciones, por los intereses? No quisiera —¡Dios me libre!— que nos llamen copiones. Pero fíjense ustedes: en cualquier nación, en cualquier país —y no digo si es o no subdesarrollado— las selecciones nacionales, en especial la de fútbol, tienen, al menos, tiempo. Tiempo para prepararse, para mentalizarse, para acoplarse. Aquí —¡qué desgracia!— todo lo queremos hacer de prisa, como improvisando. Hay veces que nos creemos tan buenos que somos malos de solemnidad.

—No me quejo del tiempo. Ya no lo hago. ¿Para qué? El fútbol es así. Esta es su idiosincrasia. Lo admito. ¡Qué remedio!

NO SOMOS HEROES NI TAMPOCO DESGRACIADOS

Y ahí ha estado Kubala metido en su «lío». Comprometido. Punto de diana de todas las miradas. De todas las críticas. Porque cada español tiene su selección; esto es de sobra sabido. Y la selección que vale es la que da y pone en marcha Kubala.

«Durante las concentraciones no pierdo el apetito, pero duermo bastante menos de lo normal»

Hay algo indiscutible: Kubala ha hecho el equipo nacional. Pero...

—¿No temes a los enemigos? ¿Ignoras que la envidia es el peor de los pecados? ¿Nadie te ha dicho que ya hay hachas dispuestas a cortarte el cuello si perdéis ante Yugoslavia?

—No creo que me haya creado enemigos. Si los tengo, es porque esos señores no tienen espíritu deportivo. Pienso así. ¿Cortarme la cabeza? ¡No será para tanto!

—Entiéndeme: quizá te quiten de seleccionador. A eso me refería.

—Mi contrato con la Federación es hasta final de temporada. Luego...

—¿Harás ver, si llega el caso, que tu balance personal es el mejor que haya existido? ¿No sabes que ningún seleccionador español ha conseguido lo que tú, que los colores españoles, de veinticuatro

ocasiones que han sido dirigidos bajo tu mando, sólo han conocido la derrota en tres momentos? ¿No te afianza eso?

–No. El fútbol es así. Yo sólo deseo lo mejor para España. Te lo he dicho muchas veces: estoy en deuda con los españoles. Una deuda que jamás podré pagar por mucho que haga.

–¿No piensas en las críticas?

–No. Sólo pienso en el trabajo.

–¿Ni en el sensacionalismo?

–Eso es un afilado cuchillo. No quiero que nos llamen héroes, si ganamos; pero tampoco nos pueden decir desgraciados, si perdemos. Aunque –prosiguió rápidamente Kubala– la derrota no entra en mis cálculos.

DEL APETITO, EL PESO Y EL SUEÑO

Siempre, cuando hablo con Kubala, lo hago en plural. Siempre, los seleccionados.

«Mi único trago amargo: cuando tenga que decir a seis jugadores que se marchen a casa»

En todo momento, los chicos. Jamás abordo a Ladislao Kubala como persona. Como ente. Y quise hablar así con él. De hombre a hombre. Cara a cara. Sin fútbol.

–¿Y no pierdes el apetito?

–No. Vamos, creo que no. No soy de mucho comer, conste.

Pero es de buen peso. Y de fortaleza física. Y de nervio. Y de músculo. Aunque coma sólo un plato de sopa, un entrecot a la plancha y una ligera ensalada sólo de lechuga. De postre, una manzana asada. Y después un café sin azúcar.

–¿Quieres fumar? ¿Pido un puro? ¿Prefieres un cigarrillo rubio?

–No fumo. Lo sabes... Si alguna vez te he pedido un cigarrillo rubio ha sido, más que nada, por echar humo. Pero no me gusta.

Una vida franciscana. Al menos, hay que reconocerlo, en Eurovillas, en plena concentración, algo así como la vida en un monasterio, pero con un balón y tablas de gimnasia al aire libre y al sol. O al hielo, según el día.

–¿Engordas, adelgazas? ¿No te pesas?

–Pues no, la verdad. Hay quien me dice que adelgazo algunos kilos. Puede que sea cierto, pero yo no lo noto. La verdad es que no pierdo el apetito.

Otro punto: el sueño. ¿Cómo duerme Kubala? ¿Le quita el sueño Yugoslavia? ¿Da vueltas en la cama? ¿Utiliza somníferos? ¿Qué le pasa?

–Nada, amigo. No pasa nada. Yo, normalmente, duermo ocho o nueve horas. La verdad es que duermo como un tronco. No te miento.

–¿Y aquí, en Eurovillas, también duermes tanto?

–Aquí no. Quizá seis horas. Sí; seis horas a lo sumo. Ya sabes: hay que estar en todo. Atento con los muchachos. Hacer, digamos, por la noche una ronda. Una visita. Estar pendiente de ellos. Eso me roba horas de sueño, pero no lo noto.

–¿Que no lo notas?

–No. Porque lo vivo.

EL PEOR TRAGO

Kubala me miraba sin mucha simpatía. A él, la verdad, no le gusta personalizar en sí mismo. Quiere hablar de fútbol. De los jugadores. Le pregunté que cuál es su mayor tristeza. En qué momento la siente.

–No te lo vas a creer. Mi mayor tristeza, mi gran amargura, está cuando tenga que decir a seis jugadores, de estos veintidós, que se marchen a sus casas. Es un trago amargo. Muy amargo.

–Vamos, no me digas que eres un sentimental.

–Lo soy. Tremendamente.

No sé qué hablará Kubala con los jugadores. Ni qué les dirá. Pero estoy por asegurar que no será hiel. Más bien azúcar. Y esto, entre hombres, entre profesionales que son «divos» y millonarios, no es fácil. Quizá, pienso, el gran triunfo de Kubala esté en su psicología.

–Yo he sido jugador de fútbol. Yo he sido internacional. A mí también, en más de una ocasión, me dijeron: «Usted no juega.» Y sé lo que se siente. Es algo así como una negra decepción unida a una picante rabia. Quiero, pues, que la decepción, que existe, que tiene que existir, no vaya acompañada del amargor de la rabia.

DE LA PELICULA ANTES Y DESPUES

Me había dicho Kubala que todo lo vivía. Quise saber hasta qué punto. Y él me lo explicó con impresionante claridad.

–Ahora tengo los ojos abiertos, pero no te veo. Es así. Créetelo. Ahora estoy viendo cómo juega el defensa central yugoslavo. Cómo saca la pelota. O cómo se va el extremo izquierdo. Cómo hace el regate. Ahora veo cómo se apoyan, en triángulo, los tres hombres del centro del campo. Y cómo puede rematar de cabeza el delantero centro.

–Bueno. No me tomes el pelo.

–Es cierto. Todo lo llevo grabado aquí (y se toca la frente). Es como una película. La pongo en movimiento cuando quiero. El fútbol es así para mí. Por eso digo que lo vivo. Lo vivo una y mil veces.

Un nudo mental. Algo para volverse loco. Pero Kubala sonríe. Parece como si por su imaginación no pasara esa película de jugadas y balones. Habla y me mira. Yo le pregunto.

«Yo vivo el fútbol de tal forma, que con la imaginación "veo" cómo juega el equipo rival»



«Estoy hablando contigo –dice Kubala a Chema– y "veo", además, cómo se escapa el extremo izquierdo Dzajic.»

–Comprendido. Esto antes del partido. ¿Y después?

–Después... peor.

–Claro, si se pierde.

–Y si se gana, peor. Después veo de nuevo todo el partido. Todo. Absolutamente todo.

–Pero si el triunfo te ha sonreído, ¿qué piensas? ¿Te dices a ti mismo que todo ha salido a la perfección?

«Si tengo enemigos –y no creo habérmelos creado–, seguro que es gente sin espíritu deportivo»

–¡Ni hablar! Pienso en jugadas. Me digo a mí mismo: «Esto lo sabíamos, y no lo hicimos bien.»

–Pero contento.

–Muy contento por el triunfo. Mucho. Muchísimo. Pero no conforme. No conforme del todo.

–Explícamelo. ¿Por qué?

–Porque yo pienso que se podría haber hecho mejor. Mira: siempre se puede mejorar. Siempre...

He aquí –me digo a mí mismo– dónde está el equilibrio. Dónde el bien y el mal del fútbol. En esa inconformidad de Kubala. En aquello de que «siempre se puede hacer mejor». ¡Qué importante es!



LA COPA LIBERTADORES, OTRA VEZ EN MARCHA

- Paraguayos, uruguayos, colombianos y venezolanos ya han comenzado a disputarla
- Todavía no se sabe quiénes serán los representantes de Brasil y Chile y los subcampeones de Perú y Ecuador

Por ENRIQUE FERNANDEZ (desde Asunción)





Los dos mejores equipos de Paraguay, el Olimpia y el Cerro Porteño. Ellos fueron los que «rompieron el fuego» de la Copa Libertadores de América, edición 1974.



Una figura que se conoce internacionalmente: Fernando Morena.

CUANDO aún faltan por definir algunos torneos y, por consiguiente, algunos equipos participantes en la decimocuarta edición de la Copa Libertadores de América, por motivos altamente justificados, dos grupos han roto el fuego de la competencia, adelantándose a los demás.

Uruguayos y paraguayos, por un lado, y colombianos y venezolanos, por otro, han decidido comenzar el tradicional torneo sudamericano. El emparejamiento de campeones y subcampeones ha tenido lugar a través de un sorteo previo, celebrado en el seno de la Confederación Sudamericana de Fútbol (Comenbol), que preside el peruano Teófilo Salinas. En este sorteo se ha tratado de compensar a aquellos países que atraviesan por conocidas dificultades financieras.

De los dos cuadros uruguayos que intervienen, el Peñarol de Montevideo, virtual campeón del certamen de su país por amplio margen de puntos, continúa siendo el equipo más fuerte. Los aurinegros han jugado doce veces. Serán trece con esta inminente alternativa. Unicamente faltaron en el año 1964, año que estuvo reservado a los campeones nacionales, y en aquella oportunidad lo hizo el Nacional.

Es evidente que tiene gran «chance» en esta edición. Lo decimos porque el Peñarol tan sólo se desprenderá de una sola figura, Romeo Corbo, que está con un pie en el Palmeiras paulista; mientras que sus inmediatos rivales han liquidado casi sus existencias. Caso del Cerro Porteño, que traspasó a Ortiz Aquino Verza, Arrúa, Cino, etc., y el Olimpia, al goleador Diarte, que llevaba camino de convertirse en un nuevo ídolo. Pero el cuadro de la franja asunceño tenía sus motivos: había contratado otro «9» con gran porvenir, por una suma millonaria. Sí; nos referimos al joven Bejarano. El Olimpia pagó más de 49.000 dólares por él (3.000.000 de pesetas), amén de tres jugadores de reconocida valía, del plantel titular, que fueron a parar al General Caballero, equipo que tiene una cantera impresionante en el fútbol guaraní.

Tampoco se queda atrás, en esto de las transferencias, el Nacional de Montevideo, que se desprendió de varios de sus «cracks», como Blanco, Amarillo, Espárrago, Maneiro y otros.

Presumimos que entre el Olimpia y el Peñarol está el vencedor de ese grupo. Y que brillarán Bejarano y Morena en sus respectivos conjuntos.

Concerniente al grupo de colombianos y venezolanos, diremos, desde ahora, que el Millonarios y el Atlético Nacional tienen grandes posibilidades de salir airosos, máxime teniendo en cuenta la fragilidad de sus adversarios, aunque darán mucha guerra, especialmente en su país.

De cualquier manera, sobresale la figura del goleador Willington Ortiz, del Millonarios. Es el hombre que seguirá causando sensación en este torneo. Bajo de estatura, veloz, escurridizo y regateador. El año pasado fue la revelación. Internacional distinguido. Asimismo, Alejandro Brand, el cerebro gris del equipo, que un buen día asombró al mundo y se le denominó «el ballet azul». Brand es un jugador metódico y con una gran técnica. Virtuoso siempre. Es el colombiano mejor pagado del profesionalismo.

El Valencia y el Portuguesa están «plagados» de extranjeros. Mientras siga esa política, Venezuela no elevará su nivel futbolístico. Aparte de que, antes que nada, se deberá dejar en segundo lugar el béisbol y el boxeo, cosa muy difícil, desde luego.

LOS DEMAS

A los representantes argentinos les conocen todos: el Huracán de Buenos Aires, vencedor del Campeonato Metropolitano de la AFA, y el Rosario Central, de la localidad de Rosario, ganador del Torneo Nacional. Repiten los bolivianos, que tendrán una dura papeleta al enfrentarse a los brasileños. Tanto el Jorge Wilstermann como el Deportivo Municipal ya habían participado antes. Aunque —y también hay que decirlo— el Deportivo Municipal tan sólo había intervenido en los años 1962 y 1966.

En cuanto a Perú y Ecuador, tan sólo se conocen los campeones de la Liguilla final de la temporada. Defensor Lima, lo dirige el conocido técnico Roque Gastón Máspoli, y Universidad. Falta decidir quiénes serán los cuadros que les acompañen en la competición.

Existe verdadera expectación en saber quiénes serán los equipos brasileños. Aunque no se conocerán hasta que no finalice el Campeonato Nacional (un maratón que se repite, y es la tercera vez que se disputa). Puede haber sorpresas, como las que hubo hace un par de años: Sao Paulo y Atlético Mineiro se clasificaron para disputar la Copa Libertadores.

PROGRAMA

GRUPO I:
Argentina (Rosario Central y Huracán) y Chile (sin definir).
28-II-74: Rosario Central-Huracán.
2-III-74: Campeón de Chile-Subcampeón de Chile.
5-III-74: Campeón de Chile-Huracán.
7-III-74: Subcampeón de Chile-Huracán.
12-III-74: Rosario Central-Subcampeón de Chile.
14-III-74: Huracán-Subcampeón de Chile.
19-III-74: Campeón de Chile-Rosario Central
21-III-74: Subcampeón de Chile-Rosario Central.
26-III-74: Subcampeón de Chile-Campeón de Chile.
2-IV-74: Rosario Central-Campeón de Chile.
4-IV-74: Huracán-Campeón de Chile.
7-IV-74: Huracán-Rosario Central.

GRUPO II:
Brasil (sin definir) y Bolivia (Jorge Wilstermann y Deportivo Municipal).
En cuanto a la integración del programa de este grupo, en el que figuran el Wilstermann y el Municipal, campeón y vicecampeón de Bolivia, aún resta clasificarse los dos conjuntos brasileños. No ha llegado información, todavía, al respecto. Se conocerá cuando finalice el Campeonato Nacional brasileño.

GRUPO III:
Colombia (Nacional y Millonarios) y Venezuela (Portuguesa y Valencia).
6-II-74: Portuguesa-Valencia.
6-II-74: Nacional-Millonarios.
19-II-74: Portuguesa-Millonarios.
19-II-74: Valencia-Nacional.
21-II-74: Portuguesa -Nacional.
21-II-74: Valencia-Millonarios.
7-III-74: Valencia-Portuguesa. Millonarios-Nacional
20-III-74: Nacional-Valencia. Millonarios-Portuguesa.
22-III-74: Nacional-Portuguesa. Millonarios-Valencia.

GRUPO IV:
Perú (Defensor Lima y Sporting Cristal) y Ecuador (Nacional y Universidad Católica de Quito).
17-II-74: Defensor Lima-Sporting Cristal. Nacional-Universidad Católica de Quito.
24-II-74: U. Católica-Defensor.
27-II-74: Nacional-Defensor.
3-III-74: U. Católica-Sporting.
6-III-74: Nacional-Sporting.
10-III-74: Nacional-U. Católica.
13-III-74: Defensor-Sporting.
20-III-74: Sporting-Nacional.
27-III-74: Defensor-Nacional.
3-IV-74: Sporting-U. Católica.
9-IV-74: Defensor-U. Católica de Quito.

GRUPO V:
Uruguay (Peñarol y Nacional) y Paraguay (Cerro Porteño y Olimpia).
5-II-74: Cerro Porteño-Olimpia. 1-0.
6-II 74: Peñarol-Nacional.
9-II-74: Nacional-Olimpia.
13-II-74: Peñarol-Olimpia.
16-II-74: Nacional-Cerro Porteño.
20-II-74: Peñarol-Cerro Porteño.
23 ó 24-II-74: Nacional-Peñarol.
24-II-74: Olimpia-Cerro Porteño.
1-III-74: Olimpia-Peñarol.
3-III-74: Cerro Porteño- Nacional.
8-III-74: Cerro Porteño-Peñarol.
10-III-74: Olimpia-Nacional.



SAEZ SIGUE EN FORMA A SUS 30 AÑOS

● «IPIÑA ME LLEVO AL ATHLETIC CUANDO YO ESTABA EN EL BARACALDO Y GAINZA ME PASO DE EXTREMO A DEFENSA LATERAL»

● «CARA A LOS MUNDIALES, VEO A LOS ALEMANES COMO LOS GRANDES FAVORITOS»

Es un veterano. Como todos los capitanes. Treinta años y doce dándole al balón en el Athletic de Bilbao. Anteriormente jugaba en el Baracaldo. Le llamaban Jaburu, como aquel «moreno» de la selección lusitana. Era uno de los extremos más rápidos del fútbol español. Fue internacional en tres partidos. Un día, «Piru» Gainza, entrenador del Athletic, le puso de defensa en un entrenamiento. Necesitaba un hombre para ese puesto. Iñaki Sáez respondió a la prueba. Y pasó a lateral. Preferentemente, derecho.

—En algunos partidos he jugado de central. Pavic, el entrenador, parece que ha quedado satisfecho. Me da igual un puesto que otro. Cuando se tiene veteranía, cuando se llevan doce años jugando al fútbol; bueno, doce años en Primera, que antes estuve otros tres en el San Vicente y en el Baracaldo, uno no puede extrañar cualquier puesto.

El capitán de los «leones» es un hombre con una gran voluntad, con un especial sentido de la responsabilidad dentro y fuera del campo. Rápido, que por algo jugó de extremo, son pocos los delanteros que se le escapan. Le gusta irse adelante, aunque, a veces, le cuesta volver.

«EL ATHLETIC ESTA FUERTE Y TIENE JUEGO»

—Me encuentro en un buen momento. Como el año pasado, como el anterior... Fuimos campeones de Copa. No creían en nosotros. Y eso que jugamos en desventaja respecto de los demás equipos. Todos se han reforzado con extranjeros. Con los mejores que han encontrado por ahí. Nosotros seguimos surtiéndonos de la cantera, de nuestra propia cantera.

—¿Te quedan muchos años de jugar al fútbol?

—No lo sé. Pero me gustaría terminar en el Athletic. No quisiera ir a otro equipo. Afortunadamente, no tengo problemas económicos. Por eso mi ilusión sería acabar mi carrera en el equipo al que dediqué casi toda mi vida deportiva.

—¿De todos los entrenadores que has tenido en el Athletic, de cuál de ellos guardas mejor recuerdo?

—De todos he aprendido algo. Pero no olvido que Ipiña fue quien me llevó al equipo cuando yo estaba en el Baracaldo.

Sáez se acuerda también de Gainza e Iriondo. El primero fue el hombre que le probó de defensa. Con Rafa Iriondo, hoy «míster» de la Real Sociedad, Sáez fue, por primera vez, campeón de España de Copa al vencer el Athletic en la final al Elche por uno a cero.

—Esta temporada estamos jugando bien. Creo que estamos mejor que el año pasado. Llevamos unas cuantas jornadas que el equipo está fuerte y con juego. Hay un buen conjunto. Desde luego, existe una gran igualdad entre todos los equipos. Podría decirse que apenas hay diferencias. Por eso los tanteos son cortos. Un gol significa mucho. Nuestras victorias en Oviedo y Valencia nos pusieron en cabeza, con grandes posibilidades. Nos faltaba un poco de acierto en las salidas. Parece que al fin ha llegado. Por eso estamos donde estamos.

Iñaki Sáez recuerda sus partidos como internacional, contra Inglaterra (dos) y Suecia.

—Jugó también Gallego en aquellos partidos. Otro gran veterano.

Pero a Gallego, como a Sáez y como a otros muchos, le va llegando la hora. Ellos no quieren reconocerlo, pero es así. No obstante, el capitán del Athletic de Bilbao está preparado para el día en que tenga que colgar las botas.

«TENGO EL CARNE DE ENTRENADOR REGIONAL»

—Siempre sentí una gran pasión por el fútbol. Sí, me gustaría seguir como entrenador. He sacado el carné regional en los cursillos de hace dos años. ¡Quién sabe! Puede que algún día sea entrenador. Es el camino que han seguido muchos que fueron futbolistas: unos, de clase; otros, menos. Es algo así como una prolongación.

—¿Cómo ve Iñaki Sáez el inmediato futuro del fútbol español cara a los Mundiales?

—Bueno, Yugoslavia es una selección muy fuerte. Fue una pena «lo» de Grecia. Desde luego, tenemos una buena selección. Pero veo algunas muy fuertes, como Alemania. Considero que los alemanes están, en estos momentos, a la cabeza del fútbol mundial.

—¿Qué otros países ves como favoritos para los Mundiales?

—Pues... Brasil, Italia... La gran sorpresa para todos ha sido la eliminación de Inglaterra. Brasil e Italia tienen jugadores que pueden resolver por sí solos un partido. Los demás tienen su fuerza en el conjunto, principalmente.

Sáez, Aranguren, Zubiaga son los tres defensas laterales del Athletic de Bilbao. Tres veteranos que se resisten a ceder el paso a los jóvenes. Zuluaga, Núñez, Arechalde (éste, en el Baracaldo, pero por el que se interesa el Athletic) esperan que a los veteranos «se les acabe la cuerda». Sin embargo, Sáez y sus compañeros veteranos parece que tienen todavía para rato.

DESPUES DE TRES AÑOS DE BAJA POR LESION

CLEMENTE HA VUELTO

«Espero estar en perfectas condiciones antes de que finalice la temporada»

JAVIER Clemente jugó su primer partido –de entrenamiento– después de casi tres años de ausencia de los campos de fútbol, por lesión. Clemente, que sufrió fractura de tibia y peroné, lesión de la que se resintió y que motivó un largo tratamiento y una serie de operaciones –la última de las cuales le fue practicada el año pasado, en Lyón, por el doctor Trillac–, empezó a entrenarse hace un par de meses. El año 1974 parece haber comenzado bajo buenos auspicios para el jugador del Athletic.

–He jugado un tiempo y medio y me he encontrado perfectamente.

Clemente irradiaba satisfacción después de su primera prueba, en serio, tras el percance que ha retrasado su carrera tres largos años.

–Todavía me falta fondo, pero le he dado fuerte al balón, y sin temor, y esto es lo importante. El fondo, la fuerza, los iré cogiendo a base de preparación y de partidos.

«VA A SER MUY DIFICIL RECUPERAR MI PUESTO»

Fue el propio jugador quien pidió al entrenador, Pavic, que le alinease en el partido contra el Basconia. Pavic accedió de buen grado, complacido por la decisión y la confianza de Clemente. Y después del partido expresó su optimista impresión sobre la actuación del «reaparecido»:

–Ha jugado bien y sin miedo. Estoy contento. El terreno no estaba en buenas condiciones.



«He sufrido con verdadera paciencia.»

Clemente, hace años, en un entrenamiento en el desaparecido campo del Plus Ultra.

El jugador refirió así su vuelta a los terrenos de juego:

–Tengo todavía algunas ligeras molestias, pero cada vez menos. Estoy como un niño con zapatos nuevos. Mi confianza es mayor cada vez. Yo espero poder jugar antes de que finalice la temporada.

–¿Y volverás a ser el mismo?

–He luchado mucho, he sufrido con verdadera paciencia todos los reveses y las contrariedades que me trajo la lesión. Si he llegado hasta este momento, no voy a desmayar ahora. Comprendo que todavía no estoy en condiciones de jugar, pero ya digo que espero estarlo antes del final de la temporada.

Hablamos del Athletic de Bilbao 1974, uno de los candidatos al título de Liga. Clemente opina, como todos, que el equipo pasa por un buen momento. Y dice:

–Me alegro infinito de que el Athletic esté como está. Reconozco que me va a ser muy difícil conseguir un puesto en el equipo, pero creo que esto le ocurriría ahora a cualquiera. Pero también en lo tocante a este extremo tendré paciencia y esperaré que se me presente una oportunidad.

Clemente está emocionado.

–Quiero dar las gracias a todos los que han tenido fe en mí, a mis compañeros del Athletic, que siempre me animaron durante el tiempo de mi lesión; al club, que ha mantenido mi contrato durante todo este tiempo; a los médicos...

–¿Mantienes contacto con el doctor Trillac?

–El doctor Trillac me dio de alta hace ya varios meses. Ahora paso reconocimientos periódicos con los médicos del Athletic.

–¿Y qué te dicen?

–Me dicen que estoy muy bien.

¡AQUELLA TARDE ACIAGA, EN SABADELL!

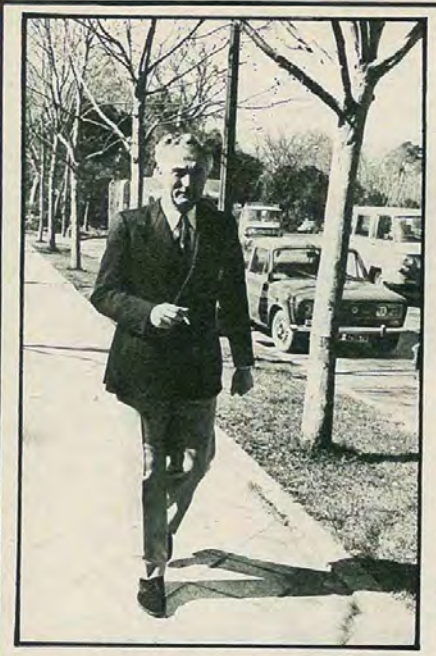
Javier Clemente nació en Baracaldo hace veintitrés años. Pasó al primer equipo del Athletic de Bilbao directamente de los juveniles. Desde su debut, contra el Elche, siendo entrenador «Piru» Gaínza, se reveló como un jugador fuera de serie, de gran calidad de juego, de una técnica y precisión poco comunes. Hasta que una tarde aciaga, en el campo de la Creu Alta, en partido de Liga contra el Sabadell, sufrió un violento choque con Marañón, de resultas del cual salió con una fractura de tibia y peroné. Ahora ha vuelto a la actividad, después de tres años de calvario. Ha reaparecido en un partido de entrenamiento... y espera jugar antes del final de la temporada. ¡Ojalá se cumplan sus esperanzas! Se lo merece por esa paciencia y esa fe admirables con que ha resistido todo este tiempo.



ATHLETIC CLUB DE BILBAO (1973-74)

De pie, y de izquierda a derecha: Iríbar, Astrain, Guisasola, Zabalza, Sáez y Aranguren. Agachados, por el mismo orden: Lasa, Villar, Carlos, Igartua y Rojo I. (Foto Javier Gálvez.)


as
color
poster
139



EQUIPO REVELACION DURANTE LA PRIMERA VUELTA LIGUERA CON UN SOLO REFUERZO: ZABALZA

PAVIC:

«TENIENDO EN CUENTA QUE HAN VENIDO CINCUENTA Y OCHO JUGADORES EXTRANJEROS, LA CAMPAÑA DEL ATHLETIC ES EXTRAORDINARIA»

- «AHORA, POR CULPA DE LAS LESIONES, NUESTRO RENDIMIENTO HA BAJADO UN POCO»
- «PERO EN CUANTO RECUPEREMOS A LOS LESIONADOS EL EQUIPO SERA OTRO»
- «LA LIGA QUE ESTA HACIENDO EL BARCELONA ES SENSACIONAL, PERO NO HA TENIDO LESIONADOS»
- «EL "PINCHAZO" DE LOS AZULGRANAS NO SOLAMENTE LE ESPERAMOS NOSOTROS»

Por Eloy S. CASTAÑARES ⋆ Fotos: ARCHIVO

LA primera vuelta liguera realizada por el cuadro de San Mamés –el único, junto con la Real Sociedad, que no ha incorporado ases extranjeros a sus filas– ha sorprendido a unos y a otros. Ha sorprendido al aficionado en general, porque éste esperaba ver en los puestos de cabeza más al Real Madrid, Atlético o Valencia que a los «leones». Y no ha dejado de sorprender a la propia afición vasca, que, por culpa de Cruyff, Netzer, Keita, etc., andaba un poco preocupada en cuanto al rendimiento de los suyos entre tantos ases foráneos.

A la hora de la verdad, no obstante –aunque el comienzo de la segunda vuelta no haya sido nada brillante para los bilbaínos–, el Athletic ha estado, y está ahí, entre los primeros. Milorad Pavic es su entrenador. Milorad Pavic –continúa sin dominar perfectamente nuestro idioma– es el más directo responsable de los éxitos alcanzados por su equipo. También de los fracasos. Pero el currículum vitae de este hombre al frente del Athletic arroja más éxitos que fracasos.

–Aunque ahora, Pavic, los suyos parecen haber penetrado en un profundo bache, ¿no?

Está sentado junto al reportero. Amable, simpático. Unos metros más allá ese curioso personaje que se hace llamar «El Telépata» aconseja a Aranguren y compañía cómo han de jugar, si al Madrid quieren ganar. Hay risas y más risas. Pavic no hace caso y atiende a nuestro diálogo.

–Efectivamente –responde–, por culpa de las lesiones nuestro juego ha bajado un poco. No tanto como dicen, no. Pero sí un poco, pues tenga en cuenta que, para una plantilla como la nuestra, las lesiones de dos hombres, titulares habituales, se tienen que notar.

A los jugadores lesionados que Pavic se refiere son Uriarte y Rojo II. También Lasa estuvo alguna semana en el dique seco.

–Se dice que el bache por el que atraviesa su equipo es más profundo. Los aficionados, incluso, andan un poco preocupados.

Pero Pavic insiste.

–Todo se debe a las lesiones.

Calla. Medita durante unos segundos.

–Ya verá –continúa– cómo en las próximas jornadas mi equipo va a ser otro muy diferente. Ya lo verá... Este descanso nos ha venido muy bien, pues servirá para recuperar a los jugadores lesionados.

–¿Y no cree que en las últimas jornadas han perdido demasiado terreno de cara al líder?

–Bueno, efectivamente han existido partidos que nunca se debieron perder.

–Como el de la Real Sociedad, ¿no?

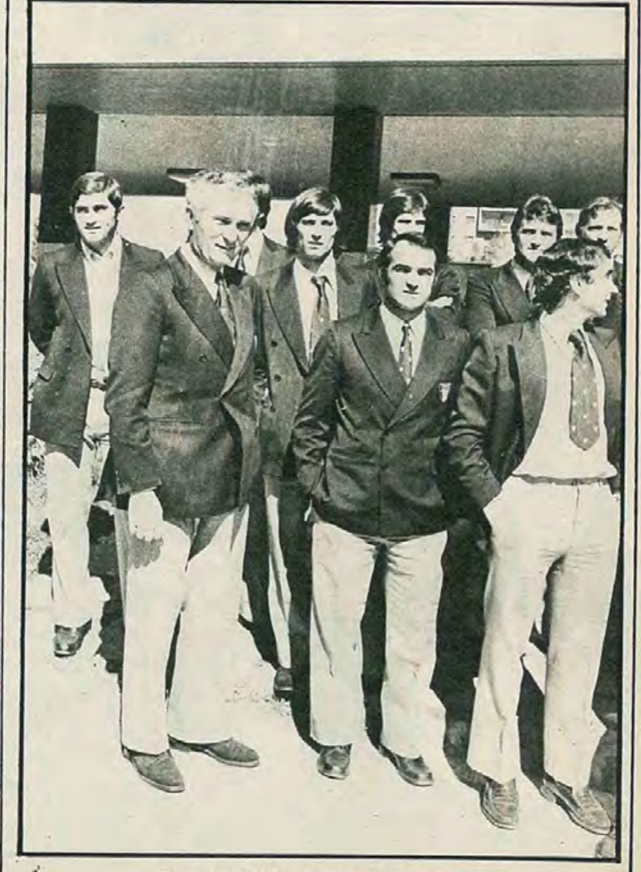
–Aquel fue uno.

–¿Qué sucedió?

–Merecimos sentenciar el choque a nuestro favor, pero la suerte no nos acompañó lo más mínimo.

EL BARCELONA Y LAS LESIONES

Admiración está causando la campaña del Barcelona. Aquel equipo irregular de comienzos de temporada ha dejado paso a un nuevo y potente Barcelona, que cada jornada que pasa se distancia más de sus competidores,



En un viaje a Madrid, posa con sus jugadores.

cordarán, llegó al Athletic de Bilbao sustituyendo a Salvador Artigas, que a su vez había sustituido al discutido Ronnie Allen. Pavic, tras hacer una campaña liguera aceptable, llevó a su equipo a la final de la Copa del Generalísimo del pasado año, que, continuando la tradición, fue conquistada por los «leones».

—En líneas generales, ¿esta satisfecho de su labor al frente del Athletic de Bilbao, Pavic?

—Mucho.

Y apunta.

—Por lo que se refiere al presente campeonato, la campaña que está realizando mi equipo no puede ser mejor, si tenemos en cuenta que nuestro único refuerzo ha sido Zabalza y que al fútbol español han venido cincuenta y ocho jugadores extranjeros.

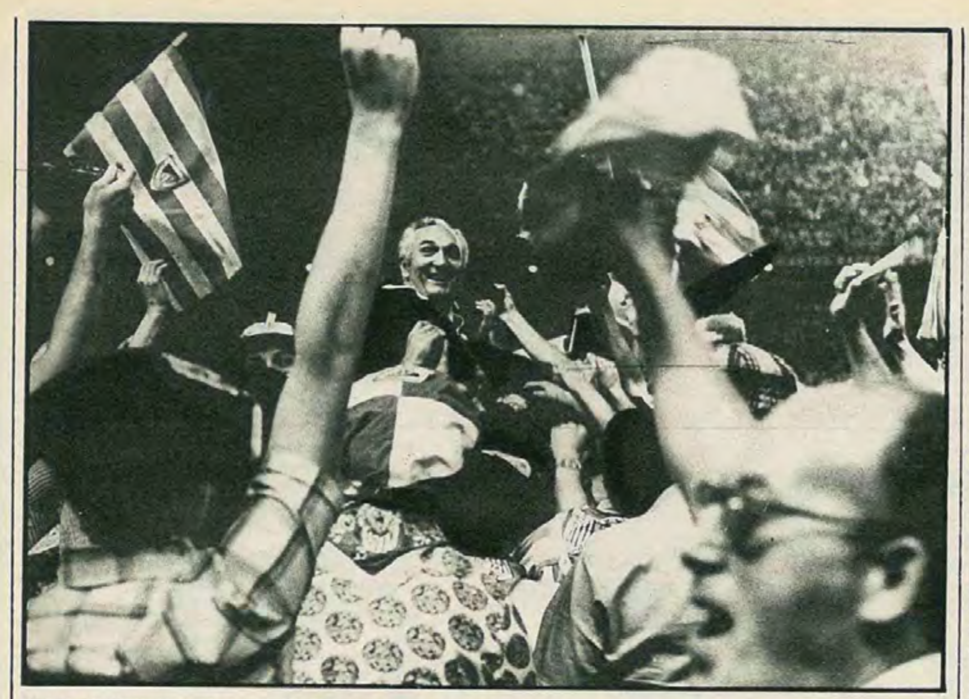
Se queda nuevamente callado. Pensativo. Continúa:

—Y por si fuera poco, nuestra plantilla es sumamente reducida y con las limitaciones lógicas que supone incorporar al equipo únicamente a jugadores de la región.

Porque a Pavic, imagino, no le disgustaría lo más mínimo contar con los servicios de Cruyff u otro cualquier fenómeno foráneo. Pero esto es ya harina de otro costal. Como de otro costal es, también, esa tentadora oferta que los directivos del Benfica están dispuestos a hacerle si Miljan Miljanic, como parece, no se decide por aceptar la proposición del once lusitano.

Pero, en fin, de lo que se trataba era de conocer, por medio de Pavic, tanto el momento actual como las aspiraciones de su equipo. Y ambas cosas han quedado aclaradas.

Suerte y gracias.



Estadio del Manzanares. Junio del 73. El Athletic se acaba de proclamar campeon de Copa. Pavic es llevado a hombros por sus jugadores entre los aplausos de los hinchas vascos.

al tiempo que tiene más cerca el título. Un título que será ya muy difícil que no vaya a parar a las vitrinas del conjunto azulgrana, tras muchos años de buscarle sin éxito.

—Hace unas jornadas se dijo que el Athletic intentaría dar alcance al Barcelona, ¿no cree que ya está demasiado lejos el cuadro azulgrana?

—Nosotros continuaremos luchando para sumar el mayor número posible de puntos.

—¿Qué opina de la campaña del Barcelona?

Su respuesta es ahora rápida. Rápida y concreta.

—Muy buena. Extraordinaria.

Pero a renglón seguido apunta.

—Pero tenga en cuenta que desde que llegó Cruyff, allá por el mes de noviembre, el Barcelona no ha tenido que realizar cambio alguno.

—Explíquese.

—Quiero decirle que no es lo mismo alinear todas las jornadas el mismo once que verse obligado a introducir cambios, al tener a hombres importantes lesionados.

—¿Usted ha tenido que variar mucho el equipo por esta causa?

—Sí. En los últimos partidos no he podido contar, por ejemplo, con Uriarte y Rojo II.

REPETIR EXITOS PASADOS

Milorad Pavic anda un poco preocupado. Quizá bastante. Al menos eso me pareció. Y es lógica su preocupación, como ilógicos son para el aficionado los baches del juego de su equipo, pues, aparte de la extraordinaria primera vuelta realizada por los bilbaínos, es necesario tener en cuenta que los «leones» son los actuales campeones de la Copa del Generalísimo, aunque en la presente edición del torneo el Murcia les haya puesto bastante difícil su continuación en la misma.



Pero sigamos con el diálogo.

—¿Qué espera usted de esta segunda vuelta?

—Repetir los éxitos de la primera.

—¿Es optimista en cuanto a su consecución?

—Lo soy. Mi equipo mejorará considerablemente en las próximas jornadas.

—Y así que a esperar el «pinchazo» del «Barça»...

Una sonrisa aparece ahora en sus labios. Una sonrisa amplia y sincera.

—Eso no solamente lo esperamos nosotros. También lo esperan el Real Madrid y el Atlético.

—¿Y lo verán?

—En fútbol influye extraordinariamente la suerte. Las lesiones. Si el Barcelona no sufre lesiones, sobre todo Cruyff, continuará sumando puntos. De lo contrario...

—Anteriormente ha hablado del Real Madrid. ¿Qué opina Pavic de sus recientes adversarios, los madridistas?

—Para mí, el Real Madrid siempre es un gran adversario. Tiene una extraordinaria plantilla y por tanto muy pronto comenzará a subir hacia arriba en la tabla.

—Volvamos a su equipo. A finales de temporada, ¿qué puesto puede ocupar su equipo?

Hace un gesto como diciendo «aún falta mucho». Pero seguidamente, sin perder la sonrisa, comenta:

—No lo sé. Es pronto aún para pronosticar el final de temporada, dado que faltan muchos puntos por disputar. Nosotros, desde luego, procuraremos que sea el mejor posible.

—Para poder intervenir en algún torneo europeo...

—Sí.

«ESTOY MUY SATISFECHO»

Antes de terminar hagamos un poco de historia. Milorad Pavic, como re-




Lois

Cinco duros fue el primer dinero que ganó en el fútbol



PEIRO
CUENTA SU VIDA

Peiró, con su mujer y sus tres hijos.

«NO FUI JUGADOR DEL MADRID PORQUE EL CLUB NO QUISO PAGAR LAS CIEN MIL PESETAS DEL PASE A PROFESIONAL»



Escribe: CHEMA
Fotos: PEIRO, VEGA y ARCHIVO DE «as»



ACABA de cumplir exactamente treinta y ocho años. Se llama Joaquín Peiró Lucas. Nació en Madrid, un día frío de enero. Fecha veintinueve. Peiró nos va a contar su vida. Sus andanzas. Sus ilusiones. Sus malos ratos. Su fútbol. Su paso por Italia en los equipos del Torino, Inter y Roma. Sus triunfos: campeón del mundo de clubs. Campeón de Europa. Todo. Una vida quizá sencilla, pero apasionante. Y, anticipo, ejemplar. Un cristal limpio de un deportista, de un excepcional futbolista. Altibajos y reacciones. Sus piernas y su corazón. Salió de la nada. Se hizo hombre a base de sudor, aguante y entrega. Torció el gesto, pero supo siempre sonreír.

Magnetófono en marcha. Silencio —que no nos deja su hijo menor— y empezamos.

—Nací en la calle Santa María. En el número 15. Una calle de la barriada de las Ventas.

Ahora no conocemos esa calle. Ahora sigue allí, pero rodeada de grandes edificios. Cuando nació Peiró, por allí detrás estaba el barrio de La Bomba. Un barrio extraño. Lleno de latas. De descampados. De casuchas de traperos y gitanos. Ahora ha florecido el barrio de la Concepción, el de Quintana... Madrid se ha alargado. Se ha estirado hasta el Gran San Blas. Más lejos todavía...

NO CONOCIO A SU PADRE

Iban a sonar los cañonazos de la guerra. España iba a ser metida en un baño de sangre. Joaquinito lloriqueaba entre pañales. Era un glotón también. Pero un pequeñín delgadillo. Su padre, don Joaquín Peiró, estaba inquieto. Era guardia de Asalto.

—Yo, prácticamente, no le conocí. Murió a poco de comenzar la guerra. Un desaparecido más.

Lo dice Peiró con una pena profunda. Porque él, ante todo, es, ha sido y será gran amante de la familia.

—¿Y por qué no te hiciste torero, habiendo nacido apoyado en las paredes de la plaza de toros de Madrid, como quien dice?

—Porque los cuernos no son de chocolate. Me dan miedo.

A LOS TRECE AÑOS TIENE QUE PONERSE A TRABAJAR: LO HACE EN UN TALLER DE MARMOLISTA Y BICICLETAS DE UN TIO SUYO, PEDRO NIEVA





Un chaval. Diecisiete años. Joaquín Peiró, con la camiseta de la selección de Castilla.

Acaba de ser campeón de Liga en Segunda División. Joaquín Peiró vuelve al Atlético de Madrid. Y comienzan los entrenamientos en el estadio Metropolitano. Un chico flacucho, pero fuerte. Fortísimo.

Peiró —volvemos al tema de su padre— me confiaba: «No sabemos dónde murió. Ni dónde estará enterrado. Desapareció en el frente de Madrid.»

—La que sufrió fue mi madre. Y mucho.

Doña Trinidad Lucas Juárez se echó años encima con la muerte del esposo, don Joaquín Peiró de la Puente.

A HONRUBIA

Aquí no había nada que hacer. Doña Trinidad cogió a sus hijos —María del Carmen, de siete añitos, y Joaquinito, de seis meses— y con sus polluelos se marchó a Honrubia, un pueblecito de la provincia de Cuenca, donde tenía unos familiares.

—No me acuerdo de nada. O de poco. Pero sí te diré que no pasamos hambre. Hemos sido de las pocas familias que no sufrimos el azote del hambre en nuestra guerra.

Volvieron a Madrid, una vez terminada la contienda. A la calle Santa María. A la casa número 15.

—Empecé a ir al colegio. Mejor dicho, al jardín infantil. Más que nada me enviaron para que no diera la lata en casa, como todos los niños.

—¿Estudios?

—Sí, estudiaba. Poco, poco. Y digo esto porque no he tenido medios para hacer una carrera. Estudié sólo hasta los trece años. Iba a iniciar el bachillerato, pero...

CON UN TIO EN UN TALLER DE BICICLETAS

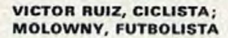
Abre su sonrisa Peiró, como recordando bien aquella época de su vida, para decirme: «Las matemáticas, como a casi todos los niños, se me atragantaban. Sin embargo, me gustaba la geografía. Se me daba bien. Incluso ahora pienso que en aquellas fechas preveía una vida de viajes, que luego resultó ser. Y que sigue siendo.»

Es cierto. Ahora Peiró, segundo entrenador del Atlético de Madrid, viaja mucho. Va por toda Europa a «espiar» a los equipos contrarios del Atlético de Madrid. Viaja, valga la expresión, más que una maleta.

—La situación en casa es difícil en aquellas fechas. Había que trabajar. Tenía trece años y me vi en la obligación de arrimar unas pesetas al presupuesto familiar. Me empleó un tío mío, Pedro Nieva. Es marmolista. Y también tiene un taller de bicicletas.

El señor Nieva hacía cruces de mármol para los cementerios, para el cementerio del Este, que está al lado de las Ventas. Pero también trabaja como marmolista en la construcción. A Peiró le gustaba más eso de las bicicletas. Cosas de crío.

—Ninguno de los dos oficios se me daba mal. Mejor dicho, no tuve ni tiempo para darme cuenta.



VICTOR RUIZ, CICLISTA; MOLOWNY, FUTBOLISTA

Nos detenemos un poco en estos años de trabajo e iniciación de deportista. Peiró se divertía haciendo deporte. No fumaba. No bebía. No iba a los billares. Ni al cine. El sólo quería correr, saltar y jugar. Y hacerlo lo mejor posible.

—He tenido tres equipos en mi barrio: Tolosa, Jusa y Covadonga. El Tolosa era de la calle Navas de Tolosa, de allí, del barrio.

ERA UN CHICO FUERTE: HACIA CINCUENTA KILOMETROS EN «BICI» Y LUEGO JUGABA UN PARTIDO DE FUTBOL

El equipo de la «Ferro». Peiró es el cuarto jugador agachado, de izquierda a derecha. Detrás de él está su primo, Nieva, quien tanto le ayudó. Y algunos jugadores como Paredes, Hernando, Lucas, Manzana, Sandín. Peiró no se acuerda ya de todos los nombres de aquellos que fueron sus compañeros.



Peiró asombraba a todos por su agilidad. Aquí le vemos dando un salto, intentando rematar un balón que atrapa Lezama, aquel portero del Athletic de Bilbao. Sitio, el estadio Metropolitano.

El Jusa se titulaba así porque el presidente se llamaba Julio Sáez. Entonces puso las dos primeras iniciales de su nombre y primer apellido. Y nació el Jusa. Y el Covadonga también era del barrio, llevaba el nombre de la calle.

—Traspasos. Ya empezaban en tu vida. ¿Cuánto te pagaban por irte de un equipo a otro?

La carcajada fue rotunda. Los ojos le brillan. Peiró recuerda todo con cierto cariño íntimo.

—¡Pagaba yo! Tenía que arreglarme mis botas. Y me costaba 1,25 pesetas el jugar.

—¿Y por qué te ibas de un equipo a otro?

—Normalmente, estos equipos duraban un año. Más no. Entonces había que seguir jugando.

Un paréntesis para decir algo muy importante. Mucho. Joaquín Peiró se iniciaba como deportista. Le gustaba notar que su resistencia se hacía de acero.

—Los domingos, si jugaba al fútbol por la mañana, me hacía por la tarde cincuenta kilómetros en bicicleta. Y si daba al balón por la tarde, por la mañana cogía la «bici» y a hacer kilómetros.

Peiró se iba por la Casa de Campo y por las afueras de Madrid. Hacía sus «tournées» acompañado o solo. Le era igual. El lo que quería era correr, notar que sus piernas y su corazón le respondían.

—¿Y cuál era tu ídolo como ciclista?

—Víctor Ruiz. Era del barrio. Lo admiraba.

—¿Y como jugador de fútbol?

—Luis Molowny, «el mangas». El actual entrenador del Real Madrid. Era maravilloso.

DEL JUSA A LA FERROVIARIA

Va a empezar la vida en serio como deportista. Peiró no lo sabía, pero quizá ya lo intuía. El lo recuerda:

—El presidente del Jusa era muy amigo del delegado de la Ferroviaria. Casi todo el equipo pasamos a los juveniles de la Ferroviaria.

—¿Contentos o a regañadientes?

—Al principio, fui a regañadientes, la verdad. Luego, me apoyaron mi tío y mi primo. Sobre todo mi primo Julián Nieva. Fueron los que más me animaron. Y los que mejor me aconsejaron. Como Julián se tenía que entrenar, pues yo me entrenaba junto a él.

CINCO DUROS FRENTE AL ELECTRODO

Joaquín Peiró no sentía el agotamiento. Se entrenaba duro. Por las mañanas, en el campo de la «Ferro». Por las tardes, en el gimnasio de la calle Amor de Dios, donde estaban las oficinas de la entidad.

—Recuerdo el primer dinero que gané con el fútbol. Fueron cinco duros. Vencimos al Electrodo. Yo marqué un gol.

Joaquín Peiró ya jugaba con el número 10 a la espalda. Siempre de interior izquierdo. Pero él no es zurdo, cosa extraña. ¿Cómo se explica?

—No soy zurdo. Soy derecho. Lo que pasa es que sobre la marcha siempre le he pegado bastante bien con la izquierda. Y mi inclinación de conducir el balón con el interior del pie era lo que me permitía después disparar bien con la parte externa del pie izquierdo y el balón iba directo a puerta. De no haberlo hecho así, habría enviado todos mis disparos fuera del campo.

TRES ENTRENAMIENTOS Y GIMNASIO DIARIO

Vuelve de nuevo Peiró a recordar a su primo Julián Nieva. No lo olvida. Me an-

DEJO DE TRABAJAR PORQUE YA COBRABA, EN PRIMERA REGIONAL, 150 PESETAS POR PARTIDO GANADO, 75 POR EL EMPATE, Y NADA CUANDO PERDIA



Esta era el «ala infernal». Peiró y Enrique Collar. Interior y extremo zurdos. Dos chavales. Dos héroes. Dos hombres que han dejado historia en el Atlético de Madrid y en el fútbol español. Entonces corría la temporada 1955-56.

Ya es un popular. Peiró, durante una cena ofrecida por sus amigos y compañeros. Adelardo, a la izquierda; en el centro, Enrique Avila, actor, y a la derecha, Rafa, aquel granadino que fue delantero centro en el Atlético de Madrid. Sentado, Joaquín Peiró.

ticipa que él ya entrenaba tres veces a la semana con el equipo de la Ferroviaria. Me asegura que iba todas las tardes al gimnasio

—¿Y siempre tan delgado? ¿Tan sin «chichas»?

—Siempre he sido delgado. Siempre he tenido este físico. Comía bien, con buen apetito. Cualquier cosa. No hacía remilgos. Siempre he tenido buen estómago.

El que luego sería famoso pasó tres temporadas en la Ferroviaria.

—Dos de ellas, como juvenil. A la tercera temporada, sin haber cumplido los dieciocho años, pasé al primer equipo.

—¿Veías en el fútbol tu futuro?

—En aquellos momentos no pensaba en nada. Me divertía.

—¿Ya no trabajabas?

—No. Me dedicaba por entero al deporte.

Entre la conversación, Peiró me confesó que no recibió dinero alguno por pasar al primer equipo, que jugaba en Primera Regional.

—Continué igual. Creo recordar que me pagaban ciento cincuenta pesetas por ganar un partido. La mitad por empatarlo. Cero si se perdía.

Era la temporada 1953-54. Peiró no recuerda al entrenador que tenía. Hace un esfuerzo. Se exprime las meninges.

—Nada, chico, que no me acuerdo. Recuerdo su aspecto físico, pero no me viene a la memoria su nombre.

—¿Y cómo no te hiciste boxeador viendo a tantos y tan buenos en el gimnasio?

—Eran los tiempos de Luis de Santiago, Juanito Martín, Ben Buker, Gregorio Orosa, Modesto Asensio... Ellos hacían otra gimnasia especial. Nosotros, sólo sueca y respiratorios, con abdominales. A veces, es la verdad, nos pasábamos las horas viéndoles hacer guantes. El olor a resina y linimento no me molesta. Más bien me agrada. Pero no me gustaba el boxeo para practicarlo, lo reconozco.

PLUS ULTRA, MELILLA Y CRUCE DEL REAL MADRID

Ya sonaba a buen tañido de oro el nombre de Peiró. Era un joven jugador con una fuerza y resistencia extraordinarias. Un gran deportista. Serio y cumplidor de su deber. Se sabía sacrificar. Un hombre sano.

—Gracias a Dios, sí. Jamás estuve enfermo. Había pasado la posguerra y lo había resistido. Estaba fuerte. Fortísimo.

Y los «patrones de pesca» que tiran el «anzuelo» a Joaquín Peiró. Dos equipos que se interesan por ese joven de dieciocho años recién cumplidos: el Plus Ultra y el Melilla. Pero mejor será que él mismo nos lo cuente:

—Te voy a contar la realidad de esto. Es cierto, estaban el Plus Ultra y el Melilla. Se interesaban por mis servicios. Es más, el Melilla sólo necesitaba mi firma. Ya estaba todo hablado. Y solucionado. Pero en ese momento se cruzó el Real Madrid. Y estuve, aproximadamente, mes y medio entrenando con el Real Madrid. Lo hacíamos en Chamartín. Entonces estaba José Moleiro, segundo entrenador. Creo que dio un buen informe mío. Es más, lo aseguro. Porque después nos hemos visto muchas veces y siempre me ha ratificado que informó muy bien de mí.

MOCHALES LE VIO Y LE DIJO: «YO TE LLEVARE AL ATLETICO». Y ASI LO HIZO



Ya se había afianzado Joaquín Peiró en el Atlético de Madrid. Se había hecho figura. Es la admiración de propios y extraños. Va a ser campeón con su equipo. Y con otros equipos de Italia. Es un joven de veintiún años. Un hombre ya.



Joaquín Peiró con un sobrinito. Han pasado los años. Ahora el chavalín de la gorrilla, Pedro García Peiró, juega en el equipo amateur del Real Madrid. Le conocen por el Chiqui.



Rivilla, Victoriano Valencia y Joaquín Peiró. Tres famosos. Tres populares. Dos futbolistas del Atlético de Madrid y un torero.

—¿Quién era el secretario técnico?
—Juan Antonio Ipiña.

POR CIEN MIL PESETAS NO FUE DEL MADRID

No he querido sacarle a Peiró una frase punzante. El no me la hubiera dicho, porque es así de modesto. Pero yo se la voy a contar a ustedes. Porque entonces un servidor hacía reportajes a diez duros y a cien por hora. Y Juan Antonio Ipiña exclamó en cierta ocasión: «Anda, chico, vete, ¡y a ver si engordas!»

Pero dejemos esto, que es de mi archivo particular, y volvamos a la realidad de Peiró. A su vida, que él nos cuenta.

—Era el tiempo —me dice Peiró— en que para hacerte la ficha de profesional había que pagar cien mil pesetas. Entonces el Madrid me dijo que siguiera con ellos como aficionado.

—¿Y tú dijiste no?

—Exactamente. Yo veía que el fútbol podía ser mi vida. No acepté.

SE INTERESO MOCHALES, DEL ATLETICO

Peiró había jugado algunos partidos con la camiseta del Real Madrid. El más importante, frente a la selección de Uruguay, que estaba haciendo una gira por Europa antes de los Mundiales.

—Vinieron aquellos fenómenos como Obdulio, Varela, Andrade y todos aquellos famosos. Jugué un tiempo vistiendo la camiseta blanca. La prueba resultó positiva. Entonces —prosigue— me llamaron para ir por la noche al frontón Fiesta Alegre, donde tenía las oficinas el Real Madrid.

—¿Y qué pasó?

—Yo tenía mejores ofertas y no acepté las condiciones. Nada más. No podía seguir siendo amateur.

Recuerda Peiró que en aquella ocasión que jugó frente a Uruguay con el Real Madrid actuó con compañeros como Montalvo, Muñoz, Cabrera.

—No me acuerdo muy bien, conste. Estaba asustadísimo. Era natural. No hice ningún gol.

Entonces llegó el señor Mochales, un hombre del Atlético de verdad. Y le dijo a Peiró: «Te voy a llevar al Atlético de Madrid.» Y se lo llevó.

—Entonces era presidente el marqués de la Florida. Esa misma temporada, la de 1954-55, firmé por el Atlético de Madrid. No hubo pegas.

—¿Qué pasó?

—Fui cedido al Real Murcia. Mejor dicho, fuimos cedidos, los hermanos Collar, Enrique y Antonio; Buendía, Bouso, Botella y yo. Era la temporada 54-55. Fuimos campeones de Segunda División. Regresamos a Madrid. Y fui jugador del Atlético hasta 1962, que pasé al Torino.

Tenemos tiempo por delante. Hay muchas cosas que contar. La semana que viene proseguiremos. Joaquín Peiró iba a ser profeta en su tierra y en el extranjero. Hasta la semana próxima, pues.

HOY NOS RECIBE......

JOSE LUIS SASO (Ex jugador, ex presidente y entrenador)

- «MI PRIMERA FICHA COMO PROFESIONAL LA FIRME CON EL REAL MADRID, JUGUE EN EL MALAGA, TRES TEMPORADAS EN EL ATLETICO DE MADRID Y TRECE AÑOS EN EL VALLADOLID»
- «AL MALLORCA LO HE ENTRENADO EN CINCO OCASIONES, CASI SIEMPRE PARA SALVARLO DEL DESCENSO»
- «EL JUGADOR PARTICIPA DIRECTAMENTE; EL ENTRENADOR, DE FORMA COLECTIVA, Y EL PRESIDENTE ES UNA ESPECIE RARA QUE NO ENTIENDO NI ME GUSTA»
- «BENITEZ ME COSTO, EN AMERICA, TREINTA MIL DUROS; AL ZARAGOZA SE LE TRASPASO POR DOS MILLONES Y MEDIO DE PESETAS, Y DE ESTE CLUB PASO AL BARCELONA POR DOCE MILLONES»
- «ES MUCHO MAS INTERESANTE IMPORTAR JUGADORES JOVENES CON FUTURO QUE FIGURAS CONSAGRADAS»
- «ACTUALMENTE HAY EN PRIMERA DIVISION JUGADORES CON BUENA CONDICION FISICA, PERO DE MEDIOCRE TECNICA»

Por JULIAN DE REOYO ★ Fotos: JAVIER GALVEZ



Ladislao Kubala recibió la visita, en Euravillas, de José Luis Saso y Julián de Reoyo.



Saso; Capón, Uría. Suena a gran trío defensivo. Lástima que a José Luis le sobren unos pocos años y kilos.

EL otro día vino, desde Valladolid, a Madrid José Luis Saso y juntos emprendimos el camino hacia Eurovillas, donde Kubala y veintidós jugadores se preparaban de cara al partido de mañana en Francfort. Hablar con Saso supone, en lo que a mí respecta, quitarle casi treinta años al calendario. Yo fui admirador de aquel guardameta del Coppel y, posteriormente, amigo, cuando jugaba en el Valladolid. En 1958 acudimos juntos al Curso Nacional de Entranadores de Fútbol donde obtuvo el número dos, con título, y yo el seis, sin título. Siempre seguí con cariño la andadura de Saso por el fútbol nacional, y volver a estar hablando varias horas con el madrileño me ha proporcionado una alegría, además de una entrevista para ustedes, lectores de AS-COLOR. José Luis Saso nació en Madrid, en la calle de Goya, casi esquina a la de Pardiñas, el 29 de enero de 1926, y de niño comenzó a jugar...

—En el Pardiñas. ¿En qué otro equipo iba a jugar? —dice.

—¿Y del Pardiñas al...?

—Al equipo del colegio, de donde pasé al amateur del Real Madrid, que luego se llamaría Coppel. En el Madrid firmé mi primera ficha de profesional. Paco Bru me llevó al Málaga, donde estuve una temporada, luego al Atlético de Madrid, donde jugué tres más, y desde este equipo, al Valladolid, donde estuve trece años, al final ya como jugador y entrenador.

—La temporada que descendisteis a Segunda División...

—Sí, para volver a ascender a la siguiente. Recuerdo que fichamos a Pereda, procedente del Madrid, como extremo derecho. Yo lo puse de interior, y en ese puesto se quedó para siempre. Dos años y medio más en el Valladolid y me fui a entrenar al Mallorca, sustituyendo a Juan Carlos Lorenzo. Cuando llegué al equipo mallorquín andaba con un montón de negativos y no llegamos ni a jugar la promoción. Más tarde estuve en el Español, de donde volví otra vez al Mallorca, para estar tres años consecutivos en Primera. Tras cuatro años sin entrenar, volví al fútbol, otra vez al Mallorca, equipo éste al que he ido en cinco ocasiones. Es curioso, porque, cuando lo dejé esta vez, el equipo tenía tres positivos e íbamos los terceros. Luego, al Valladolid como presidente, estuve dos temporadas. En la primera estuvimos a punto de ascender, y en la segunda se mantuvo el equipo sin dificultades. Vuelta al Mallorca, y de allí a casa. Llevo más de un año sin entrenar, y la verdad es que lo mío es estar dentro del fútbol.

—Después de pasar por tantos equipos, ¿podrías decirme cuál es verdaderamente tu club?

—Las mayores ilusiones se tienen cuando se es joven, lo cual quiere decir que por afición soy del Atlético de Madrid. Comprenderás que después de la cantidad de años que he jugado y entrenado en el Valladolid tengo que sentir por este equipo un gran cariño. En Mallorca siempre me han tratado muy bien y también guardo de su equipo un maravilloso recuerdo.

—¿Qué diferencia encuentras entre ser jugador, entrenador o presidente?

—El jugador participa directamente desde un plano individual, no suele tener más preocupaciones que las propias, y entre las tres facetas es la más bonita. El entrenador no participa en forma directa, pero sí lo hace de manera colectiva, y la verdad es que aquí las preocupaciones son por todos y cada uno de los que componen el equipo. En cuanto al cargo de presidente, no lo he entendido nunca, y por eso no me gusta, es una especie rara y vocacional.

—¿No te ves definitivamente apartado del fútbol?

—No, porque realmente el fútbol es lo que más me gusta, y es la única forma de participar activamente en lo que es fundamental en mi vida.

—¿Cuántos hijos tienes?

—Ocho: cuatro chicos y cuatro chicas. El mayor, José Juan, que ya tiene veintiún años; luego, dos mellizos: Carlos y Javier, de veinte; Amalia, dieciocho; Rocío, dieciséis; Luis, trece; María, nueve, y Lourdes, cuatro.

—¿Ninguno de los chicos ha seguido los pasos futbolísticos de su padre?

—Todos han pegado patadas a la pelota, pero creo que no tenían aptitudes para ser grandes jugadores y ya han perdido el tren. Yo ni les he animado, ni les he desanimado, creo que esto del fútbol hay que sentirlo verdaderamente para llegar a ser algo, y, si no, lo mejor es dejarlo. Creo que juegan bien al fútbol, pero también pienso que juegan bien al tenis y nadan todos ellos dentro de un nivel normal.

—¿Es difícil la carrera futbolística?

—No, no creo que sea difícil. Es eso: que a uno le guste y que sepa renunciar a diversiones y superar muchos problemas; logrado esto, te conviertes en un jugador de fútbol feliz, porque estás en aquello que te gusta y además te pagan por ello.

—¿Ha cambiado mucho el fútbol de tu primera época a la actual?

—Fundamentalmente ha cambiado en que ahora se llega demasiado pronto a participar de los beneficios y facilidades. Antes te costaba mucho más tiempo. En estos momentos hay menos selección, quizá porque hay menos número de jugadores. También ha cambiado la técnica; hoy es peor. En la actualidad se puede llegar a jugar en Primera División sólo con una condición física aceptable y una técnica mediocre. Algo así como si pudieras llegar a ser ingeniero sin saber multiplicar.

—¿En qué ha mejorado el jugador actual?

—Físicamente es superior el actual, y además sabe cuidarse mejor, porque sabe



Saso quiere volver al sufrimiento del foso. El tiempo pasa y el gol no entra o la victoria es mínima, y el árbitro no pita el final, que para lo del sufrir es lo mismo.



José Luis Saso en una extraordinaria y espectacular parada.

que de su físico puede llegar a labrarse un porvenir.

—¿Cuál es el recurdo más grato que guardas, hasta estos momentos, de tu vida futbolística?

—Muchos, pero el principal el de haber jugado al fútbol y el continuar dentro del fútbol, que es lo que realmente me ha gustado siempre, y por lo que, encima, me han pagado.

—¿Quién es el jugador o jugadores más peligrosos que tuviste frente a ti?

—En primer lugar, Gainza. Era un jugador que me volvió loco, porque nunca sabía si iba a retrasar el balón, si iba a penetrar más hacia la línea de gol, si centraría en corto o en largo, si iba a tirar a puerta, ni sabía nunca nada de nada. Después también recuerdo a Molowny, con ese regate tan peculiar suyo y con ese disparo a puerta tan difícil de suponer por dónde iba a venir el balón. Kubala fue otro de los delanteros que me trajo por la calle de la amargura, con su gran técnica y sus jugadas ensayadas con Basora. La mayoría de las veces, en faltas o en córners, Kubala se pegaba a mí, para que pudiera jugar a placer su compañero César.

—¿Quiénes han sido los mejores defensas que has tenido?

—Muchos, pero sobre todos hay dos inolvidables: Babot y Lesmes I.

—Fuiste de los primeros ojeadores que trajeron al fútbol español jugadores de verdadera valía, ¿cuáles fueron los primeros y cuánto te costaron?

—Benítez, Endériz, Solé, Araméndiz y Bagnera. A este último le entró morriña y se volvió a su país. Benítez creo recordar que costó treinta mil duros; posteriormente fue traspasado al Zaragoza por dos millones y medio, y de este club al Barcelona, por doce millones; en total, por los cinco creo que se pagó poco más de un millón de pesetas, y después fueron traspasados en sucesivos cambios por más de cuarenta millones.

—¿Cuál era el mejor de todos?

—Benítez, sin lugar a dudas. Era un jugador técnicamente bueno, temperamental, duro y hacía cosas fabulosas. Yo le he visto muchas veces dominar totalmente al equipo contrario él solo. Recuerdo que en cierta ocasión me vinieron a despertar a las dos y media de la mañana diciéndome que Benítez estaba en un cabaret; te puedes imaginar de qué humor me levanté y me fui a buscarle. Me vio al llegar, y se escapó por una ventana. A la mañana siguiente apareció frente a mí con un color de cara indefinible, y le dije que si aquella tarde no corría más que los veintidós juntos, le devolvía para América. Al cuarto de hora de empezar el partido, Benítez había marcado un gol de un cañonazo, y había pegado otros dos balonazos en los postes que casi deshace la portería, además de tener él solo amedrentado a todo el equipo contrario. ¡Era un fenómeno!

—¿Eres partidario de las importaciones de jugadores consagrados y nombres famosos o, por el contrario, de muchachos que apunten buenas cualidades?

—Eso depende de la política que lleve el club que necesita reforzarse. Yo, particularmente, encuentro más interesante, futbolísticamente hablando, el fichaje de jóvenes valores, porque es más fácil adaptarlos y acomodarlos a nuestro modo de hacer el fútbol, y salen infinitamente más baratos. A la figura consagrada muchas veces la toman ojeriza sus nuevos compañeros cuando llega precedida de una gran fama y, sin embargo, si tú metes en una plantilla jugadores de gran técnica y modesto nombre, a los pocos días ves que todos los demás quieren imitarlos y tratan de dominar el balón como suelen hacerlo los recién incorporados. Lo que ocurre es que no hay paciencia para obtener frutos, pero es mucho más rentable traerte diez jóvenes de dieciocho a veinte años que uno de treinta.

Tras la comida, en Eurovillas, nos hemos sentado a tomar café con Kubala, y el seleccionador nacional nos ha contado la vida que durante toda la semana iban a llevar los seleccionados, y ha recordado con Saso el fútbol de sus buenos tiempos. Hemos repasado juntos las dificultades de ese Yugoslavia-España, y se ha hablado del fútbol uruguayo, que José Luis conoce tan bien por sus continuos viajes a aquel país. Se ha hablado del Valladolid y del Mallorca, de las turistas que van a la isla y de la actual técnica de nuestros jugadores. Después, Saso y yo nos volvimos a Madrid, y cuando José Luis recogía su coche en la calle de Goya, muy cerca de donde él naciera, para regresar a Valladolid, le pregunté:

—¿Quieres volver al fútbol para vivir de él o para vivir con él?

—Siempre he vivido para el fútbol, y además me han pagado por ello.

Dos horas después, José Luis Saso llegaba a Valladolid, y durante toda la semana pasada ha bajado a ver los entrenamientos de la selección. Hay que tener el reloj puesto en hora y darle cuerda todos los días. En el fútbol nunca se termina de aprender, por eso Saso estará en el Mundial de Alemania, y si allí están los muchachos de Kubala, los que llevan sobre el pecho el escudo de España, mejor que mejor.



El ex guardameta y actual entrenador juega con sus hijos en la piscina de su casa.



- Boxeo. «Mantequilla» Nápoles ha peleado con Carlos Monzón por el título mundial de los pesos medios. ¿Qué título ostentaba el primero?

  A. Ninguno. ☐
  B. Mundial welters. ☐
  C. Mundial medios W. B. A. ☐
  D. Mundial medios W. B. C. ☐
  E. Chino mediocres WXYZÑJPC. ☐

- Boxeo. Oficialmente, «Mantequilla» Nápoles tiene treinta y cuatro años. ¿Cuántos Monzón?

  A. 27. ☐
  B. 29. ☐
  C. 31. ☐
  D. 33. ☐
  E. 3. ☐

- Boxeo. En la historia del boxeo, sólo un púgil ha logrado tener, al mismo tiempo, los títulos mundiales en categorías pluma, ligero y welter. ¿Quién?

  A. Henry Armstrong. ☐
  B. Ray «Sugar» Robinson. ☐
  C. Emile Griffith. ☐
  D. Mickey Walker. ☐
  E. Gitano Giménez. ☐

- Boxeo. Vamos a citar cuatro boxeadores que alcanzaron los cetros mundiales welter y medio. ¿Quién sobra?

  A. Emile Griffith. ☐
  B. Ray «Sugar» Robinson. ☐
  C. Carmen Basilio. ☐
  D. Mickey Walker. ☐
  E. Nino Benvenutti. ☐

- Boxeo. Y para acabar de poner a prueba sus conocimientos boxísticos, digamos: España ha tenido como campeones mundiales a Baltasar Sangchili, José Legrá y...

  A. Nadie más. ☐
  B. Paulino Uzcudun. ☐
  C. Ignacio Ara. ☐
  D. Fred Galiana. ☐
  E. «Dum» «Dum» Pacheco. ☐

- Fútbol. Argentina se ha clasificado para los Mundiales de Munich. En su grupo estaban Bolivia y...

  A. Paraguay. ☐
  B. Méjico. ☐
  C. Uruguay. ☐
  D. El Salvador. ☐
  E. Atlético de Madrid. ☐

- Fútbol. De los 22 seleccionados inicialmente por Kubala, ante el match con Yugoslavia, el Barcelona tenía seis representantes: Gallego, Juan Carlos, Asensi, Marcial, Rexach y...

  A. Sadurní. ☐
  B. Cruyff. ☐
  C. Costas. ☐
  D. Kubala. ☐
  E. De la Cruz. ☐

- Fútbol. El Valencia, por su lado, tenía cuatro convocados: Sol, Claramunt, Valdez y...

  A. Jesús Martínez. ☐
  B. Di Stéfano. ☐
  C. Quino. ☐
  D. Antón. ☐
  E. Pirulero. ☐

- Fútbol. Los España-Yugoslavia anteriores al de Francfort se han disputado en Belgrado y en...

  A. Málaga. ☐
  B. Sevilla. ☐
  C. Madrid. ☐
  D. Las Palmas. ☐
  E. Split. ☐

- Fútbol. Antes del desempate, España y Yugoslavia han empatado en las eliminatorias del Mundial. El partido celebrado en nuestro país acabó en 2-2, con goles hispanos de Valdez y ¿de quién?

  A. Amancio. ☐
  B. Claramunt. ☐
  C. Asensi. ☐
  D. Marcial. ☐
  E. Puskas. ☐

DIEZ ERRORES, DIEZ





CRUCIGRAMA

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1											
2		■								■	
3			■						■		
4				■				■			
5						■					
6					■	■	■				
7						■					
8				■				■			
9			■						■		
10		■								■	
11											

10-5B

Por TORRIJOS

HORIZONTALES. 1: Barras para hacer ejercicios gimnásticos. 2: Palos corvos por la parte superior que suelen usar los pastores. 3: Lengua que se habló en el mediodía de Francia. Movimiento periódico de las aguas del mar debido a la atracción del Sol y de la Luna. Símbolo del cerio. 4: Cabeza de ganado. Artículo determinado. Valle de la provincia de Santander. 5: Apariencia o figura de una persona o cosa. Provincia de Castilla la Vieja. 6: Municipio de Italia en la provincia de Como. Diosa de los antiguos egipcios, hermana y mujer de Osiris y madre de Horus. 7: Vasija de cuello y boca anchos, propia para servir líquidos. Quitan la vida. 8: Escritor humorista norteamericano (1866-1944). Embrollo. Altar. 9: Regala, entrega. Aparato propio para ejercicios gimnásticos. Acudir. 10: Jugador argentino incorporado al Atlético de Madrid en octubre de 1973. 11: Famoso personaje de la picaresca española.

VERTICALES. 1: Dícese de la mujer a quien galantea un hombre. 2: Atleta español, campeón de Europa junior en 1973, en la especialidad de 5.000 metros lisos. 3: Símbolo del actinio. Conoceré. Interjección. 4: Cardenal y político español que representó al reino de Aragón en el Compromiso de Caspe. Antiguo emperador de Rusia. Animal vertebrado acuático, que respira por branquias. 5: Delantero centro de la selección argentina de fútbol, incorporado al Atlético de Madrid en octubre de 1973. Ciudad de la provincia de Málaga. 6: Una de las más antiguas e ilustres familias de España, mencionada frecuentemente en las crónicas y en el Romancero. En medicina, pasaje o vía tubular. 7: Célebre escuela de filosofía cristiana del siglo III. Así y apreté con los dientes una cosa, clavándolos en ella. 8: Alabanza. Camino, medio para llegar a un fin. Francés antiguo, lengua que se habló en Francia al norte del Loira. 9: Campeón. Lugar a propósito para celebrar carreras u otras competiciones deportivas. Contracción. 10: Apellido del célebre pintor italiano apodado el Veronés. 11: Figurada y familiarmente, instruirá a una persona haciéndole perder la rudeza o la ignorancia.

horóscopo del deportista

del 12 al 18 de febrero de 1974 — **Por MARCO ALFA**



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: El paso de los días habrá de marcar una situación favorable para ella. REFLEJOS: Quedarán compensados si desde el primer momento la concentración es alta. PELIGROS: Carecerán todos ellos de importancia. SUERTE: Día bastante tranquilo, para sus asuntos, será el día 15.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: El nivel de ella será aceptable si controla algunos excesos. REFLEJOS: Se han de normalizar bastante con el paso de los días. PELIGROS: Evite todo optimismo y asegúrese desde el primer momento. SUERTE: El día 14 será poco favorable; lo que emprenda se le torcerá fácilmente.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Algunos cambios. Alternarán situaciones positivas con las negativas. REFLEJOS: La precisión no será muy alta y los fallos serán muy posibles. PELIGROS: La situación en este terreno será generalmente tranquila. SUERTE: No podrá contar con una influencia positiva por parte de ella.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Posibles molestias por anteriores lesiones, los cuidados serán necesarios. REFLEJOS: En rapidez, bastante normales: en precisión, dejarán algo que desear. PELIGROS: Semana exenta de todo peligro importante. SUERTE: El día 12 le ha de presentar aspectos muy positivos.



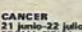


GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Toda alteración tendrá un carácter aparente; no dé ninguna importancia. REFLEJOS: La función de ellos alcanzará un notable optimismo en estos días. PELIGROS: No habrá situaciones comprometidas, estése tranquilo. SUERTE: No podrá contar favorablemente con ella.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Si su organismo no se encuentra actualmente delicado, aumentará su energía. REFLEJOS: Se mostrarán muy aptos para toda clase de deportes. PELIGROS: Evite las grandes alturas durante toda esta semana. SUERTE: Buena influencia por parte de ella ante todo compromiso deportivo.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Semana poco propicia para aquellos que padecen del aparato digestivo. REFLEJOS: Espere de ellos sólo un funcionamiento normal. PELIGROS: Durante estos días ningún peligro serio hará su aparición. SUERTE: Evite el día 17, no realizando en esa fecha cosas importantes.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: El aspecto astral será armónico en este terreno; se beneficiará mucho. REFLEJOS: Habrá cierta falta de concentración que le impedirá bastante. PELIGROS: Debe controlar todo más y estará prevenido contra los golpes. SUERTE: Le ha de dar la cara durante casi todos los días; confíe en ella.





LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Quedará bien controlada con toda clase de ejercicios previos. REFLEJOS: En deportes muy potentes presentarán una marcada inestabilidad. PELIGROS: De presentársele alguno, sería sólo durante el día 13. SUERTE: La encontrará de cara durante los días 16 y 18.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: En este terreno la semana se ha de mostrar poco favorable. REFLEJOS: Habrá alternativas en la función de ellos. PELIGROS: Todo compromiso que se le presente tenderá rápidamente a desaparecer. SUERTE: Encontrará ocasiones propicias, le apoyará lo suficiente.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Manténgase al margen de los excesos y cuide más su salud. REFLEJOS: No podrá depositar en ellos la confianza en caso de no evitar preocupaciones. PELIGROS: Situación bastante tranquila; nada le amenazará. SUERTE: Influencia sólo ligeramente positiva.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Tenderá a quedar muy beneficiada durante estos días. REFLEJOS: Presentarán un buen tiempo de reacción. PELIGROS: Cuídese mucho durante el día 17, fecha comprometida para este signo. SUERTE: Continuará apoyándole, sobre todo en momentos críticos.



ULA BECKER

en la película de «suspense»

«MAS VALE PREVENIR... QUE NO VIAJAR A MUNICH»

Por HEBRERO SAN MARTIN
Fotos: J. LARRU

❶ Estamos «en catedral» (sí, porque «en capilla» es poco). Dentro de unas horas nos jugamos a una sola carta, a una sola bota, y a un solo soponcio, el «picnic» a Munich. Sabido es las muchas apreturas que hay ante las taquillas para sacar el correspondiente billete. Nos lo tenemos bien merecido, por dejarlo para última hora. Todo esto lo sabe bien el «condestable» del balompierna hispano, el inclito Pérez Payá, que se ha traído «pa'acá» al doctor Cruyff (pronúnciese «¡Crrruafffggg!», según brillante y ranesco –de rana– descubrimiento de un afamado comentarista de TVE). Pero ¿qué vela le han dado al célebre «galeno» holandés? No le han dado ninguna vela, sino una jeringa así de grande (ver foto) para que inyecte «cruyffilina» a los «ahijados» de don Ladis. «Si la cruyffilina ha obrado milagros en el «Barça» –explicó el «condestable»–, no hay razones para que no consigamos los mismos resultados en la selección. Está visto que a veces la «pesetina» no es suficiente, por muy grandes que sean las dosis administradas, y, si no, que lo digan los helenos, a los que desde AS-COLOR dirijo un... ¡ejem!..., cordialísimo... ¡ejem!..., saludo.» Ula Becker fue excepcional testigo de la entrega de poderes y de jeringa al «doctor» Cruyff (pronúnciese, como es sabido, ¡Crrruafffggg!). Por cierto, ¿quien se «jeringará» mañana, en Francfort? ¡Uf!

❷ También el «mariscal de campo» Kubala está tomando sus últimas y más urgentes medidas. Nuestra Super-Enviada Muy-Especial Ula Becker filosofó: «Yo creo que la mejor y más eficaz medida hubiese sido sacar el billete para Munich a tiempo, evitándonos las colas y apreturas de última hora, porque..., ¿y si los yugoslavos se cuelan?» El «mariscal» púsose lividín al escuchar de labios (preciosos) de Ula el verbo colar. Y corrió a enfundarse un maravilloso uniforme de cobrador de autobús, que había adquirido horas antes en las rebajas. Ula quiso saber si le había fichado la Empresa Municipal de Transportes como seleccionador de cobradores y conductores, a lo que don «Ladis» respondió que no. «Es que como la madre del cordero –explicó– es un billete para Munich, me he vestido de cobrador de autobús. Psicológicamente me ayudará mucho. No olvidemos que los cobradores de autobuses son los que más saben de billetes.» Ula aprovechó para sacar un billete para Carabanchel, al tiempo que llegaba otro afamado doctor, «Miocardio» Barnard, que dijo: «Me ha contratado el Condestable Pérez Payá, por si las moscas... Mejor dicho, por si los «soponcios».



❸ De improviso, el «mariscal de campo» Kubala y el «burgomaestre» Miljanic –que venía de merendar con el sobrio don «Santi» Bernabéu– corrieron hacia un cercano cocotero, por el que treparon a increíble velocidad, ante la estupefacción de todos los presentes. «Es que el coco agudiza las ideas», explicó alguien. Fue Ula Becker –¡qué lista y qué todo es nuestra Super-Enviada Muy-Super-Especial!– quien averiguó los motivos de tan selvática aventura. «Ha corrido el rumor –dijo– de que en la cumbre del cocotero, o sea, a trescientos metros sobre el nivel del suelo, hay un billete para Munich. Oír lo del billete el «mariscal» y el «burgomaestre» y salir disparados hacia arriba, ha sido todo uno.» Don «Ladis» iba vestido de Tarzán, y don «Mil», de «Robinson» Crusoe. «¡Mío, mío, mío!», gritaba aquél; «¡Yo lo he visto primero!», aullaba éste. Ula ordenó que se acuartelasen los servicios de socorro. «¡Alguien va a darse un morrón de padre y muy seleccionador mío!», gritó. A la hora de cerrar este reportaje, ignoramos quién ha sido el «afectado», si el «mariscal» Kubala o el «burgomaestre» Miljanic. Mañana saldremos de dudas. ¡Gludblud!





JENNY PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú-Dibujo: R. Segura)

«CIRUJANO» MACANAS, FUTBOLISTA MACANUDO

—¡YO no soy el doctor Gannon! ¡Yo no soy el doctor Gannon!

—¡Cálmese, sosiéguese, apláquese!

—¡Yo soy el «doctor» Macanás! ¡Yo soy el «doctor» Macanás!

—¡Serénese, tranquilícese, chiripitiflautíquese!

—¿No quiere que le dé unos puntitos con este hermoso bisturí? ¡Ande, no sea mala, déjeme puntearla un poquitín! ¡Ande, morena!...

—Pero, ¡qué hace este hombre! ¡Quieto, quieto! Enfunde el bisturí.

—Otra vez me ha dado el ataque, doctora.

—Relájese. Deje hablar libremente a su «ego».

—Yo... yo... yo... Yo soy el «doctor» Macanás, discípulo de los afamados cirujanos Gannon, Welby y Pruden. Empecé a «ejercer» hace tres domingos, en la «clínica» de La Condomina. Le di al «herido» dos puntos como dos soles.

—¿Al herido? ¿A qué herido?

—A don Real Madrid. Estaba «descalabrao», pero, gracias a mi magnífico «bisturí», le di dos puntos, y el paciente recuperó la respiración. Todo el mundo comentó con entusiasmo mi puntillosa intervención.

—Está usted muy puntillero este año, es cierto. Siga.

—El domingo siguiente terminé de arreglar la chapucilla, dándole otros dos puntos al enfermito, esta vez con la inestimable colaboración de «Tancredo» Iribar, que hizo la estatua, lo que es lógico, porque Iribar es tan bueno que se merece una estatua. Así que se lo recordó a quien corresponda «estatualizándose» una vez más.

—¡Cuando al «Chopo» le da por «autohomenajearse»!... Pero siga usted con su relato, «doctor» Macanás.

—Los periodistas volvieron a voltear las campanas de sus bolígrafos enalteciendo mis dotes de «cirujano». Dijeron que en sólo dos intervenciones quirúrgicas había dado cuatro puntazos a don Real. Que ni Chadd Everet es capaz de hacer una cosa así. Que si «puntualizo» un rato bien; que si «coso» un rato «chanchi». Que si soy más «puntual» que el reloj de la Puerta del Sol. ¡Dinnn, dooonnn, diiinnn, dooonnn...! Así que, corrí a Galerías Zambombeta, y me compré una bata de galeno en las rebajas. Y en la cacharrería de enfrente, que también estaba de rebajas, adquirí este bonito bisturí. Oiga, de verdad, ¿no quiere que le dé unos puntitos?

—No; no quiero. Y estése quieto, que está poniendo esto perdido.

—¡Oh, perdone! Es que Molowny acaba de sacarme del trastero. Todavía está desempolvándome.

—¡Pues ya podía haber venido Muñoz a darle unos plumerazos! Fue él quien le «archivó», ¿no?

—¡Pues si no me deja usted que le dé unos puntitos, me voy a puntear a Pinino Mas, hala!

—¿También está «descalabrao» el «pibe»?

—No. Sólo tiene «quebraderos de cabeza». Los que estoy dándole yo desde mi primera «intervención quirúrgica» en La Condomina. El otro día le oí murmurar: «Me parece que voy a darme un atracón de banquillo, che.» Si enferma del estómago, yo le atenderé. Para eso estoy. De un «bisturizazo» le dejaré como nuevo.

—Falta va a hacerle, porque, como siga usted tan «puntilloso», el «pibe» va a criar malvas en el banquillo, y, habida cuenta que costó quince millones de pesetas, a más de uno le dará el soponcio.

—El soponcio va por barrios. A mí también me dio más de uno, mientras Muñoz me tuvo «archivado». ¡Pero como me llamo Macanás, que ahora me encuentro macanudo!

—Que diría Pinino. Bueno, y para terminar la consulta, cante usted conmigo, y verá lo bien que se siente después. ¡Macanás, Macanás, Macanás es macanudo; como Macanás no hay ninguno!

—¡Y que se mueran los feos!



LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

DIA a día de esta última semana pasada, ya el aficionado español ha ido viviendo, a través de los informadores de la prensa deportiva, los preparativos de los jugadores nacionales ante el decisivo encuentro que para el Campeonato Mundial —para intervenir en su fase final— han de librar mañana miércoles, día 13 de febrero, en Francfort, terreno neutral, los conjuntos representativos de España y Yugoslavia. Ladislao Kubala, nuestro seleccionador, ha trabajado intensamente en todos los terrenos para poner a punto al equipo y a los jugadores españoles. Dentro de las limitaciones a que ha estado sometido, por las condiciones en que ha tenido que desenvolverse, la labor de Kubala ha sido digna de encomio. Hasta aquí todo ha sido perfecto... o casi perfecto. Lo que ocurra mañana es, o puede ser, otra cosa. Lo único que se puede pedir es que el desarrollo del encuentro nos sea favorable y a su término flameen sobre los graderíos nuestros colores.

CRUYFF, PUNTO... Y APARTE

Sigue mandando en la Liga española el Barcelona. Bueno, nosotros aclararíamos esto algo más, diciendo, por ejemplo, que quien sigue mandando en nuestro campeonato es Cruyff, y no sólo por su extraordinario valer individual, sino porque ha sido el «uno» que ha logrado convertir a los diez restantes en un «once», y perdónesenos este jeroglífico numérico futbolero. Ustedes ya me entienden... Pero ¿ha terminado la exhibición del holandés en el cuadro barcelonista? Sus últimos partidos han defraudado a sus mismos admiradores. Frente al Celta y al Español, los que le han visto aseguran que «ese» Cruyff no ha sido «aquél». Queda la incógnita en el aire: ¿él no ha sido el mismo o han sido «otros» los que ha tenido en contra? Faltan unos días para saber en dónde está la razón. La verdad es que la marcha triunfal azulgrana ha tenido la suerte de no encontrar a sus «eternos» rivales en la forma de otras temporadas. Así, es posible que todo se comprenda...



Morgado.

REINA, UN «REAL» PORTERO

Hace muchos años que venimos admirando al hoy portero del Atlético de Madrid. Miguel Reina, en las filas barcelonistas, fue figura destacada. A él se debieron muchos de los éxitos que alcanzara el equipo del Nou Camp y por él muchas derrotas fueron mínimas e, incluso, no llegaron a producirse. Desde luego, sí que puede asegurarse que la gran defensa azulgrana fue el tándem Reina-Gallego (cuando éste era lo que hoy, claro está, ya no es). Al producirse su traspaso al Atlético de Madrid, la sorpresa en el fútbol español fue grande. En el tiempo que viene defendiendo los colores blanquirrojos del Manzanares se ha comprobado la razón de tal sorpresa. En estos momentos, Reina es nuestro segundo meta nacional, aunque no sea el reserva de Iribar, por esas cosas raras que pasan en el fútbol. En Elche, su labor ha sido una confirmación de lo dicho. Hay que destacarle merecidamente. Y destacado queda.

UNA PROMESA QUE SE VA CONFIRMANDO

La verdad es que, escondidos entre el casi anonimato de los suplentes, reservas y filiales de los grandes clubs, se van perdiendo jóvenes jugadores que no tienen la oportunidad que merecen. A algunos, de pronto, inesperadamente, les llega la ocasión, que aprovechan unas veces y otras no. Nos encontramos ante uno de los casos favorables. Y nos referimos a Morgado, el defensa madridista, que en tres partidos ha sabido confirmar las esperanzas que unos cuantos tenían puestas en él. Zaguero del Castilla —equipo filial del Real Madrid—, ante la serie de bajas entre los defensas de Chamartín, fue alzado, por necesidad, al primer equipo. Su paso de la Tercera División a la de Honor lo hizo de forma imprevista, y actualmente va camino de ser una figura más en uno de los mejores conjuntos del fútbol español. El último partido fue de prueba para él, porque enfrente tuvo a Rojo I, uno de los más destacados extremos españoles. Su labor está enjuiciada por lo que hizo el bilbaíno. Morgado es una promesa que se va convirtiendo en una realidad. Que lo es...

¡CUIDADO CON EL FUTBOL!

Sí, cuidado con lo que puede pasar en el fútbol —o al margen del fútbol, pero con él como base—, si las autoridades deportivas —y de las otras— no tratan de poner fin a la serie de más o menos importantes sucesos que vienen ocurriendo en los terrenos de juego y en sus graderíos o fuera de ellos. La Federación y los clubs deben tomar cartas en el asunto, y ya, adelantándose al tiempo, la autoridad de orden público, para evitar lo que está sucediendo fronteras afuera y, sobre todo, lo que se anuncia para el Campeonato Mundial, en repetición de lo ocurrido en la última Olimpiada. En cuanto se refiere a nuestros campos, será conveniente una mayor autoridad arbitral para que, por lo menos, no se den motivos básicos para que se pierda el orden en las concentraciones de grandes masas apasionadas por el juego, pero disciplinadas al margen del juego mismo, por lo menos hasta ahora.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Mundial welters. (B). 2: 31 (C). 3: Henry Armstrong (A). 4: Nino Benvenutti (E). 5: Nadie más (A). 6: Paraguay (A). 7: Costas (C). 8: Jesús Martínez (A). 9: Las Palmas (D). 10: Asensi (C).

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: La llama de la vela de la derecha. 2: Arrugas en el ojo del señor. 3: Círculo interior en la llama de la vela grande. 4: Una oreja del ratón. 5: Hebilla del cinturón del señor. 6: La llama de la vela de la izquierda. 7: Desconchado de uno de los ladrillos del muro que se encuentra a la derecha. 8: Oreja de la imagen. 9: Dientes en la oreja del señor. 10: Hormiga en la cabeza del señor.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES: 1: Paralelas. 2: Cayados. 3: Oc. Marea. Ce. 4: Res. Las. Pas. 5: Traza. Avila. 6: Erba. Isis. 7: Jarra. Matan. 8: Ade. Lío. Ara. 9: Da. Potro. Ir. 10: Heredia. 11: Lazarillo.
VERTICALES: 1: Cortejada. 2: Cerrada. 3: Ac. Sabré. Ha. 4: Ram. Zar. Pez. 5: Ayala. Alora. 6: Lara. Iter. 7: Edesa. Mordi. 8: Loa. Vía. Oil. 9: As. Pista. Al. 10: Caliari. 11: Desasnará.



LA ACTUALIDAD DEL FUTBOL MUNDIAL

(Vista por Jean-Philippe Rethacker)

«YUGOSLAVIA ES ACTUALMENTE INVENCIBLE», AFIRMA ILIJA PETKOVIC, "ENEMIGO NUMERO UNO" DE ESPAÑA EN FRANCFORT

La llegada a Francia de Ilija Petkovic, el extremo derecho del equipo nacional yugoslavo y «enemigo número uno» de España este miércoles en Francfort, no fue fácil, puesto que, al que consideran como el mejor driblador de Yugoslavia en los últimos diez años, tenía que fichar por el Málaga. Pero en el último momento cambió de idea, vaya usted a saber por que, y se enroló en el Troyes, que acaba de ascender a la División de Honor y necesitaba un atacante de clase internacional. Y esto sí lo es Petkovic, viejo conocido de los aficionados franceses de cuando debutó con la selección en 1968, ante Francia, en Belgrado, siendo una auténtica pesadilla para los defensas tricolores galos. Tenía Petkovic, entonces, veintitrés años y era un ariete veloz, valiente y con fuerte disparo con ambas piernas. Luego, con los años, Petkovic ha ido haciendo lo que otros: recular puestos hasta situarse en el centro del campo como conductor de juego. Esto es lo que hace por lo menos en el Troyes, aunque en la selección de su país tenga una misión más avanzada.



Karasi, el «héroe de Atenas». Autor de dos goles –entre ellos el cuarto y decisivo– ante Grecia, el pasado mes de diciembre.

De esta forma –como hoy en el Troyes–, Ilija Petkovic se fue convirtiendo en un auténtico patrón del O. F. K. de Belgrado, en un estratega que, con sus medidos centros, hizo la felicidad del menudo delantero centro Santrac, el mismo que los técnicos yugoslavos han sacado ahora del servicio militar para que forme parte de la expedición deportiva que Yugoslavia tiene en el hotel Esso Motor, de Francfort, en busca de una plaza, la última disponible, para el Mundial 1974.

Petkovic está ilusionado. Sabe que toda Yugoslavia cuenta sobre él para decidir la papeleta ante España. Incluso el secretario de la Federación Yugoslava de Fútbol, Vasa Stojkovic, estuvo en Troyes para solicitar personalmente la cesión del jugador para tan trascendental partido, y, al serle concedida, ha invitado al presidente del Troyes, Heurtefeu, poderoso industrial del ramo textil, y al entrenador, Pierre Flamion, para que asistan a la confrontación desde una cómoda localidad del Waldstadion.



De este grupo de internacionales yugoslavos, sólo Vujadin Boskov, relevado de su cargo de seleccionador, no estará en Francfort. Ellos son, de izquierda a derecha: Maric, Suriac, Holcer, Boskov y Petkovic.



Santrac, el mejor goleador del fútbol yugoslavo actual.

Y que Petkovic está ilusionado, tenemos la muestra en estas palabras:

–El partido será para nosotros más difícil que el de Atenas, no en vano los españoles cuentan con hombres de clase internacional y especialmente endurecidos por su Campeonato. Pero Yugoslavia en estos momentos es invencible. Tenemos la moral del importante triunfo ante Grecia, que nos valió este tercer partido con España, y tenemos, sobre todo, jugadores de enorme clase, como Dzajic, Santrac, Karasi, Pavlovic y Acimovic, para arrancar nuestra plaza en el Campeonato del Mundo. Sé que el partido será muy difícil pero acabaremos por triunfar.

Por mi parte, al margen de lo que diga Petkovic, puedo afirmar que, a raíz de lo que presencié en Zagreb, en octubre, cuando el empate a cero entre yugoslavos y españoles, el partido no sólo va a ser difícil, sino poco lucido, como todos los partidos de este tipo, en que los nervios y la responsabilidad coartan la acción individual y colectiva de los jugadores. De todas formas, en Zagreb, el equipo de Kubala me produjo una inmejorable impresión por su homogeneidad y especialmente por su dominio del centro del campo, con un Asensi y un Claramunt que no tienen nada que envidiar a ningún centrocampista continental de la actualidad. Y será en el centro del campo donde, a no dudar, se resolverá la papeleta. Una papeleta que ha despertado enorme expectación y que los franceses, junto con los aficionados de otros países, podrán ver por la televisión en directo.



Nervioso e impaciente

«MARTILLO» ORTIZ, POR EL TITULO MUNDIAL

★ «ESTOY DE ARCARI HASTA LAS NARICES»
★ «EL ITALIANO, COMO BOXEADOR, ES HUIDIZO Y TRAICIONERO»
★ «VOY A SUBIR AL RING A PEGAR CON RABIA»
★ «QUIERO RETIRARME PRONTO. EMPIEZAN A CANSARME TANTOS SACRIFICIOS»

Texto: Vicente CARREÑO ★ Fotos: Javier GALVEZ

HA sonado la hora de los nervios, de las noches sin sueño, de las preocupaciones. Los ojos de Tony «Martillo» Ortiz se han tornado inquietos. La sombra de Bruno Arcari, zurdo, fuerte, campeón mundial, lanza «crochets» amenazantes. Y el bravo cordobés, el de las batallas sangrientas, el de la valentía suicida, se agita. Ya no habrá tranquilidad para Tony hasta que llegue el momento de ponerse los guantes y subir al ring, hasta que no escuche el griterío de los «tiffosi» animando a su ídolo, y ver al italiano frente a él. Entonces tendrá su gran oportunidad, la oportunidad de proclamarse campeón mundial.

–Sí; estoy muy nervioso. ¿Por qué voy a negarlo? Yo soy así. No puedo cambiar. Algunos días me cuesta trabajo dormirme por las noches. Me doy vueltas en la cama. Pienso en la pelea, en Bruno Arcari, en el título mundial, y el corazón me late más rápido. Me imagino vencedor, con los brazos en alto, y me pongo más nervioso todavía. Tengo la oportunidad de ser campeón mundial. No me lo acabo de creer.

–¿Tiene miedo, Tony?

–No. De ninguna manera. Los nervios son normales en un momento tan importante como este. Eso yo creo que es bueno. Pero no tengo ningún miedo a Arcari. He peleado con grandes boxeadores, con campeones como él. Un hombre como yo no puede sentir miedo en un cuadrilátero. Yo ya he visto el arco iris.

–¿Qué es eso del arco iris?

–Sí, que ya me he visto las luces que se observan cuando estás al borde del K. O., con las piernas flojas, casi sin poder reaccionar.

A LA SOMBRA

La concentración de Torrelodones ha vuelto filosófico a Tony Ortiz. Ha estado prácticamente a solas, y ha pensado en el camino que ha tenido que salvar para llegar a las puertas del título mundial, un camino duro. Y el cordobés lo sabe.

–Yo he sido un boxeador que siempre ha permanecido a la sombra, como apartado, oscurecido. Otros hombres peores que yo disputaban títulos de Europa o del mundo. Yo llevaba siglos en el boxeo, y hasta hace unos meses no me dieron la primera oportunidad a nivel internacional. Tenía que pegarme con todos, con los más fuertes. Me he enfrentado cinco veces a «Robinson» García, dos a Eddie Blay, tres a Barrera Corpas. Si ganabas, no servía para nada. En cambio, si perdías, te hundías.

–Pero ahora...

–Ha llegado mi momento estelar. Estoy impaciente. La concentración se me ha hecho pesadísima, casi insoportable. Yo no sirvo para estar tanto tiempo apartado de mi familia. Quiero que llegue de una vez la pelea. Estoy hasta las narices de Bruno Arcari. Ese italiano va a pagar todos los sacrificios que estoy realizando. Subiré al ring con rabia.

–El italiano es peligroso, Tony.

–Y yo también.

–Su izquierda puso en el suelo a Sombrita y a Torcida.

–Y mi derecha es un «martillo», que ha puesto en la lona a muchos boxeadores.

–¿Qué le preocupa de Arcari?

–Nada. Sé que, como boxeador, es huidizo y traicionero. Pero se va a llevar una buena sorpresa. El es un gigante cuando sus contrarios se empequeñecen. Entonces empuja, va hacia delante. Yo no le haré el juego. Se va a encontrar con una pared.

–¿Qué va a pensar en el momento que tenga enfrente al italiano?

–En ese momento hablarán los puños. Y mi martillo va a llevar la voz cantante.

–¿Está usted en su mejor momento, Tony? Se dice que ha recibido muchos golpes a lo largo de su carrera pugilística, que eso se tiene que ir notando.

–Eso lo he oído muchas veces. Y es cierto que me he pegado mucho. Mi boxeo es así. Pero lo puedo hacer porque mi constitución es muy fuerte. Otros no aguantarían un solo combate. Yo voy a lo positivo. Pongo toda la carne en el asador, y sobre el ring soy franco como las puertas abiertas.

–Pero... ¿está bien físicamente o no?

–Fenómeno. Es cierto que los años se notan. Y yo ya no soy tan joven. A medida que pasa el tiempo, se va perdiendo en velocidad, pero se gana en tranquilidad y en potencia. Mi boxeo es ahora más reposado, más contundente.

–¿Le queda mucho tiempo como boxeador en activo?

–No creo. Quiero retirarme pronto. Empiezan a cansarme tantos sacrificios, tantos esfuerzos. Todo depende de lo que suceda en Turín, aunque creo que, gane o pierda, me quedan muy pocos encuentros por disputar.

–¿A quién le dedicará la victoria... si la consigue?

–A Bruno Arcari, porque, gracias a él, seré campeón mundial. Además, se la dedicaré a mi familia, a mis amigos y a España entera.

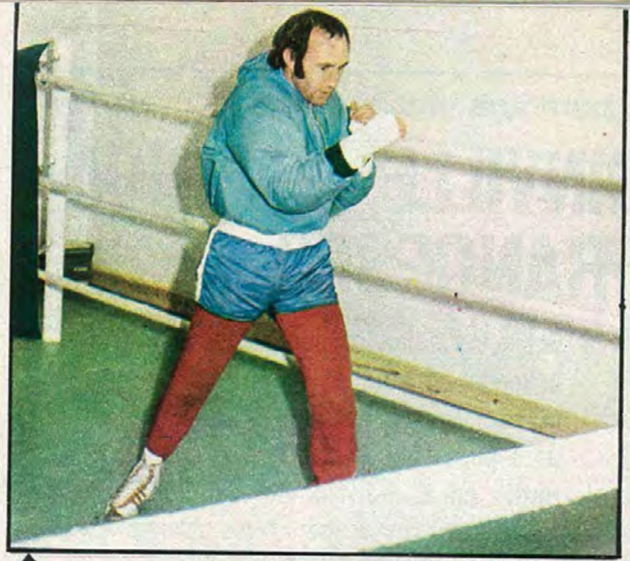
Tony Ortiz sueña con una corona mundial, pero un aire de inquietud aparece en el cordobés cuando piensa en el combate de Turín y en Bruno Arcari, el hombre que derribara a Torcida y Sombrita. Sin embargo, esta vez el aspirante español tiene un arma secreta: su «martillo».



El aspirante al título mundial se dispone a vendarse las manos para iniciar su sesión de entrenamiento.



Tony Ortiz saluda con el brazo en alto. En estos momentos estará ya en Italia, donde le espera un difícil combate con el campeón mundial de los superligeros.



Sesión de entrenamiento en el gimnasio. El cordobés dice que se encuentra muy fuerte físicamente, y que espera destronar a Arcari.



Tony «Martillo» Ortiz levanta los brazos y adopta la postura del vencedor. En Turín puede proclamarse campeón mundial de los superligeros.



Pedro Carrasco ayuda a Ortiz a ponerse los guantes. El «marinero de los puños de oro» estará en Turín presenciando el combate y animando al cordobés.

Haciendo «footing» en Torrelodones, donde Ortiz ha permanecido concentrado con vistas a su combate con el italiano Bruno Arcari.

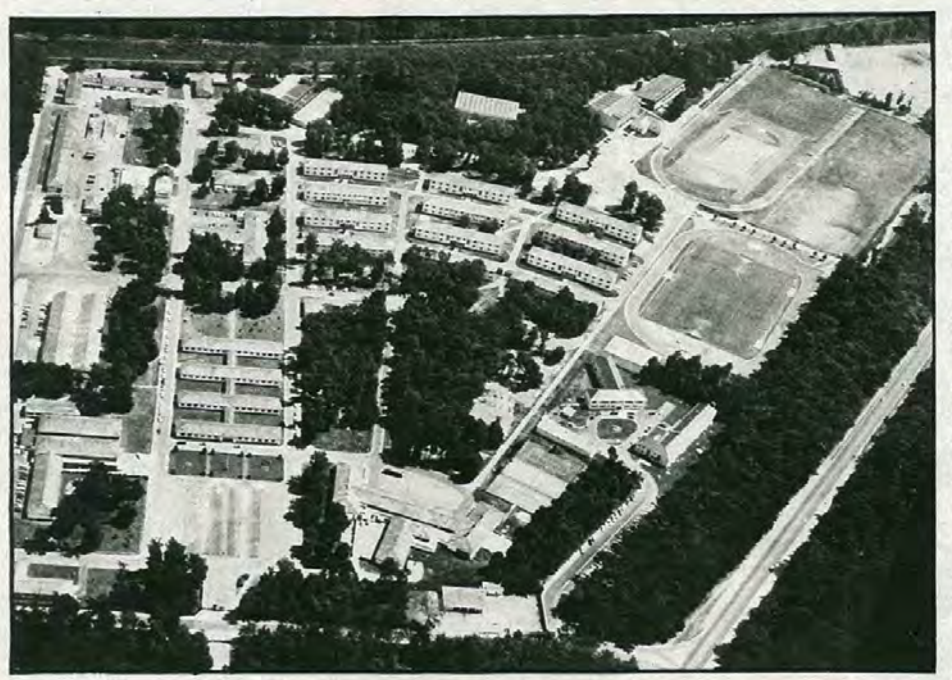
Cincuenta hectáreas de instalaciones para una gigantesca «factoría»

EL BATALLON DE JOINVILLE, «FABRICA» DE CAMPEONES FRANCESES

★ **Cuatrocientos atletas, los mejores de cada especialidad, se perfeccionan durante un año en el gran complejo deportivo mientras cumplen con sus deberes militares**

★ **Entre los soldados-deportistas figura el boxeador español Pascual Real Martín, que se ha nacionalizado francés para poder hacer la «mili» en el mencionado batallón**

Texto: MATEO ROSSELLO Y MUNAR - Fotos: GERARD ROLAND



Vista panorámica de la «fábrica» de deportistas franceses.

EL lenguaje del músculo sustituyó al de las armas. El perfume fuerte de masaje de atleta, al hedor de aceite mineral de maquinaria de guerra.

Cuando en 1967 el cuartel general de la OTAN salió de Francia por requerimiento de De Gaulle, sus instalaciones militares acogieron a los soldados del más simpático ejército del mundo: el de los deportistas.

En Francia está constituido por más de 450 atletas que, en su mayoría, cumplen el servicio militar en el llamado «Bataillon de Joinville».

«Soy un veterano de Joinville.» Casi todas las celebridades mundiales con que cuenta Francia en deporte se arreglarán para hacérselo saber a uno, si es que no empiezan por ahí el relato de su vida y milagros deportivos.

En este santuario del deporte francés de alta competición entró este reportero. Un miembro del cuerpo de guardia le hizo objeto de este extraño saludo: «Pueden pasar. El coronel Kalk les espera en su despacho. Yo también soy de Mont-de-Marsan, ¿sabe usted?»

Ocaña, no cabe duda, rima con España...

LA FILOSOFIA DEL DEPORTE: TERAPEUTICA Y VALVULA DE ESCAPE

El saludo del soldado deportista no es más que un indicio –el primero– de que España sigue presente en Fontainebleau. El mismo Fontainebleau que exhibe el palacio construido por Francisco I (¡el de Pavía!), donde abdicó Napoleón I (¡el del 2 de mayo!).

En pleno corazón del bosque de Fontainebleau se alza la Escuela Interarmas de Deportes, más comúnmente conocida con la célebre denominación de «Bataillon de Joinville».

Esta escuela cristaliza y funde en una sola los pasados gloriosos de otras muchas de los ejércitos de Tierra, Mar y Aire franceses, que, desde 1819 hasta nuestros días, florecieron tanto en la metrópoli como en el antiguo imperio: Marruecos, Argelia, Túnez...

–Nuestra institución constituye una experiencia apasionante para nacionales y extranjeros, y un ejemplo bastante excepcional.

–¿Por qué, coronel Kalk?

–Por su cuádruple misión: formación de especialistas para el Ejército y Gendarmería, entrenamiento y perfeccionamiento de atletas de alto nivel, estudios técnicos e investigación médico-deportiva y organización de competiciones internacionales militares y civiles. Estas últimas, conjuntamente con el Ministerio de Juventud y Deportes y las respectivas federaciones. La colaboración entre civiles y militares es permanente en nuestra unidad. El Ejército emplea personal civil para entrenar y formar. Y envía a sus oficiales a la Universidad para graduarse en Educación Física y sacar el título de instructores. Prestamos, en definitiva, un servicio a todo el país, y esto nos enorgullece.

–¿Y la faceta ejemplar de esta experiencia apasionante?

–Está en ese espíritu de servicio a las Fuerzas Armadas y al país, que nos anima. Y en esa ininterrumpida y lograda coexistencia entre civiles y militares. Aquí –prosigue–, oficiales, suboficiales y tropa practican juntos deporte, sin distinción de grados. Nunca surgen problemas entre mandos y subordinados.

Veamos ahora cuál es la filosofía deportiva del coronel Louis Kalk. A sus cincuenta y tres años consagra lo más granado de su experiencia de la juventud, precisamente a esta juventud.

–Considero al deporte como una terapéutica ideal para tantos adolescentes drogadictos. Válvula de escape a un sobrante de energía que puede degenerar en peligrosa y gratuita violencia. Ideal de desinterés. Y para todos, jóvenes o adultos, una necesidad social absoluta y una ocasión única de auténtica fraternidad.

–¿Quién puede cumplir el servicio militar en Joinville, coronel?

–Se impone una selección, resultante del número reducido de plazas que podemos ofrecer a las distintas federaciones. Estas deciden qué atletas deben enviarnos. Una sola exigencia: nivel, nacional o internacional, muy alto.

El batallón no los descubre. Ya lo hicieron las federaciones. Los entrena y perfecciona. A los veinte años, este trabajo reviste capital importancia en la mayoría de disciplinas deportivas. Supone una suerte inmensa poder pasar un año sin otra preocupación que la de entrenarse y mejorarse. Resultados cantan. Forman legión los grandes campeones que «granaron» literalmente tras su paso por aquí.

–¿Ejemplos?

–El doble plusmarquista de la hora Roger Rivière. El nadador Michel Rousseau. Todos los grandes ciclistas actuales de Francia: desde Ovion, pasando por Thevenet y hasta Anquetil, se formaron en nuestra unidad. El equipo francés de judo era, en 1972, exactamente el nuestro de 1970. De nuestra escuela salió también prácticamente toda la selección nacional de Stephan Kovacs, así como el corredor pedestre Michel Jazy. ¿Más ejemplos?

–¡No, no! ¡Vale, coronel! Se trata, en suma, de un complejo industrial de fabricación de grandes campeones en serie...

—Pero que, como tal, tiene sus «factorías» y su «laboratorio».

PRESENCIA HISPANA EN FONTAINEBLEAU

El recorrido de estas «factorías» se hace de la mano del coronel Roger Lhomme, ayudante del jefe de la Unidad.

Dejamos atrás las tres pistas de tenis, los dos gimnasios «omnisports» cubiertos, las salas de gimnasia, musculación, halterofilia... Empezamos a recorrer las de deportes de combate. Hay diez, en donde se practica desde la esgrima hasta la lucha libre o grecorromana, pasando por el judo y el boxeo.

—En esta sala de judo, una de las mayores del país —dice el coronel Lhomme—, tienen posibilidad de evolucionar hasta sesenta judokas sobre una misma lona. Aquí curtimos para Francia esta constelación de sus tres estrellas olímpicas: Brondani, Mounier y Jean-Paul Coche.

Se extraña de que en España sea éste un deporte minoritario. No en Francia, donde hay 300.000 practicantes. La Federación de Judo es la tercera en importancia, tras el fútbol y el esquí. Me anuncia que en el batallón inaugurarán este año una escuela para formar profesores de la especialidad.

Un jovencísimo soldado judoka me habla admirado de la lucha canaria, en la que se especializa ahora Jean-Paul Coche.

¿Quién sonrió malicioso cuando hablamos de la presencia de España en Fontainebleau? Ahí está el soldado-boxeador Pascual Real Martín. Un español de Barcelona. Tuvo que nacionalizarse francés para cumplir el servicio militar en el batallón de los deportistas.

Pero su entrenador, Maguir, nos tranquiliza. «Sabe boxear en castellano y en catalán.» Y es que al bueno de Pascual, que nos habla en español, se le escapan los «tacos» en ambas lenguas, cuando las cosas no le salen bien en el cuadrilátero.

En la sala de esgrima, la presencia de un reportero español arma un pequeño revuelo. El entrenador Leseur se precipita hacia mí (¡sin florete, espada ni sable, por supuesto!). Resulta que conoce muy bien a mis compatriotas Manrique, Campomanes y Villaverde. Todos ellos estuvieron en Fontainebleau.

—Tengo una sorpresa para usted. Sígame.

La sorpresa se llama Le Menn. Cuida del entrenamiento en la sala de los ciclistas. Pero corrió con el que considera el mayor escalador del ciclismo mundial: Bahamontes.

—¿Cuándo fue esto, Le Menn?

—En 1960-61. No sé si me recordará. Pero salúdele a través de su periódico. ¿Me lo promete?

—Se lo prometo.

CORONEL VRILLAC, O LA CIENCIA MEDICA AL SERVICIO DEL DEPORTE

Maurice Vrillac es una de las más reputadas celebridades mundiales en medicina deportiva, harto conocido por sus investigaciones en el Bataillon de Joinville, desde hace diez años. Especializado en deporte, en general, y en fútbol, en particular. Kovacs recurre a él muy a menudo para consultar sobre sus preseleccionados del equipo nacional.

Este eminente facultativo desgrana, de entrada, lo que podrían denominarse «las reglas de oro de la medicina deportiva»:

1) Los fisiólogos pueden determinar el potencial físico de un individuo, en función de la posibilidad de consumo máximo de oxígeno. Determinan, por ende, la aptitud de una persona para la alta competición.



El coronel Louis Kalk contesta a las preguntas de nuestro corresponsal.



El coronel Maurice Vrillac, una autoridad mundial en medicina deportiva.



Una delegación de oficiales del Ejército brasileño, en visita al centro de Joinville.

2) Sabiendo su tope de capacidad de almacenamiento de oxígeno, el entrenador podrá mejorar el rendimiento del deportista a su cargo, sin atentar contra su salud.

3) A partir de estos datos, le incumbirá a él saber lo que puede exigir de este mismo deportista, e imponérselo.

La medicina deportiva actúa de modo eficaz y determinante en obtener la calidad del entrenamiento. Esta calidad y también la duración del entrenamiento explican muchas cosas: los tiempos muy superiores realizados por el corredor Michel Jazy, con relación a los que obtuvo su ilustre predecesor Paavo Nurmi, «El Finlandés Volador».

Pero ni la calidad ni la cantidad de entrenamiento explican por sí solas los 14.083 metros de progreso registrado por el récord horario de ciclismo en setenta y nueve años. Ahí intervienen otros factores: los avances técnicos en el material y en las instalaciones. La bicicleta de Henry Desgranges no puede compararse a la de Eddy Merckx. Ni el velódromo de Buffalo, de París, al Olímpico de Méjico.

Un ejemplo formidable de técnica cualitativa en el entrenamiento: el atleta checoslovaco Zatopek. Llegaba a entrenarse casi sin respirar. Ello le permitía habituar su organismo a una mejor y más completa utilización del oxígeno.

—En 1967 —nos dice Maurice Vrillac— los nadadores franceses recorrían en la piscina un kilómetro y medio por día. Un entrenador australiano llevó este promedio diario a ocho kilómetros. En la Olimpiada de Méjico (1968) nuestros nadadores descubrieron asombrados que, en los entrenamientos, los norteamericanos cubrían entre doce y quince kilómetros cada día.

Pero para este eminente especialista las mejores marcas actuales se explican también por la evolución física del ser humano. Puntualiza que, fisiológicamente, un hombre se mejora hasta los diecisiete años.

Observador agudo en las cosas del fútbol, nota que Brasil ganaba todos sus encuentros en los últimos veinte minutos. La calidad de los entrenamientos había desarrollado en este caso una prolongada resistencia.

—En el Bataillon de Joinville, que congrega atletas de veinticuatro disciplinas, entendemos así la evolución del deporte: conocer todas las especialidades, para elegir lo mejor de cada una y transponerlo sobre un deporte determinado. El fútbol, pongamos por caso, se enriqueció tomando cosas del atletismo. Un buen médico deportivo —sentencia— necesita colaborar con los entrenadores y estar en comunión con los atletas, para aplicar en la práctica lo descubierto en sus investigaciones. No puede trabajar aisladamente.

UNA CURA DE DESCONTAMINACION

A modo de despedida, el coronel Kalk nos dice que juega todavía algo al fútbol, pero «dosificándose convenientemente». Aconseja que, a partir de los cuarenta años, se practique el balompié, el ciclismo y la carrera de orientación, que es una disciplina de reciente creación. Pueden y deben realizarse. Aunque sin exagerar la intensidad ni la duración. Así conservará el adulto salud y buena forma.

La jovialidad del coronel Kalk da la medida de la ilusión que inflama a los deportistas de su batallón. Una ilusión que permanece impermeable a la demagogia de quienes ven en el deporte un pasatiempo de aristócratas y un esnobismo de intelectuales trasnochados, que lo consideran poco serio.

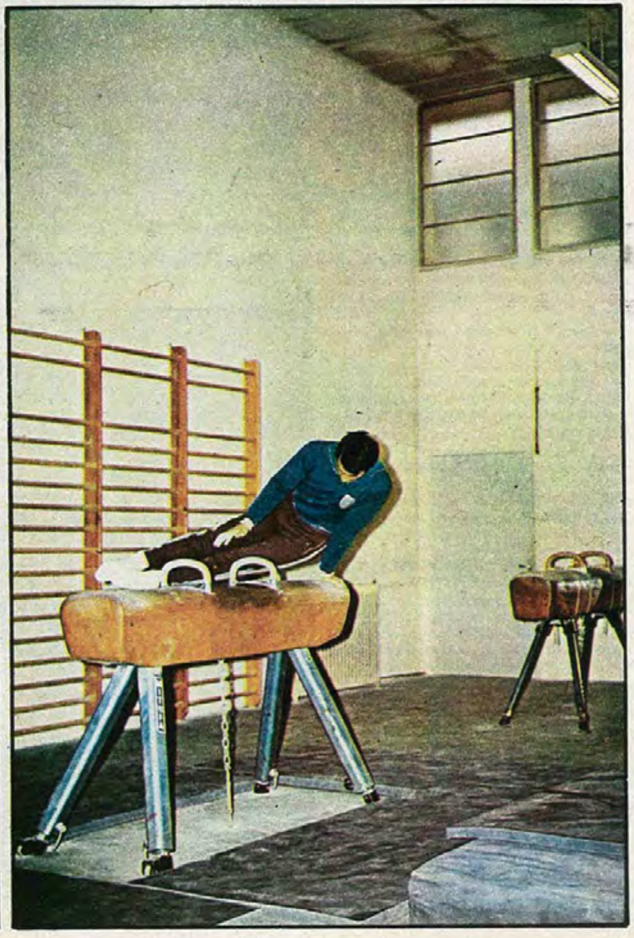
Y esta ilusión constituye una cura de descontaminación. Más psicológica que física. Es la auténtica y permanente lección del Bataillon de Joinville.

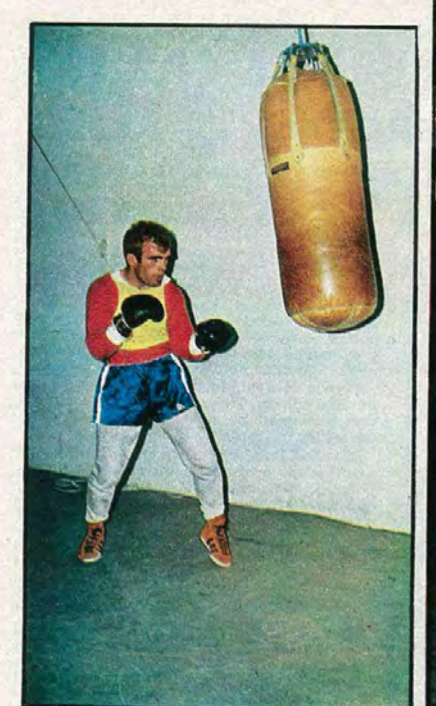
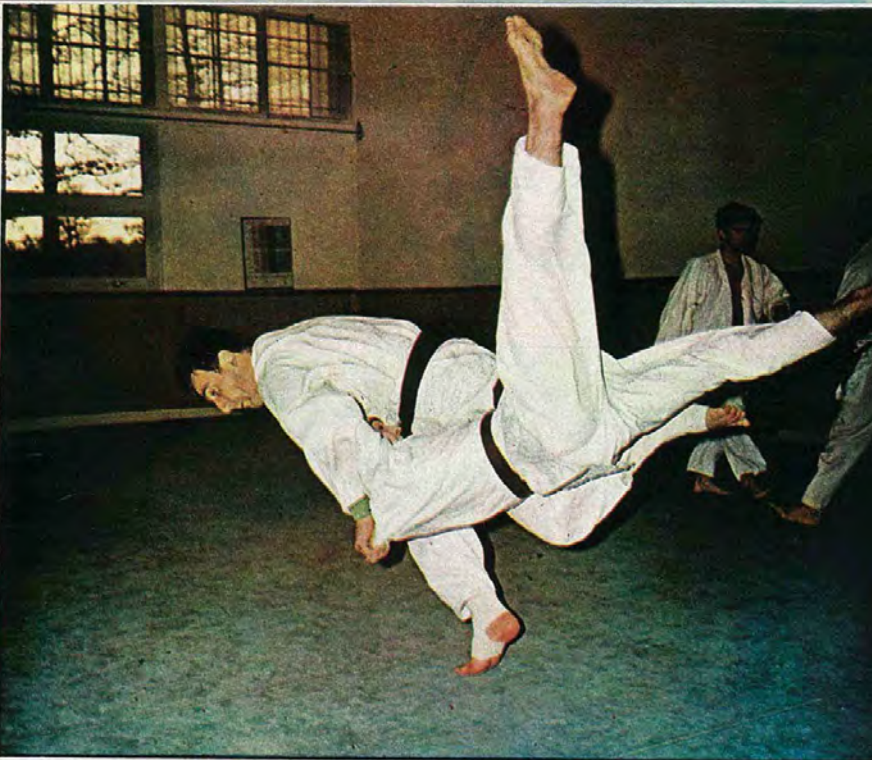
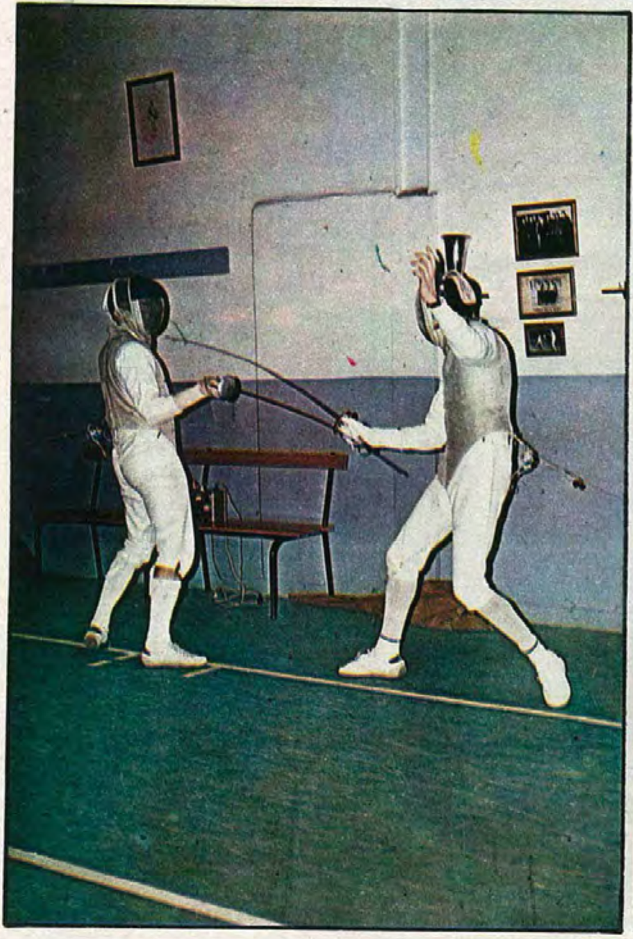
MILICIA Y DEPORTE

● En unas instalaciones que ocupan alrededor de cincuenta hectáreas de terreno, existe en Francia, desde 1819, lo que se conoce con el nombre de «fábrica» de deportistas. Se trata del Batallón de Joinville, un lugar donde se aúnan en perfecta armonía la milicia y el deporte. Al Batallón de Joinville van destinados los mejores atletas galos de todas las modalidades a la hora de hacer el servicio militar. La «mili», para ellos, no supone ninguna extorsión en su preparación cotidiana. Por el contrario, el año que permanecen en el mencionado batallòn lo dedican además de a adquirir una moderna formación militar, a mejorar sus condiciones deportivas. En el reportaje gráfico que les ofrecemos, la flor y nata del deporte francés se prepara intensamente en las distintas instalaciones de que consta el completísimo complejo. El boxeador que aparece golpeando el saco en el gimnasio es el español Pascual Real Martín, un catalán que se ha nacionalizado precisamente para poder cumplir sus deberes castrenses en el Batallón de Joinville.








UN SUECO DE OCHENTA AÑOS, CAMPEON DE CICLISMO

• NUNCA SE ES VIEJO PARA HACER DEPORTE



¿QUIEN ha dicho que para hacer deporte hay que ser joven? Nada de eso. Aunque, eso sí, conviene empezar a una edad bien temprana, porque el ejercicio físico ayuda a desarrollar el cuerpo y la mente, nos da salud, resistencia, y, además, es lo mejor para encontrar amigos.

Pero también la gente mayor, los abuelos, pueden hacer deporte. Si nunca lo han hecho, conviene que se dediquen a los deportes, diríamos, «sensatos»; es decir, largos paseos los domingos por la mañana, nada agotador. Mover los huesos, vamos.

Tomen el ejemplo del señor Jens Jensen, de Estocolmo. Tiene ochenta años cumplidos, una edad hermosa, si, además, se tiene salud, un espíritu joven y ganas

El señor Jensen tiene muchas. Tantas, que a su edad, acaba de convertirse en campeón de ciclismo de su país. Su especialidad es el cross de cien kilómetros, para las edades sesenta y cinco-cien años. No participó ningún centenario, y sólo uno de ochenta años: el señor Jensen. Los restantes ciclistas eran mucho más jóvenes: setenta años, setenta y dos. Así. Pero el señor Jensen les ganó a todos. Acabó en primer lugar, con su pelo blanco, su anorak del mismo color, una mochila a la espalda —«mi bocadillo»— y una sonrisa encantadora. Un ejemplo para todos. Claro que a él no le preocupa la gasolina. Si es capaz de ganar el cross de los cien kilómetros, es capaz de recorrer cualquier distancia, simplemente dándole a los pedales.—Europa Press-Politikens.

CONTAMOS CONTIGO, CHIQUITIN

Preston, de dos años y medio, es un experto de karate

ROMPE TRES LADRILLOS CON UN SOLO GOLPE

HAY que hacer deporte, sí, señores, y, además, empezar a muy temprana edad, para combatir la fatiga muscular, ayudar en el desarrollo físico y convertirse en todo un hombre.

Como Preston Mahon, un chiquitín de dos años y medio, que está en camino para ganarse el cinturón negro de karate. Es un «súper-bebé», que con un solo golpe seco, rompe tres ladrillos. Así, ¡zas!, como si nada. Ni siquiera suda. Ni se despeina.

Cuando Prestoncito vaya al colegio, no habrá peligro que los demás muchachos le quiten los juguetes. Les dejará K. O. con un leve movimiento del dedo pequeño. Su papá, Maurice Mahon, de County Dublín, es el «rey del karate» irlandés. De tal palo, tal astilla, como dice el refrán.

Maurice, de veintiocho años, también comenzó pronto. Era el «cinturón negro» más joven de Irlanda, con sólo dieciocho años. Pero cree que su propio hijo batirá el récord. Maurice rompe tres ladrillos, de un espesor total de quince centímetros, con un golpe del codo.

Inició a su hijito a la tierna edad de nueve meses, dándole huevos crudos para romper. Así, ¡zas!, con la yema cubriendo las paredes. Ahora dice: «Preston tiene talento, es un futuro campeón. Para él, no hay nada mejor que romper ladrillos. Si continúa con su interés será cinturón negro a los dieciséis años.»



EL BETIS SIGUE DESTACADO

SEGUNDA DIVISION

Hércules, 3; Cádiz, 0.
Sabadell, 1; Levante, 0.
Coruña, 0; Sevilla, 0.
Orense, 1; Tenerife, 1.
Burgos, 2; Valladolid, 1.
Salamanca, 3; Osasuna, 1.
Tarragona, 2; Córdoba, 1.
Betis, 3; Baracaldo, 0.
San Andrés, 2; Rayo Vallecano, 0.
Mallorca, 1; Linares, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
BETIS	23	12	9	2	43	20	33+11
Salamanca	23	14	3	6	35	23	31+ 7
Cádiz	23	11	8	4	31	22	30+ 8
Hércules	23	11	6	6	33	24	28+ 4
Tenerife	23	11	6	6	31	21	28+ 6
Mallorca	23	7	12	4	23	15	26+ 2
Tarragona	23	10	6	7	31	22	26+ 4
Sevilla	23	9	7	7	27	24	25+ 1
Valladolid	23	8	8	7	41	29	24+ 2
San Andrés	23	9	6	8	24	19	24
Córdoba	23	10	3	10	38	36	23+ 1
Baracaldo	23	7	8	8	21	30	22
Sabadell	23	7	7	9	23	32	21— 3
Orense	23	7	6	10	24	30	20— 4
R. Vallecano	23	7	4	12	21	36	18— 4
Burgos	23	7	3	13	23	29	17— 7
Linares	23	6	5	12	19	31	17— 7
Coruña	23	7	3	13	19	35	17— 7
Osasuna	23	5	7	11	19	38	17— 5
Levante	23	5	3	15	19	29	13— 9

LA POBLACION DE IRUN

En el reportaje sobre Pedro Regueiro, publicado en nuestro número del día 29 de enero, por un error material de imprenta, se decía que «la ciudad irunesa pasa, con mucho, de los trescientos mil habitantes». Aunque nuestros lectores, lógicamente, habrán subsanado el error, ya que esa cifra sólo la alcanzan unas pocas capitales españolas, a ruego del alcalde de la ciudad fronteriza, digamos que el número de habitantes es de cincuenta mil.

JOSE ANGEL, EL BOXEADOR QUE SE HA VENCIDO A SI MISMO

La fuerza de Monzón ARROLLO a la técnica de Nápoles

EL GAUCHO DE SANTA FE NO TIENE ADVERSARIOS EN EL MUNDO

SETECIENTOS millones de telespectadores de ochenta y cuatro países de la Tierra contemplaron, el sábado último, la caída del admirable José Angel «Mantequilla» Nápoles frente a los puños de acero de Carlos Monzón. El combate, que concluyó al sonar la campana inicial del séptimo período —instante en que el moreno de Santiago de Cuba consideró prudente abandonar—, tuvo dos facetas perfectamente definidas. Durante los cuatro primeros asaltos, el dominio fue de «Mantequilla», que lució toda la técnica, la clase, la velocidad y potencia que un día le condujeran al campeonato del mundo de los pesos welters. Pero, mediado ya el quinto round, Carlos Monzón sacó a relucir su derecha —verdaderamente mortífera—, frenó el empuje de su adversario, paralizó sus piernas y sus brazos, con furiosos y chasqueantes crochets, y se adueñó del cuadrilátero hasta desembocar en ese triunfo por abandono que le acredita como el indiscutible monarca universal de los pesos medios.

* * *

«Mantequilla» Nápoles había conquistado su cetro el 18 de abril de 1969, en Los Angeles, derrotando por knock-out técnico en trece períodos al norteamericano Curtis Cokes. Un año después, el 3 de diciembre del 70, perdía el entorchado frente a otro pugilista USA, Billy Backus, de quien lo recuperaría el 4 de junio del 71. De entonces a esta parte, el poulain de «Cuco» Conde ha eliminado a todos y cada uno de los «retadores» que le han salido al paso, pero su vida dilapidada —noches de mariachis, de tequila y de chamacas— desgastó su organismo y hoy no es ya el vibrante y rocoso gladiador que fuera en otros tiempos. De ahí su derrota en el circo de Puteaux, a la vera de París. Una derrota que representa el final de la carrera de un superdotado de las doce cuerdas. Porque aunque «Mantequilla» continúe luciendo su diadema de los welters, su prestigio ha palidecido a los ojos de sus propios «fanáticos».

* * *

El circo de Puteaux ofrecía el aspecto de una verbena. Banderas, reflectores, himnos nacionales y —por si fuera poco— canciones populares de Méjico y de la Argentina. Cantares charros de Jorge Negrete y tangos de Carlos Gardel: «Silencio en la noche/, ya todo está en calma/; el músculo duerme/, la ambición trabaja...». Numerosos aficionados aztecas y criollos amenizaban la fiesta luciendo sus trajes regionales —ponchos, botas con espuelas, sombreros de ala a n c h a— y gritando hasta enronquecer sus vivas a sus respectivos países. El organizador del combate, Alain Delon, supo escenificar la contienda deportiva como si se tratase de una película de acción interpretada por boxeadores sobre un f o n d o musical especialmente encargado a un famoso compositor francés. Tuvo é x i t o, ganó muchos millones de pesetas y los aficionados disfrutaron de un espectáculo sorprendente. El mayor espectáculo del mundo del boxeo.



Ha terminado el combate. Carlos Monzón sigue siendo campeón mundial de los pesos medios. Su potencia, su agresividad, su pegada, han doblegado la resistencia de José Angel «Mantequilla» Nápoles. En París, el argentino volvió a ser el «gaucho» implacable.

NO HAY VUELTA DE HOJA

Por Fernando VADILLO

* * *

Carlos Monzón se ha librado, sin grandes dificultades, del único adversario capaz de haberle ofrecido una seria resistencia. El gaucho de Santa Fe, cuyas características responden a los «duros» del pugilismo — [illegible] Motta, Tony Zale o Rocky Graziano pueden ser sus antecedentes históricos más próximos—, exhibió una técnica mediocre y una torpeza estilística que logra enmascarar, a ojos de los no entendidos en la materia, con la furia, la saña y la fuerza descomunal de su juego. La derecha —o «la manca», como él la llama— golpea con terrible potencia. Sus crochets aturdieron a «Mantequilla» y estremecieron a los doce mil espectadores reunidos en el circo de Puteaux, e imaginamos que estremecerían igualmente a los setecientos millones de aficionados que contemplaron el combate a través de la «pequeña pantalla».

* * *

Uno de los que asistieron a la pelea, en calidad de periodista, fue Nino Benvenuti, el otrora famoso y temido c a m p e ó n mundial de la «destra assassina». Nino Benvenuti se equivocó en su pronóstico. Quizá, influido subconscientemente por el hecho de que Carlos Monzón le privara —el 7 de noviembre de 1970— de la corona mundial de los medios, el apolíneo ex boxeador italiano auguró el triunfo de «Mantequilla».

—Su técnica y su velocidad son infinitamente superiores a las de Carlos Monzón, que no pasa de ser un peleador a secas —dijo.

Y aunque tuviese razón en esto último, erró al valorar la consistencia de un «Mantequilla» desvalorizado por sí mismo, por su apego a la «dolce vita» mejicana y su despego al gimnasio y la disciplina que exige el duro y violento y peligroso deporte de las doce cuerdas.

* * *

Es difícil que Carlos Monzón sea destronado en un futuro inmediato. Ni su «retador» oficial, Rodrigo Valdés, joven colombiano con ansias de laureles, ni Tony Mundine —frente a quien defenderá el título voluntariamente— son boxeadores capaces de resistir en pie los crochets de derecha del campeón del mundo de la «división reina». El argentino está solo, o casi solo, en el escenario dramático del cuadrilátero. Nadie le hace sombra y quizá por esa causa haya decidido prolongar una carrera que —al decir suyo— debería concluir con su victoria sobre «Mantequilla» Nápoles. Dueño de una colosal fortuna, propietario de una próspera hacienda pampera —sus reses se cuentan por centenares—, Tito Lectoure y los demás «patrocinadores» del gaucho de Santa Fe han debido influir para que éste desista de colgar los guantes. Porque el mozo sigue siendo la gallina de los huevos de oro para cuantos le rodean y cortejan.

* * *

El «último combate del siglo» no correspondió a su enunciado. Sólo vimos cuatro asaltos dignos de un campeonato anunciado a bombo y platillos. Y, los cuatro, a cargo del viejo y decadente «Mantequilla» Nápoles. Porque lo demás —el dominio y triunfo final de Carlos Monzón— no pudo satisfacer al gusto de los verdaderos aficionados al «noble arte». Fue un bombardeo de golpes despiadados. Fue un alarde de fuerza muscular ensañándose en el estado de aturdimiento del adversario.

De un adversario que pudo haber vencido entregándose —como se entrega Carlos Monzón— a la disciplina del deporte-oficio, elegido como medio de vida. Pero exigirle a «Mantequilla» tal conducta sería como pedirle peras al olmo.

El nació así y no hay vuelta de hoja...

ENSAYO EN EL MANZANARES



Dentro de los planes del seleccionador y preparador, Kubala, figuró un partido de entrenamiento en el estadio Vicente Calderón ante el Atlético de Madrid. El equipo nacional espanol que presentó el «míster» en este partido tiene probabilidades de ser el que inicie el match de mañana frente a Yugoslavia. Y aquí tenemos a la aludida formación. De pie y de izquierda a derecha, Iribar, Sol, Benito, Uría, Jesús Martínez, Claramunt y el propio Kubala. Agachados: Amancio, Juan Carlos, Gárate, Asensi y Valdez.



En el encuentro preparatorio, Amancio marcó tres de los cinco tantos de la selección. Aquí le vemos en el momento de tirar a puerta y conseguir el primero de ellos.



La selección creó bastantes momentos de peligro para la meta defendida por Rodri. Claramunt se ha acercado al área madrileña, pero la defensa local despeja. Fotos A. Vega.